



E.C.O.

ESTUDIOS COMERCIALES

Y DE OPINION, S.A.

Alcalá, 96

28009 MADRID

Consejo de Ciento, 118

08015 BARCELONA

EL NUEVO MAPA POLITICO VASCO
(UN ESTUDIO SOBRE LA SITUACION
POLITICA EN EUSKADI TRAS LAS
ELECCIONES AUTONOMICAS DEL
30.11.1.986)

I N D I C E

	<u>Página</u>
<u>PRIMERA PARTE</u>	1
1. LA ESCISION DEL PNV Y EL NUEVO MAPA POLITICO VASCO. EL NACIONALISMO VASCO DOBLA A LOS VOTOS ESPAÑOLISTAS POR PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA	1
1.1. La dificultad de la comprensión del nuevo mapa político vasco. Dos cortinas de humo	1
1.2. Por primera vez en la historia, los votos nacionalistas vascos doblan a los votos españolistas en Comunidad Autónoma Vasca	4
1.3. Los votos nacionalistas vascos superaron a los españolistas el 30.11.1986, en todas las provincias, en todas las comarcas y en 64 de los 65 municipios de más de 5.000 habitantes	6
1.4. En 144 de los 236 municipios de la C.A.V. ningún partido españolista consigue situarse entre los 3 primeros partidos por número de votos	7
1.5. Los nacionalistas vascos aumentaron en 71.743 sus votos de 1984, cantidad que supera el aumento de los votos válidos	8
2. EL NACIONALISMO VASCO DE IZQUIERDA ES EL QUE HA AUMENTADO Y EL QUE HA DADO EL TRIUNFO A LA IZQUIERDA POR PRIMERA VEZ EN UNAS ELECCIONES PARA EL PARLAMENTO VASCO	9
2.1. Es el aumento del nacionalismo vasco de izquierda el que ha hecho avanzar el nacionalismo vasco	9

2.2. Por primera vez, gracias al nacionalismo vasco de izquierda, la izquierda vence en unas elecciones para el Parlamento Vasco	12
3. EL CRECIMIENTO DEL INDEPENDENTISMO VASCO. YA HAY 435.000 VOTOS INDEPENDENTISTAS DECLARADOS EN EUSKADI	13
3.1. El crecimiento de Herri Batasuna (240.000 votos en Euskadi Sur) como indicador de la fuerza creciente del independentismo vasco	13
3.2. La escisión del PNV ha tenido como resultado que 195.000 votantes vascos (de EA) se declaren oficialmente independentistas	15
3.3. Uno de los resultados del 30.11.1986 es que hay ya 435.000 votantes vascos que se declaran oficialmente independentistas	16
4. LA NECESIDAD DE UTILIZAR COMO UNIDADES DE ANALISIS LOS GRANDES MUNICIPIOS Y LAS COMARCAS	17
4.1. El valor prospectivo del análisis por municipios grandes y por comarcas ante las próximas elecciones municipales y a Juntas Generales	19
5. LA NECESIDAD DE HACER TAMBIEN COMPARACION DE LOS RESULTADOS DEL 30.11.1986 CON LOS DE LAS LEGISLATIVAS DE JUNIO DE 1986	20

SEGUNDA PARTE

LAS FUERZAS POLITICAS DOMINANTES EN LA COMUNIDAD AUTONOMA VASCA DESPUES DE LAS ELECCIONES DEL 30.11.1986 PARA EL PARLAMENTO VASCO	22
1. EL NUEVO MAPA POLITICO VASCO DESPUES DEL 30.11.1986 CAMBIOS EN LAS FUERZAS POLITICAS DOMINANTES. EL EFECTO DE LA ESCISION DEL PNV	24
2. LAS FUERZAS POLITICAS DOMINANTES EN CADA COMARCA. LA ELIMINACION DE CP. EL REPARTO ENTRE PNV Y EA. EL ASCENSO DE HB Y EL RETROCESO DEL PSOE	28
2.1. El mapa de las primeras fuerzas políticas por comarcas. La derrota del PNV en Guipúzcoa	30
2.2. El mapa de las segundas fuerzas políticas por comarcas. Los vuelcos en Alava y Guipúzcoa	31
2.3. El mapa de las terceras fuerzas políticas por comarcas. Grandes cambios y retroceso del PSOE	33
2.4. El 75% de los tres primeros puestos de las 20 comarcas ocupados por las fuerzas nacionalistas vascas	35

3. LAS FUERZAS POLITICAS DOMINANTES EN CADA MUNICIPIO LA HEGEMONIA DE LOS TRES PARTIDOS NACIONALISTAS VASCOS (PNV, HB Y EA) Y LA PRIMACIA DEL PNV (VENCEDOR EN 134 MUNICIPIOS)	36
3.1. La primera fuerza política en cada municipio. La hegemonía del PNV contestada o Guipúzcoa es diferente. O el coste de una escisión	38
3.2. La segunda fuerza política en cada municipio. HB es la segunda en cerca de la mitad de los municipios. EA lo es en un tercio de ellos	40
3.3. La tercera fuerza política en cada municipio. HB y EA, notorios destacados en lograr terceros puestos. Y el desacostumbrado PNV	42
3.4. En 149 municipios de la C.A.V. (el 63%) no figura ningún partido españolista entre las tres primeras fuerzas políticas	44
3.5. El PSOE domina en el conjunto de los grandes municipios (con más de 50.000 habitantes)	47
3.6. El PSOE domina también en el conjunto de los municipios mediados (de más de 20.000 habitantes y menos de 50.000) seguido por HB y PNV	48
3.7. Dominio de los nacionalistas vascos en los municipios de 10.000 a 20.000 habitantes	49
3.8. Resumen de la distribución de las fuerzas políticas dominantes (las que ocupan los tres primeros puestos) en los municipios con más de 10.000 habitantes, según los resultados del 30.11.1986	50

TERCERA PARTE

LA SITUACION DE LOS PARTIDOS O COALICIONES SEGUN LOS RESULTADOS DE LAS ELECCIONES DEL 30.11.1986 PARA EL PARLAMENTO VASCO	53
4. EL PNV SIGUE SIENDO LA PRIMERA FUERZA POLITICA EN LA COMUNIDAD AUTONOMA VASCA. NADIE TIENE MAS VOTOS QUE EL	54
4.1. La desigual implantación del PNV. Es el primero en Vizcaya, sólo el segundo en Alava y nada más que el cuarto en Guipúzcoa	58
4.2. El PNV sigue siendo la primera fuerza política en doce comarcas. Es más fuerte en Campezo, Busturia-Markina, Zuya, Uribe y Laguardia-Rioja Alavesa, comarcas en las que el 30.11.1986 consiguió más del 25% del Censo electoral	59
4.3. La posición del PNV en los municipios. La hegemonía del PNV en los pequeños municipios y su segunda plaza en los grandes	60

5. EA (EUSKO ALKARTASUNA) O LA REVELACION: LA CUARTA FUERZA POLITICA EN LA COMUNIDAD AUTONOMA VASCA. UNA INSTALACION PROVISIONAL 63
- 5.1. EA es el primer partido en Guipúzcoa, el tercero en Alava y el cuarto en Vizcaya 67
- 5.2. EA es la primera fuerza en cuatro comarcas. Sus mejores resultados los consigue en Urola, Goierri, Tolosa, Zuya y Busturia-Markina, comarcas en las que supera el 17% del censo electoral 68
- 5.3. La gestión de EA en los municipios. Extensa, desigual, centrada en Guipúzcoa, con mayor fuerza en los pequeños municipios que en los grandes 69
6. LA SITUACION DE LA SUMA DE VOTOS PNV-EA O UNA ESCISION QUE LOS VOTANTES PREMIAN EN VEZ DE CASTIGARLA 72
- 6.1. La suma PNV + EA primera fuerza en las tres provincias. La homogeneización del peso provincial de la suma de votos PNV + EA 76
- 6.2. La suma PNV + EA primera fuerza política en todas las comarcas. En la de Campezo tiene mayoría absoluta del censo electoral y en las de Zuya, Busturia-Markina, Urola, Salvatierra y Uribe supera el 36% 78
- 6.3. La suma PNV + EA es la primera fuerza política en 214 de los 236 municipios de la C.A.V. según los votos del 30.11.1986 79
7. EL PSOE, QUE SIGUE SIENDO LA SEGUNDA FUERZA POLITICA EN LA C.A.V., LOGRO UN MEDIANO RESULTADO 81
- 7.1. El PSOE es el primero en Alava, el segundo en Vizcaya y el tercero en Guipúzcoa 83
- 7.2. El PSOE vence en tres comarcas: Enkarterriak, Vitoria y Bidasoa-Oyarzun. Y supera su porcentaje medio sobre el censo en otras tres 84
- 7.3. La posición del PSOE en los municipios. La concentración del voto PSOE en un puñado de grandes municipios 85
8. HB ROMPE EL TECHO DE LOS 200.000 VOTOS Y MANTIENE SU TERCER PUESTO VOLVIENDO A SUPERAR SU RECORD HISTORICO 87
- 8.1. HB es la segunda fuerza en Guipúzcoa, la tercera en Vizcaya y la cuarta en Alava 91

- 8.2. HB es la vencedora en la comarca del Alto Deba y la segunda en otras siete comarcas. Supera el 15% del censo electoral en Busturia-Markina. Alto Deba, Tolosa, Bidasoa-Oyarzun, Goierri y Urola 93
- 8.3. La extensión de la implantación municipal de HB es sólo superada por la del PNV. La bifronte influencia municipal de HB 94
9. EL CONTROVERTIDO EXITO DE EE. LA QUINTA FUERZA POLITICA DE LA C.A.V. SU DESVASQUIZACION Y CONVERSION EN EL PSOE BIS 97
- 9.1. Excepcional por su homogeneidad: EE, quinta fuerza en las tres provincias. Su mejor resultado en Guipúzcoa 101
- 9.2. EE ausente de los tres primeros puestos en todas las comarcas. Las tres comarcas capitalinas y las "inmigrantes" de Bidasoa-Oyarzun y Enkarrriak. más el Goierri, son las que dan a EE sus mejores resultados (8% o más del censo electoral respectivo) 103
- 9.3. La posición de EE en los municipios. EE es más fuerte en los municipios más grandes y en aquellos en los que el PSOE vence u ocupa la segunda plaza 104
10. EL DESASTRE DE CP, SEXTA FUERZA POLITICA DE LA C.A.V. 108
- 10.1. CP es sexta en Guipúzcoa y Vizcaya y séptima en Alava 110
- 10.2. CP, barrida de los lugares dominantes en todas las comarcas 112
- 10.3. Las 3/4 partes de los votos CP concentradas en los 9 municipios de más de 50.000 habitantes 113
11. UN GLOBO PINCHADO: EL CDS, SEPTIMA FUERZA EN LA C.A.V. 115
- 11.1. El CDS sexto en Alava, séptimo en Vizcaya y Guipúzcoa 117
- 11.2. El 70% de los votos del CDS están concentrados en los 9 municipios de más de 50.000 habitantes 118
12. UN R.I.P. POR LOS COMUNISTAS ESPAÑOLISTAS EN LA C.A.V. 119

CUARTA PARTE

LO QUE VA DE JUNIO A NOVIEMBRE O EL SURGIMIENTO DEL NUEVO MAPA POLITICO VASCO (COMPARACION DE LOS RESULTADOS DEL 30.11.1986 CON LOS DE LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS DEL 22.6.1986)	121
13. LO QUE VA DE JUNIO A NOVIEMBRE. UNA OJEADA GLOBAL	125
13.1. Unas elecciones autonómicas atípicas: anticipadas, ven disminuir la abstención. De "cansancio electoral", nada	125
13.2. Exito espectacular de EA, notable subida de EE, mínima subida de HB que bate record	130
13.3. Desastre para Coalición Popular, Izquierda Unida y EPK-PCE, notable descenso del CDS, apreciable bajada del PSOE y del PNV	132
13.4. Excepcional avance del nacionalismo vasco, que nunca antes aumentó tanto en votos (+ 179.152) y en peso sobre el censo electoral (+ 11 puntos)	134
13.5. El crecimiento de la izquierda nacionalista vasca permite que por primera vez la izquierda venza a la derecha en unas elecciones para el Parlamento Vasco	136
13.6. La principal lección de la comparación con los resultados de las legislativas de Junio: el desastre del PNV el 22.6.1986 fue un desastre del PNV pero no del nacionalismo vasco	138
14. EL RETROCESO DEL PNV, RESULTADO COMPUESTO DE DESASTROSAS BAJADAS (EN GUIPUZCOA) Y ALGUNAS SUBIDAS	139
14.1. El desastre guipuzcoano del PNV, la pequeña subida vizcaína y la apreciable alavesa	140
14.2. El PNV baja en 12 de las 20 comarcas. En todas las guipuzcoanas, en 3 vizcaínas y 2 alavesas	142
14.3. El PNV baja en 152 municipios: casi todos los guipuzcoanos, 2/3 de los vizcaínos y 1/5 de los alaveses	143
14.4. El PNV consigue sus mayores aumentos en los municipios más españolistas, con más inmigrantes y que son baluartes del PSOE	144

15. LOS RESULTADOS DE LA ESCISION DEL PNV. LO QUE VA DE LOS VOTOS DEL PNV EN JUNIO A LOS VOTOS SUMADOS DE PNV Y EA EN NOVIEMBRE Y EL REPARTO DE ESA SUMA ENTRE AMBOS 148
- 15.1. En Alava, la suma PNV + EA en Noviembre del 86 casi dobla los votos del PNV en Junio. En Vizcaya y Guipúzcoa el aumento casi llega a ser la mitad del voto PNV en Junio 153
- 15.2. En Guipúzcoa, los votos de EA son casi el doble que el aumento representado por la suma PNV + EA respecto de los votos PNV de Junio. En Alava y Vizcaya son inferiores a ese aumento 154
- 15.3. El porcentaje de aumento de la suma PNV + EA sobre los votos del PNV en Junio es mayor cuanto más población tienen los municipios 155
- 15.4. El porcentaje de aumento de la suma PNV + EA sobre los votos del PNV en Junio es mayor en los municipios más grandes, en los más españoles y en los más izquierdistas 157
16. HERRI BATASUNA CONSOLIDA SU AVANCE CON UNA MINIMA SUBIDA Y BATE SU PROPIO RECORD. LOS CLAROSCUROS DE UN EXITO 160
- 16.1. Mayor avance relativo de HB en Alava y mantenimiento en Guipúzcoa 166
- 16.2. HB ha aumentado sus votos de Junio en 16 de las 20 comarcas. Enkarterriak, Bilbo y Vitoria presentan los mayores aumentos absolutos, y las comarcas alavesas los mayores porcentuales. Las que bajan, con pérdidas mínimas (ninguna pierde 200 votos) 168
- 16.3. HB subió en más de la mitad de los municipios (128). Proporcionalmente subió en mayor número de municipios en Alava que en Guipúzcoa y en ésta que en Vizcaya y en mayor número de municipios grandes que en pequeños 169
- 16.4. Las subidas y bajadas de HB en los municipios de más de 10.000 habitantes. Las bajadas de HB son más frecuentes en los municipios con más nacionalistas vascos, con menos inmigrantes y con más derecha 172
- 16.5. HB sube en 17 y baja en 7 de los municipios de 5.000 a 10.000 habitantes. Sus subidas son más frecuentes donde más fuerte es el PSOE y se asocian más con el carácter izquierdista que con el nacionalista vasco del municipio 175

17. SU PIRRICA VICTORIA EN ESCAÑOS LE COSTO AL PSOE PERDER MAS VOTOS QUE EL ESCINDIDO PNV. EL PSOE PERDIO VOTOS EN TODAS LAS PROVINCIAS, EN TODAS LAS COMARCAS Y EN 179 MUNICIPIOS 178
- 17.1. El PSOE perdió 19.000 votos en Vizcaya, 10.000 en Alava y 6.000 en Guipúzcoa. En Alava, la pérdida supuso el 23% del voto de Junio (12% en Vizcaya y 8% en Guipúzcoa) 180
- 17.2. El PSOE baja en todas las comarcas. Pierde 8.000 votos en la de Vitoria y más de 10.000 en la que incluye a la Margen Izquierda de la Ría de Bilbao (la zona industrial y minera), en sus feudos antiguo y nuevo 183
- 17.3. El PSOE perdió 17.000 votos en las 4 ciudades de más de 100.000 habitantes, 8.000 en los municipios de menos de 10.000 y 11.000 en los intermedios. Pero el porcentaje de pérdidas fue dos veces y media superior en los pequeños municipios que en los 4 más grandes 186
- 17.4. El PSOE ha perdido votos en 179 municipios de la C.A.V. En todos los alaveses, 80 vizcaínos y 50 guipuzcoanos 188
- 17.5. El PSOE ha perdido votos en 34 de los 41 municipios de más de 10.000 habitantes. Pérdidas más intensas en los municipios más de izquierda, con victoria PSOE o HB, menos nacionalistas vascos, con más inmigrantes y con mayor subida de EE 193
- 17.6. El PSOE ha perdido votos en 23 de los 24 municipios de 5.000 a 10.000 habitantes 196
18. LA SUBIDA DE EE: UN INDISCUTIBLE EXITO INSUFICIENTE. EL CRACK DEL CRAXI QUE SE QUISO Y NO SE PUDO SER 200
- 18.1. EE gana 14.000 votos en Vizcaya, casi 7.000 en Guipúzcoa y 4.000 en Alava. Sus porcentajes de aumento, inversos a los de pérdidas del PSOE, le acercan a ser un PSOE bis 202
- 18.2. EE ha ganado en todas las comarcas menos dos (Busturia-Markina y Urola). Fuertes avances en Enkarterriak (+ 6.650), Vitoria (+ 3.628) y Bidasoa-Oyarzun (+ 2.275), tres comarcas donde el PSOE obtuvo la mayoría y fuertes pérdidas 205
- 18.3. EE gana 19.000 votos en los 9 municipios de más de 50.000 habitantes, 6.400 en los 56 de 5.000 a 50.000 y pierde 500 en los demás 208

- 18.4. EE sube en 113 municipios, baja en 106 y repite en 12. Sube en todos los mayores de 20.000 habitantes, en el 82% de los de 5.000 a 20.000 y sólo en el 34% de los de menos de 5.000. Baja en el 61% de los municipios con partidos nacionalistas en los tres primeros puestos y sólo en el 17% de los municipios con un partido españolista o más entre los tres primeros 210
- 18.5. EE sube en 37 de los 41 municipios de más de 10.000 habitantes. Sube más en los más españolistas y baja (o sube menos) en los municipios con más nacionalismo vasco. Sube más en los municipios con más inmigrantes extra-Euskadi. Sobre todo sube donde más baja el PSOE 211
- 18.6. EE sube en 21 y baja en 3 de los municipios de 5.000 a 10.000 habitantes. Sus porcentajes de aumento son más débiles que en los municipios más grandes 214
19. CUANDO UN PARTIDO SE VA... O EL DESASTRE DE CP ENTENDIDO COMO EL PRINCIPIO DE UN DEFINITIVO MUTIS POR EL FORO. LA RUPTURA DEL VINCULO DE REPRESENTACION DE LA DERECHA ESPAÑOLISTA CON SU PARTIDO 216
- 19.1. CP ha perdido más de 32.000 votos en Vizcaya. 15.000 en Guipúzcoa y 12.000 en Alava. El mayor porcentaje de pérdida sobre los votos se produce en Alava (-55,6%) y el menor en Vizcaya (-49,8%) 224
- 19.2. CP perdió votos en todas las comarcas. Con pérdidas severas en las comarcas capitalinas y en las alavesas 226
- 19.3. CP perdió 30.872 votos en las cuatro ciudades de más de 100.000 habitantes, 22.750 en los 61 municipios de 5.000 a 100.000 habitantes y 5.739 en el resto 227
- 19.4. CP perdió votos en todos los municipios, menos dos, en los que sube, y cuatro en los que repite 229
- 19.5. Las pérdidas de CP en los municipios de más de 10.000 habitantes. Las grandes pérdidas de CP son más frecuentes en los municipios más españolistas, con más inmigrantes y más izquierda 230
- 19.6. Las pérdidas de CP en los municipios de 5.000 a 10.000 habitantes. En 13 de ellos pierde más del 60% de los votos de junio, en 7 pierde entre el 45% y el 60%, en los otros 4 entre el 28% y el 39% 233

20. EN EUSKADI, EL DUQUE MOLA POCO. EL CDS PERDIO LA CUARTA PLAZA DE LOS VOTOS COSECHADOS EN JUNIO 234
- 20.1. El CDS perdió el 30.11.1986 más de la cuarta parte de los votos conseguidos en Junio en las legislativas. Perdió 14.279 votos (el 26%) 237
- 20.2. Las pérdidas del CDS son más fuertes en Vizcaya (9.899 votos) que en Guipúzcoa (3.624) y en ésta que en Alava (756) 239
- 20.3. El CDS pierde votos en casi los dos tercios (el 63%) de los municipios de la C.A.V. Las pérdidas son más frecuentes cuanto mayor es la población de los municipios 240
- 20.4. El CDS perdió votos en todos los estratos. En el de los municipios de más de 100.000 habitantes perdió 7.067 votos. El mayor porcentaje de pérdidas (32,9% de los votos de Junio) en el estrato de 50.000 a 100.000 habitantes 241
- 20.5. El CDS pierde más de la mitad de sus votos de Junio en 4 municipios de más de 10.000 habitantes. En otros doce pierde más del 33% 242
- 20.6. El CDS pierde más de la cuarta parte de sus votos en 11 municipios de los 24 de 5.000 a 10.000 habitantes 243
21. LOS COMUNISTAS ESPAÑOLISTAS CASI TAN MAL COMO CP. AL PERDER CASI LA MITAD DE SUS VOTOS DE JUNIO, MUESTRAN COMO EUSKADI BARRE LO SUPERFLUO 244
- 21.1. Izquierda Unida perdió más de la mitad de sus votos de Junio. El EPK-PCE perdió el 44%. La suma EPK-PCE-IU perdió 11.520 votos, el 48,1% de los votos logrados en Junio 247
- 21.2. El porcentaje de pérdidas de la suma EPK-PCE-IU fue más alto en Alava (58,6%) que en Guipúzcoa (51,4%) y en ésta que en Vizcaya (45,8%) 249
- 21.3. La suma EPK-PCE-IU pierde votos en todos los estratos. El máximo porcentaje de pérdidas (69,6% de los votos de Junio) se produce en los municipios de menos de 5.000 habitantes. Figura después el de pérdidas en los de más de 100.000 habitantes (53,3%) 251
- 21.4. En 21 de los 41 municipios de más de 10.000 habitantes, la suma EPK-PCE-IU perdió más de la mitad de sus votos de Junio. En otros 16 perdió más de la tercera parte 252
- 21.5. El suma EPK-PCE-IU pierde la mitad o más de sus votos de Junio en 15 de los 24 municipios de 5.000 a 10.000 h. En otros 6 perdió más de la 3ª parte 253

CUADROS ESTADISTICOS

MAPAS ELECTORALES

P R I M E R A P A R T E

1. LA ESCISION DEL PNV Y EL NUEVO MAPA POLITICO VASCO. EL NACIONALISMO VASCO DOBLA A LOS VOTOS ESPAÑOLISTAS POR PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA

1.1. La dificultad de la comprensión del nuevo mapa político vasco. Dos cortinas de humo

Sobre pocos fenómenos políticos importantes como el que representan los resultados de las elecciones para el Parlamento Vasco celebradas el 30.11.1986 parece haberse producido, a la vez, tanta coincidencia y tanta confusión. Coincidencia porque todo el mundo habla de un nuevo mapa político vasco. Confusión porque resulta difícil encontrar dos comentarios o dos análisis que señalen el mismo rasgo de ese mapa como el más relevante.

Ello es, sin embargo, lógico y esperable. Que ha surgido un nuevo mapa político vasco es harto evidente. Si ya los especialistas de la Sociología Política y de la Ciencia Política definían antes de estas elecciones al sistema de partidos vasco como ejemplo

clásico de sistema fragmentado, tal definición le corresponde ahora aún con más razón. Mientras que no es infrecuente encontrar Parlamentos de otras regiones autónomas del Estado español con únicamente tres fuerzas políticas en ellos representadas sucede que en el Parlamento Vasco pueden sentarse parlamentarios de siete formaciones políticas distintas. Y decimos pueden sentarse y no se sientan porque el Parlamento Vasco muestra como rasgo diferencial el que la tercera fuerza política boicotea y no asiste más que en excepcionales circunstancias. A mayor abundamiento, no se trata de que, como ocurre en el Parlamento español, haya un partido dominante con mayoría absoluta y luego una oposición muy fragmentada. En el Parlamento vasco las fuerzas están tan repartidas que el primer partido sobrepasa por décimas la cuarta parte de los escaños: tiene 19 de 75 (el 25,3% de los escaños).

Pero si la fragmentación del Parlamento vasco es tan obviamente un resultado agravado de los últimos comicios que obliga a hablar de un nuevo mapa político vasco, la confusión surge al intentar señalar cual ha sido el rasgo más relevante que esos pasados comicios han impreso en el nuevo mapa.

Y ello vuelve a ser lógico y esperable habida cuenta de que se han levantado inevitablemente dos cortinas de humo de notable espesor e impenetrabilidad para la mirada. Nos referimos, claro está, a la escisión del PNV y al hecho de que por primera vez el PSOE consiguiera el mayor número de escaños aunque no el mayor número de votos. Carambola posible por la distorsión de la representación de la voluntad popular que introduce la atribución de un número igual de escaños para tres provincias con censo electoral muy dispar.

La cortina de humo de la "victoria" del PSOE fue inducida por los medios de comunicación de masas que magnificaron la apresurada (y a todas luces desproporcionada) grandilocuencia con la que el candidato del PSOE a lendakari, Txiki Benegas, proclamó su victoria y anunció su instalación en el Palacio de Ajuria Enea.

La otra cortina de humo fue inducida por una realidad mucho más

consistente que la de la "victoria" del PSOE: la escisión del PNV. El hecho de que la amplificada fragmentación del mapa político vasco viniera directamente causada por la ruptura, casi por gala en dos, del partido hasta entonces hegemónico en la CAV ha polarizado inevitablemente la atención. Con razón, por otra parte, puesto que la escisión del PNV constituye una pieza clave de la realidad política vasca, con innumerables consecuencias, con modificaciones importantísimas sobre las reglas del juego de enfrentamientos y alianzas resultantes de la mera escisión, con -en fin- fundamentales indicaciones para entender la realidad profunda del llamado "problema vasco" y su previsible evolución.

Pero siendo explicable su aparición y lógica su eficacia desorientadora, lo cierto es que la "victoria" del PSOE y la escisión del PNV han funcionado como cortinas de humo que ocultaban el rasgo más importante del nuevo mapa político vasco.

Que no es otro que éste: por primera vez en la historia de los votos del nacionalismo vasco, doblan a los votos españolistas en la Comunidad Autónoma Vasca. Si hubiera habido que contar las elecciones del 30.11.1986 en un telegrama con sólo seis palabras, el texto debería haber sido éste:

RETROCESO ESPAÑOLISTA. IMPARABLE AVANCE NACIONALISMO VASCO

1.2. Por primera vez en la historia, los votos nacionalistas vascos doblan a los votos españolistas en la Comunidad Autónoma Vasca

Incluso los más acérrimos adversarios del marco teórico marxista reconocen que el marco teórico estructural-funcionalista tiene menos recursos que aquel para explicar las situaciones de sociedades con muy elevado grado de conflictos, donde las disfunciones, la casi constante preponderancia de las funciones latentes sobre las manifiestas, la casi mayoría de los marginados sobre los integrados, el predominio de las subculturas sobre la cultura global, la multiplicación de parejas de valores ejemplar/operativo contradictorios para cada vez mayor número de objetos, fines y comportamientos, la disolución y creación constante de grupos y lealtades, constituyen la norma y no la excepción. Pocas dudas parece haber sobre que Euskadi es una formación social con elevado grado de conflictos. Y por ello es el marco teórico marxista el que constituye más eficaz herramienta para bucear en la compleja realidad vasca.

De ahí que la mejor forma de disipar las cortinas de humo sobre el nuevo mapa político vasco sea aplicar la categoría marxista de la contradicción principal. Se advierte entonces que la contradicción principal, que explica la mayor cantidad de variaciones en la realidad vasca, adquiere hoy en Euskadi la forma de la contradicción entre nacionalismo vasco y españolismo. Decimos que adquiere la forma porque la coyuntura política vasca ha devenido de tal forma por la específica manera de producirse el proceso de la lucha de clases en Euskadi durante los últimos ciento cincuenta años que la auténtica y permanente contradicción principal (bloque de clases dominadas contra bloque de clases dominantes) se expresa hoy por el concreto enfrentamiento entre el nacionalismo vasco y el españolismo.

Si se toma esta perspectiva para examinar el nuevo mapa político vasco (e insistimos en que esta contradicción principal explica hoy la mayor cantidad de la varianza) se advierte que los rasgos más importantes de lo que ha sucedido el 30.11.1986 es que:

- Nunca antes había subido tanto los votos nacionalistas vascos:
776.695
- Nunca antes habían supuesto tanto porcentaje de votos válidos:
68%
- Nunca antes habían supuesto tanto porcentaje del censo electoral: 47%
- Nunca antes habían conseguido tantos parlamentarios: 52 (el 69%)

Y sobre todo, nunca antes habían doblado a los votos españoles, nunca antes había habido dos votos nacionalistas vascos por cada voto españolista.

1.3. Los votos nacionalistas vascos superaron a los españoles el 30.11.1986, en todas las provincias, en todas las comarcas y en 64 de los 65 municipios de más de cinco mil habitantes

El hecho anecdótico de que el PSOE obtuviera, gracias a la distorsión del voto popular por el peculiar sistema electoral vasco, dos escaños más que el PNV o el mucho más importante de que la escisión del PNV repartiera sus votos en proporción de 60/40 entre PNV y EA, resultan mucho menos significativos que el hecho grueso, importante, de la aplastante victoria del nacionalismo vasco sobre el españolismo. Porque los votos nacionalistas vascos tuvieron mayoría sobre los españoles el 30.11.1986:

- En el conjunto de la Comunidad Autónoma Vasca (68%)
- En todas las provincias (Guipúzcoa 73%, Vizcaya 67%, Alava 59%)
- En todas las comarcas (en 15 de las 20 con más del 66%)
- En 64 de los 65 municipios de más de cinco mil habitantes (en 46 con más del 66%)

Este último dato es especialmente significativo. En efecto, la fuente aplastantemente mayoritaria del voto españolista en la C.A.V. está constituida por los emigrantes. Y es bien sabido que la inmigración se concentra en la C.A.V. en los grandes municipios. Es por ello altamente significativo que únicamente en uno de los 65 municipios de más de cinco mil habitantes hayan superado los votos españoles a los nacionalistas vascos. La excepción es el vizcaíno municipio de Ermua (42,2% votos nacionalistas vascos, 57,8% votos españoles) que es una aglomeración urbana de 18.000 habitantes hipertrofiada por la masiva inmigración en el tercer cuarto del siglo XX hasta el punto de registrar un 66% de inmigrantes sobre la población de hecho en el censo de 1981, siendo un 38% los inmigrantes extra-Euskadi (a los que a efectos electorales españoles hay que añadir buena parte de sus hijos que figuran en el censo como autóctonos y no se reflejan en ese 38%).

- 1.4. En 144 de los 236 municipios de la C.A.V. ningún partido españolista consigue situarse entre los tres primeros partidos por número de votos

El aplastante dominio del nacionalismo vasco se expresa bien en el mapa número 10 bis. De los 236 municipios de la C.A.V. hay 144 en los que ningún partido españolista consiguió el 30.11.1986 votos suficientes como para ocupar alguno de los tres primeros puestos.

Por supuesto, las victorias españolistas son aún más escasas. En 210 de los 236 municipios venció uno de los partidos nacionalistas vascos.

1.5. Los nacionalistas vascos aumentaron en 71.743 sus votos de 1984, cantidad que supera el aumento de los votos válidos

Los cuatro partidos nacionalistas vascos (PNV, HB, EA, EE) aumentaron sus votos de 1984 en 82.457. Cantidad que es superior al aumento del conjunto del voto nacionalista vasco porque hay que restarle los 10.714 votos que en 1984 obtuvo Auzolan, coalición nacionalista que ahora no se ha presentado. El aumento del voto nacionalista vasco del 26.2.1984 al 30.11.1986 queda así fijado en 71.743 votos sobre los 704.952 sumados en 1984. El 10,2% más.

El incremento de los votos nacionalistas vascos absorbe el aumento de los votos válidos que han sido en 1986 más que en 1984. Concretamente, hubo 70.123 votos válidos más en Noviembre de 1986.

El voto españolista, por el contrario, ha retrocedido. No ha conseguido captar nada del aumento de los votos válidos e incluso ha caído por debajo de su cota de 1984. En 1984 hubo 369.076 votos españolistas, 1.620 más que los 367.456 logrados el 30.11.1986.

Esa disminución es un saldo: Hay partidos españolistas que acumulan un total de 55.041 votos más que en 1984. Bien porque aumenten, aunque sea poco (el PSOE, 4.446, el PST 752, el PCE (ml) 58), bien porque en 1984 no se presentaran y ahora sí (CDS 40.445; IU 6.750, PH 1.400; POSI 1.190). Y hay partidos españolistas que sufren pérdidas que suman un total de 56.661 votos menos que en 1984 (CP 44.975; EPK-PCE 9.310; CSI 2.376). El saldo son esos 1.620 votos de disminución del voto españolista.

Lo que en definitiva importa es entender que cualquier lectura de los resultados del 30.11.1986 tiene que tener en cuenta el rasgo fundamental del nuevo mapa político vasco:

Se trata de un mapa político dominado por el nacionalismo vasco que, por primera vez en la historia, dobla a los votos españolistas.

2. EL NACIONALISMO VASCO DE IZQUIERDA ES EL QUE HA AUMENTADO Y EL QUE HA DADO EL TRIUNFO A LA IZQUIERDA POR PRIMERA VEZ EN UNAS ELECCIONES PARA EL PARLAMENTO VASCO

2.1. Es el aumento del nacionalismo vasco de izquierda el que ha hecho avanzar el nacionalismo vasco

Los complejos movimientos del electorado vasco que han hecho surgir el nuevo mapa político vasco, configuran otro rasgo fundamental. El que supone el hecho de que el nacionalismo vasco ha crecido gracias a que ha crecido el nacionalismo vasco de izquierda. Gracias a que han crecido notablemente los votos de HERRI BATASUNA y EUSKADIKO EZKERRA.

En efecto, si contemplamos por separado los dos bloques de izquierda y de derecha que son claramente perceptibles en el nacionalismo vasco, agrupando a un lado PNV y EA (derecha) y al otro HB y EE (izquierda) tenemos que la evolución entre las dos elecciones últimas para el Parlamento vasco ha sido ésta:

	VOTOS 26.2.1984	VOTOS 30.11.1986	AUMENTO
Nacionalismo vasco de derecha	451.178	452.373	1.195
Nacionalismo vasco de izquierda	253.774	324.322	70.548

Obsérvese que la escisión del PNV no ha supuesto un castigo del electorado en términos absolutos, puesto que la suma PNV-EA ha superado, aunque sea levemente, los votos del PNV en 1984. Decimos en términos absolutos porque realmente sí ha habido castigo, al crecer los votos del nacionalismo de derecha tan sólo un 0,3%, por debajo del crecimiento de los votos válidos (que ha sido de un 6,5%) e incluso el crecimiento del censo electoral (que ha sido del 4,8%).

De forma que los 179.972 votos que el PNV ha perdido respecto de los que logró en 1984 han sido más que compensados por los 181.167 votos logrados por Eusko Alkartasuna, el partido surgido de la escisión del PNV. Las elecciones del 30.11.1986 han supuesto así un desastre para el PNV, pero no para el nacionalismo vasco de derechas, que se ha mantenido estable.

El que de verdad ha crecido es el nacionalismo vasco de izquierda. Su crecimiento se ha compuesto así:

	VOTOS 26.2.1984	VOTOS 30.11.1986	VARIACION
HERRI BATASUNA	157.389	199.900	+ 42.511
EUSKADIKO EZKERRA	85.671	124.422	+ 38.751
AUZOLAN	10.714	No presentada	- 10.714

El nacionalismo vasco de izquierda ha aumentado sus votos de 1984 en un 27,8%. Un porcentaje cuatro veces superior al de aumento de

los votos válidos y casi seis veces superior al del aumento del censo.

La conclusión es clara, e importante: el nacionalismo vasco crece porque crece el nacionalismo vasco de izquierda.

2.2. Por primera vez, gracias al nacionalismo vasco de izquierda, la izquierda vence en unas elecciones para el Parlamento vasco

Uno de los tópicos más utilizados por la izquierda españolista contra el nacionalismo vasco de izquierda, consiste en la gratuita (e históricamente falsa) afirmación de que el nacionalismo es necesariamente de derechas. De ahí se sacaba el corolario de que hacer política nacionalista suponía traicionar a la izquierda porque se favorecía a la derecha nacionalista vasca.

Los resultados del 30.11.1986 han servido también para arrumbar este tipo de afirmaciones, que ha vertebrado el discurso propagandístico de los partidos españolistas de izquierda en Euskadi durante decenios, en el baul de lo inservible. Porque el 30.11.1986 los partidos de izquierda han conseguido, por primera vez en unas elecciones para el Parlamento Vasco, más votos que los de derecha:

Votos de derecha	548.424 (el 48%)
Votos de izquierda	595.727 (el 52%)

Y ello ha sido debido al auge del nacionalismo vasco de izquierda. En efecto, el voto de la izquierda ha estado compuesto mayoritariamente por el voto nacionalista vasco de izquierda.

Votos de izquierda nacionalista vasca	324.322 (el 54%)
Votos de izquierda españolista	271.405 (el 46%)

Como vimos antes, el nacionalismo vasco de izquierda creció 70.548 votos desde 1984 para alcanzar esos 324.322 votos. El españolismo de izquierda tenía en 1984 más votos que el nacionalismo vasco de izquierda: 268.495 frente a 253.774. Pero desde entonces ha crecido sólo 2.910 votos. Con lo cual ha perdido la mayoría en la izquierda vasca a favor de los nacionalistas vascos y, además, resulta evidente que si por él hubiera sido, la derecha habría vuelto a sacar más votos que la izquierda en unas elecciones para el Parlamento vasco.

El españolismo, que siempre fue minoritario en la derecha ante el claro predominio del PNV en la derecha vasca, es ya también minoritario en la izquierda vasca.

3. EL CRECIMIENTO DEL INDEPENDENTISMO VASCO. YA HAY 435.000 VOTOS INDEPENDENTISTAS DECLARADOS EN EUSKADI

3.1. El crecimiento de HERRI BATASUNA (240.000 votos en Euskadi Sur) como indicador de la fuerza creciente del independentismo vasco

Si el primer rasgo del nuevo mapa político vasco surgido del 30.11.1986 es que el nacionalismo vasco dobla en votos al españolismo y el segundo consiste en que el crecimiento del nacionalismo vasco se debe al crecimiento del nacionalismo vasco de izquierda de forma que hasta en las elecciones para el Parlamento vasco Euskadi vota izquierda mayoritariamente, el tercer rasgo es que en el nacionalismo vasco crece la fuerza del independentismo.

El más claro de los signos al respecto es el crecimiento del voto del nacionalismo vasco de izquierda revolucionaria (HB), que tiene como seña básica de identidad el independentismo. El lema de HB es "Independentzia eta sozialismoa". Su objetivo es una Euskadi independiente, reunificada, socialista y euskaldun. Si LINZ en su "Informe Sociológico FOESSA" (Informe sociológico sobre el cambio político en España 1975-1981, Madrid, Euramérica,

1981) señalaba que sus encuestas mostraban que el 94% de los votantes de HB definían a su partido como revolucionario, también subrayaba el carácter independentista de HB, su condición de partido "antisistema" y el efecto deslegitimador de las instituciones inducido por su rechazo de las mismas. Múltiples encuestas señalan que los independentistas en HB (radicales que exigen la independencia ya o gradualistas) superan siempre el 90% de sus votantes.

El crecimiento de los votos de HB marca así la fuerza creciente del independentismo vasco. Recuérdese que HB obtuvo 38.000 votos en Navarra en las legislativas de Junio. Lo cual significa, sumándole los 200.000 votos largos (recuento del Gobierno vasco, antes de que las Juntas Electorales anularan algunas mesas) del 30.11.1986 en la C.A.V., que HB suma ya 240.000 votos en números redondos.

Añádase que en Junio consiguió 5 diputados al Parlamento español (por 6 el PNV) y un senador. Y que el 30.11.1986 se convirtió en la primera fuerza parlamentaria nacionalista vasca (sus 13 parlamentarios en Vitoria más los 6 en Pamplona suman 19 frente a los 17 del PNV -ninguno en Pamplona- y los 16 de EA, 13 en Vitoria y 3 en Pamplona).

Y se calibrará lo que de crecimiento del independentismo supone esa tendencia al alza de HB.

3.2. La escisión del PNV ha tenido como resultado que 195.000 votantes vascos (de EA) se declaren oficialmente independentistas

Pero es que el crecimiento del independentismo vasco no se explicita sólo en el avance de HB. La escisión del PNV ha tenido como consecuencia la aparición de Eusko Alkartasuna. Un partido nacionalista vasco nuevo que ha cosechado un notabilísimo éxito en su primera comparecencia en las urnas, logrando la cuarta plaza con 181.167 votos y 13 parlamentarios en la C.A.V., resultando además vencedor en Guipúzcoa (la provincia más nacionalista).

En realidad, hay que contabilizar por lo menos, 195.000 votantes a Eusko Alkartasuna. Porque hay que añadir a los 181.000 logrados en la C.A.V. cerca de 14.000 votos navarros que son los que, votando al PNV en 1983 y eligiendo entonces los tres parlamentarios que hoy son de EA en el Parlamento navarro, dejaron de votar PNV en junio pasado a petición expresa de sus dirigentes (hoy en EA).

Lo que es preciso anotar bien es que en el Congreso constituyente de Eusko Alkartasuna se ha aprobado como artículo primero de sus Estatutos una fórmula que dice así:

"El objetivo principal del partido será la independencia plena y soberana de Euskadi"

3.3. Uno de los resultados del 30.11.1986 es que hay ya 435.000 votantes vascos que se declaran oficialmente independentistas

De forma que sumando los 240.000 votantes de HB con los 195.000 de Eusko Alkartasuna, tenemos en las cuatro provincias 435.000 votantes que ya se han declarado oficialmente independentistas.

Decimos que ya se han declarado oficialmente independentistas porque haber independentistas hay más. Los hay en el PNV y fuera del PNV y de HB y de EA, en la abstención.

Falta por ver qué efecto produce en el PNV esta declaración de independentismo de EA. Pueden darse dos efectos: que haya más votantes del PNV que se pasen a votar EA o que el PNV, a su vez, se declare también independentista, o ambas cosas a la vez.

Lo importante es entender que no se trata tanto de que de pronto los vascos se hayan convertido al independentismo. Hay docenas de encuestas solventes que muestran un porcentaje de independentistas sobre censo que oscila entre el 25 y el 40% según las encuestas, la forma de preguntar, etc.

Lo que está sucediendo es que está aumentando no el número de independentistas, sino el número de los independentistas que declaran ser lo oficialmente a través de los partidos políticos en los que encauzan sus votos.

Como decía el viejo chiste, "ésto no se queda así, ésto se hincha". El proceso de oficialización del sentimiento independentista vasco no ha hecho más que empezar.

4. LA NECESIDAD DE UTILIZAR COMO UNIDADES DE ANALISIS LOS GRANDES MUNICIPIOS Y LAS COMARCAS

El cuarto rasgo del nuevo mapa político vasco es su complejidad. Como veremos luego a lo largo del estudio, a cada paso se constata el dimorfismo provincial. Alava, Vizcaya y Guipúzcoa tienen dinámicas y estructuras electorales propias y diferenciadas. Es obvio que un análisis de conjunto de lo que pasa, electoralmente hablando, en la C.A.V., es imprescindible. Pero puede resultar profundamente desorientador si no se desciende al nivel provincial y se toma razón de las notables diferencias existentes entre las provincias. Baste decir que en cada una de ellas ha habido un vencedor diferente del de las otras dos (PSOE en Alava, PNV en Vizcaya, EA en Guipúzcoa).

Pero todavía el nivel provincial es demasiado agregado. Las peculiaridades son tantas, las diferencias tan profundas y tan frecuentes, que es imprescindible emplear, al menos, otros dos tipos de unidades de análisis:

- Los 65 municipios de más de 5.000 habitantes divididos en estratos:

Más de 100.000
De 50.000 a 99.999
De 20.000 a 49.999
De 10.000 a 19.999
De 5.000 a 9.999

- Las comarcas (las 20 circunscripciones electorales establecidas para las elecciones a Juntas Generales, refundidas por la reciente reforma en el Parlamento Vasco)

Manejar 65 unidades de análisis es ciertamente fatigoso. Por ello, aún cuando a veces resulta inevitable hacerlo así, nosotros hemos procedido a elaborar una tipología de los 41 municipios de más de diez mil habitantes (que acumulan el 81% de los votos válidos y cerca del 90% de los votos españolistas). Los tipos son éstos:

Baluartes del PNV (4 municipios)
Puntos fuertes del PNV (5 municipios)
Plazas PNV con fuerte contestación (3 municipios)
Baluartes del PSOE (8 municipios)
Puntos fuertes del PSOE (5 municipios)
Baluartes del PNV tomados por EA (5 municipios)
Baluartes de HB (4 municipios)
Plazas inestables (7 municipios en tres subtipos)

En el Anexo 1 figuran los datos y los criterios empleados para la tipologización.

4.1. El valor prospectivo del análisis por municipios grandes y por comarcas ante las próximas elecciones municipales y a Juntas Generales

A lo largo del estudio hemos hecho un esfuerzo amplio por presentar el máximo de información a nivel comarcal y municipal (para los 65 municipios de más de 5.000 habitantes).

Estando próximas las elecciones municipales y a Juntas Generales en la C.A.V. (a celebrar en junio de 1987) resulta obvia la utilidad prospectiva de este esfuerzo.

Pero queremos señalar que éste es un resultado añadido al indispensable de descender así para entender la realidad política vasca.

5. LA NECESIDAD DE HACER TAMBIEN COMPARACION DE LOS RESULTADOS DEL 30.11.1986 CON LOS DE LAS LEGISLATIVAS DE JUNIO DE 1986

El nuevo mapa político vasco no es fácil de desentrañar. Para lograrlo, se hace indispensable completar la comparación de los resultados del 30.11.1986 hecha con los de las anteriores elecciones autonómicas para el Parlamento vasco del 26.2.1984. Completarla comparando también con los resultados de las legislativas de Junio de 1986.

Esta necesidad arranca del carácter exacerbado de la conflictividad vasca. Que trae como consecuencia la primacía del carácter procesual de la vida política vasca sobre las diferencias tipológicas entre las diversas elecciones celebradas.

Un ejemplo bastará para ilustrar esta necesidad. Corre la versión, lanzada por los propios líderes de CP, que atribuye la brutal pérdida de votos sufrida por CP al hecho de que el CDS les ha arrebatado esos votos. Una comparación de los resultados del 30.11.1986 que sólo se hiciera con los de 1984, abonaría como verosímil esa versión. Pero si se contempla también la comparación con los resultados de las legislativas, queda de manifiesto que tal versión es gravemente errónea.

De ahí que en nuestro estudio, antes incluso de comparar las dos elec

ciones autonómicas de 1984 y 1986, procedamos a comparar las dos elecciones celebradas en el año 1986.

SEGUNDA PARTE

I. LAS FUERZAS POLITICAS DOMINANTES EN LA COMUNIDAD AUTONOMA VASCA DESPUES DE LAS ELECCIONES DEL 30.11.1986 PARA EL PARLAMENTO VASCO

Catorce fuerzas políticas distintas obtuvieron votos en las elecciones del 30.11.1986 para el Parlamento Vasco en la Comunidad Autónoma Vasca. Como ya hemos subrayado antes, lo excepcional de esas elecciones es que siete de las catorce consiguieran superar el listón del 3% de los votos totales y que el Parlamento Vasco cuente con diputados de siete fuerzas políticas distintas. Insistimos nuevamente en la peculiaridad de este resultado porque es un rasgo característico de la realidad política vasca. Recordamos por ello de nuevo que repasando las últimas elecciones celebradas en las Comunidades Autónomas del Estado español (en 1983 para trece de ellas, en 1984 para Cataluña, en 1985 para Galicia y en 1986 para Andalucía y la C.A.V.) en 54 de las 63 circunscripciones electorales (el 85%) el número de fuerzas políticas que consiguieron diputados fue inferior a 5. De las 7 circunscripciones restantes, Alava es la única con 7 fuerzas políticas con diputado, Vizcaya la única con 6 y Guipúzcoa comparte con otras cuatro (una de ellas Navarra), el ostentar 5 fuerzas políticas con diputado.

Además de constituir un significativo rasgo político peculiar, esa cantidad de fuerzas políticas con representación parlamentaria, refuerza la necesidad y la utilidad de realizar un específico análisis de la distribución de las fuerzas políticas dominantes en la C.A.V. Definiendo como tales aquellas que ocupan el primero, el segundo o el tercer puesto por el número de votos conseguido en cada ámbito: C.A.V., provincia, comarca, municipio o barrio.

I. EL NUEVO MAPA POLITICO VASCO DESPUES DEL 30.11.1986. CAMBIOS EN LAS FUERZAS POLITICAS DOMINANTES. EL EFECTO DE LA ESCISION DEL PNV

Empecemos por advertir al lector que esta herramienta de análisis, consistente en identificar las fuerzas políticas dominantes definidas como las que ocupan los tres primeros lugares por el número de sus votos, es obviamente cualitativa. No nos dice nada, por tanto, de la distancia o ventaja que el primero tiene sobre el segundo o el segundo sobre el tercero. Y pueden por ello producirse importantísimos cambios cuantitativos (p.e. que el PNV o el PSOE pierdan docenas de miles de votos respecto de la elección o elecciones anteriores) sin que queden reflejados en el orden, en el lugar que ocupan los afectados por los cambios. Pero a nadie se le escapa el valor simbólico, psicológico y político que supone ser el primero, ser el más votado. Y, consecuentemente, la importancia que tienen, cuando se producen, los cambios en esos tres primeros puestos.

Sucede que, pese a la importantísima conmoción que el 30.11.1986 ha representado en el mapa electoral y político vasco, NO HA HABIDO CAMBIO EN LAS FUERZAS POLITICAS DOMINANTES EN LA C.A.V. considerada en su conjunto.

En efecto, el PNV sigue siendo la primera fuerza política, el PSOE sigue siendo la segunda fuerza y HB sigue siendo la tercera.

Se mantiene así el orden que viene repitiéndose elección tras elección desde las legislativas del 28.10.1982. En efecto, si repasamos los resultados de las nueve elecciones celebradas en el ámbito de la C.A.V. desde el 15.6.1977, observamos tres ciclos muy nítidos. En las dos primeras elecciones (legislativas del 15.6.1977 y del 1.3.1979) el orden fue: primero PNV, segundo PSOE, tercero UCD. En las dos elecciones siguientes (a Juntas Generales del 3.4.1979 y al Parlamento Vasco del 9.3.1980) el orden fue: primero PNV, segundo HB, tercero PSOE. Las legislativas del 28.10.1982 inauguraron un nuevo ciclo mantenido en las elecciones a Juntas Generales del 8.5.1983, las del 26.2.1984 al Parlamento Vasco, las legislativas del 22.6.1986 y las últimas al Parlamento Vasco del 30.11.1986: primero PNV, segundo PSOE, tercero HB.

Ese mantenimiento de la composición y el orden del trío de fuerzas políticas dominantes en el conjunto de la C.A.V. viene determinado por ese mismo mantenimiento en la provincia de Vizcaya, que supone más de la mitad (el 55%) del electorado de la C.A.V. En efecto, los tres ciclos antes descritos coinciden exactamente con la evolución de la composición y ordenación del trío de fuerzas políticas dominantes en la provincia de Vizcaya.

Pero nadie que no sea un insensato o un ignorante caerá en el error de intentar comprender o describir la realidad de la C.A.V. utilizando únicamente datos globales. La característica más importante de la C.A.V. que debe ser tenida constantemente en cuenta por todo el que pretenda entenderla es su complejidad. Complejidad que incluye un componente clave: el DIMORFISMO PROVINCIAL DE LA C.A.V. Vizcaya es diferente que Guipúzcoa y Alava es diferente que Guipúzcoa.

Y así, si la profunda modificación del mapa político vasco acaecida el 30.11.1986 queda enmascarada por el mantenimiento en el conjunto de la C.A.V. de las mismas tres fuerzas políticas dominantes en el mismo orden de todo el ciclo iniciado el 28.10.1982, resulta por el

contrario, puesta fuertemente en evidencia por los cambios en el trío de fuerzas políticas dominantes en la provincia de Guipúzcoa y en la de Alava.

Hasta el punto que el 30.11.1986 ofrece tres fuerzas políticas distintas, ocupando el primer puesto provincial. El PNV es el primero en Vizcaya. Pero el PSOE lo es en Alava. Y en Guipúzcoa la fuerza dominante es EA, que se ha estrenado en estas elecciones consiguiendo el éxito espectacular de ser la ganadora en esta provincia.

Es Guipúzcoa la que presenta el más espectacular de los vuelcos en el mapa político. Porque no es sólo que EA haya desplazado al PNV del primer puesto. Es que HB ha desplazado al PSOE del segundo. De forma que el orden, después del 30.11.1986 es: primero EA, segundo HB, tercero PSOE. Nótese que Guipúzcoa repetía, en la evolución electoral, el segundo y tercer ciclo de Vizcaya. En las elecciones del 3.4.1979 y 9.3.1980 PNV, HB, PSOE y en las del 28.10.1982 hasta las de Junio pasado, PNV, PSOE, HB. (Su primer ciclo difería del vizcaíno porque, coincidiendo en que tanto el 15.6.1977 como el 1.3.1979 fuera primero el PNV y segundo el PSOE, el tercer puesto lo ocupó en 1977 EE y en 1979 HB).

En Alava, el vuelco parece menor. Es cierto que EA irrumpe en el trío de fuerzas políticas dominantes, pero lo hace sólo en el tercer puesto y PSOE y PNV repiten el primero y segundo puesto ocupados en Junio pasado. Sin embargo, ese cambio sólo parece menor. Si se tiene en cuenta la evolución de la composición y el orden del trío dominante en Alava en las nueve elecciones desde 1977, se advierten dos hechos altamente significativos. En primer lugar, que si bien es cierto que en las cuatro elecciones legislativas había ocupado el primer puesto en Alava una fuerza españolista (UCD en el 77 y 79, PSOE en el 82 y 86), en las cuatro elecciones autonómicas anteriores (las dos a Juntas Generales del 79 y 83 y las dos al Parlamento Vasco del 80 y el 84) ganó el PNV. Es, por tanto, la primera vez que una fuerza españolista gana en Alava en unas autonómicas. El primer puesto del PSOE es, así, repetición del de Junio pasado, pero a la vez absoluta novedad y ruptura de pauta en los fastos electorales alaveses.

En segundo lugar debe resaltarse el hecho de que la derecha españolista de CP haya sido desalojada del tercer lugar que ocupó en las cuatro elecciones anteriores, desde las del 28.10.1986. Ello significa que se rompe otra pauta alavesa significativa: la de que en siete de las ocho elecciones anteriores fueran españolistas dos de las tres fuerzas políticas dominantes.

El primer puesto del PSOE en Alava se convierte así en una cortina de humo que puede desorientar sobre la fundamental evolución de la realidad alavesa. Ese primer puesto es, como lo fuera el de Junio, mero efecto de la escisión del PNV. Pero es que además disimula y encubre el hecho de que en Alava seis de cada diez votos han sido para los nacionalistas vascos. Porque no se trata sólo de que EA ha arrebatado a CP su tercer puesto. Es que HB y EE también han superado a CP su tercer puesto. Es que HB y EE también han superado a CP, relegándolo al séptimo puesto (porque también el españolista CDS le ha superado).

El vuelco de Alava se refleja mejor si nos fijamos en lo siguiente: en las primeras elecciones del 15.6.1977 entre las cinco primeras fuerzas políticas alavesas había sólo una nacionalista vasca (el PNV) por cuatro españolistas (UCD, PSOE, AP y PCE). El 30.11.1986 entre las cinco primeras fuerzas políticas alavesas queda sólo una españolista (PSOE) por cuatro nacionalistas vascas (PNV, EA, HB y EE).

Los mapas nº 1, 2 y 3, reflejan la distribución provincial de las fuerzas políticas dominantes vascas.

2. LAS FUERZAS POLITICAS DOMINANTES EN CADA COMARCA. LA ELIMINACION DE CP, EL REPARTO ENTRE PNV Y EA, EL ASCENSO DE HB Y EL RETROCESO DEL PSOE

Los cuadros nº 31 a 34 nos informan sobre el número de comarcas en las que cada partido es, según los resultados del 30.11.1986, la primera, la segunda o la tercera fuerza política.

El cuadro nº 31 nos proporciona una visión de conjunto de las 20 comarcas de la Comunidad Autónoma Vasca. Sólo cuatro partidos (PNV, HB, PSOE y EA) ocupan alguno de los tres primeros puestos en alguna de las 20 comarcas de la C.A.V. El primer puesto global del PNV en el conjunto de la C.A.V. se refleja a escala comarcal en que ocupa el primer puesto en el 60% de las comarcas, seguido muy a distancia por su escisión, EA, primero en sólo cuatro comarcas (el 20%). El PSOE domina en tres comarcas y HB en una. Ello significa que el PNV ha cedido el primer puesto de Junio pasado en cuatro comarcas, tres a manos de su escisión y uno a manos de HB. El PSOE ha cedido una a EA.

Si se tiene en cuenta el número total de primeros, segundos y terceros puestos conseguidos por cada partido se comprueba de nuevo que sólo estos cuatro partidos ostentan alguna de las tres posiciones do-

minantes. HB empata con el PNV, puesto que ambos están presentes en 17 comarcas en alguno de los tres primeros puestos. El PSOE lo está en 15 y EA en 11. Coalición Popular ha sido borrada como fuerza dominante. HB mejora, PNV y PSOE retroceden y EA irrumpe reemplazando a CP y, en parte, al PNV.

Es obvio que hay diferencia entre ser el primero o ser el tercero. Podemos, por ello, ensayar una forma de comparar la presencia de los partidos en las comarcas como fuerza política dominante que pondere si esa presencia es como primera o como segunda o como tercera fuerza. Aplicando, p.e., la puntuación de los premios automovilísticos de Fórmula 1: 9 puntos al ganador, 6 al segundo y 4 al tercero. De esta forma:

- El PNV suma 136 puntos (12 primeros, 4 segundos, 1 tercer puesto)
- El PSOE " 91 " (3 primeros, 8 segundos y 4 terceros)
- HB " 87 " (1 primero, 7 segundos y 9 terceros)
- EA " 66 " (4 primeros, 1 segundo y 6 terceros)

Respecto de la situación de Junio pasado, el PNV ha perdido 28 puntos, el PSOE 23 y CP 28. HB ha ganado 13 puntos y EA todos los conseguidos.

2.1. El mapa de las primeras fuerzas políticas por comarcas. La derrota del PNV en Guipúzcoa

El mapa nº 5 nos indica qué partido es la primera fuerza política en cada comarca, según el número de votos conseguidos el 30.11.1986. Se observa cómo el PNV mantiene sus posiciones en Vizcaya y Alava. En ambas provincias continúa ocupando el primer puesto, como en junio pasado, en todas las comarcas menos en dos, una en cada provincia. La capital, Vitoria, en Alava y la comarca que engloba los municipios de la margen izquierda del Nervión en Vizcaya. Las dos comarcas donde se concentra la población inmigrada y que son los baluartes notorios del PSOE.

Donde el mapa político ha sufrido una profunda conmoción ha sido en Guipúzcoa. La caída del PNV desde el primer puesto al cuarto en el conjunto de la provincia tiene su inevitable corolario en las comarcas. El PNV sólo retiene el primer puesto en una de las comarcas limítrofes con Vizcaya (el Bajo Deba). Cede la primacía en cuatro comarcas. En tres a manos de su escisión (EA) y en una (el Alto Deba) a manos de HB.

El PSOE retiene el primer puesto en la comarca de Bidasoa-Oyarzun, gracias al peso de la población inmigrada, pero cede también ante EA el primer puesto en la comarca de San Sebastián.

2.2. El mapa de las segundas fuerzas políticas por comarcas. Los vuelcos en Alava y Guipúzcoa

El mapa nº 6 nos muestra qué partido es la segunda fuerza política en cada comarca según el número de votos conseguido el 30.11.1986. PSOE y HB se reparten las 3/4 partes de las comarcas, el PNV es el segundo en cuatro y EA en una.

Por provincias, Vizcaya mantiene sensiblemente idéntico su mapa de Junio pasado. El PSOE continúa siendo el segundo en la comarca capitalina, en el Duranguesado y en Arratia-Nervión. El PNV mantiene su segundo puesto en la comarca que incluye la margen izquierda y HB sigue ocupando la segunda plaza en Busturia-Markina. La novedad del 30.11.1986 en Vizcaya es que HB conquista la segunda plaza en la comarca de Uribe, desplazando al PSOE.

Contrasta la casi total fijeza de las segundas fuerzas vizcaínas con el terremoto alavés. En ninguna de las siete comarcas alavesas ocupó la segunda plaza la misma fuerza política que lo hiciera en Junio pasado. Ello es ya una noticia por sí mismo. Pero que resulta mucho más interesante aún si se fija uno en el sentido de los cambios.

Porque es ciertamente significativo que CP haya sido borrada de los segundos puestos que ocupaba en cuatro comarcas. Pero aún lo es más quien le ha sustituido. Recuérdese que en las siete comarcas no ha variado de Junio a Septiembre el nombre del partido que ocupaba la primera plaza. Y anótese ahora que en Noviembre CP ha cedido su segunda plaza en Vitoria al PNV y en las tres comarcas limítrofes con Logroño (Añana, Campezo y Laguardia-Rioja Alavesa) al PSOE. Igualmente significativo es que las dos comarcas en las que el PSOE se ha visto sobrepasado por HB cediéndole el segundo puesto sean dos comarcas industrializadas y proletarizadas (Ayala y Salvatierra). La cesión por HB de su segundo puesto en Zuya a EA es obviamente producto del desdoblamiento del voto PNV.

De las 7 comarcas guipuzcoanas, cuatro han repetido como segunda fuerza política la que ocupara ese puesto en Junio pasado. HB ha conservado su segundo puesto en Bidasoa-Oyarzun, Goierri y Tolosa. El PSOE sigue siendo el segundo en el Bajo Deba (que, recuérdese, incluye Eibar). Pero otras tres comarcas han cambiado el nombre de quien ocupa su segundo puesto. HB ha dejado de ser la segunda fuerza política en la comarca del Urola y en el Alto Deba. Por opuestas razones: en el Alto Deba porque ha arrebatado el primer puesto al PNV cediéndole el segundo, en el Urola porque ha sido la fuerza emergente de EA quien se ha encaramado al primer puesto adelantando a PNV -ahora segundo- y a HB -ahora tercero-. Cosa similar a esta última le ha pasado al PSOE en la comarca de San Sebastián: la irrupción de EA alzándose con el primer puesto ha empujado al PSOE al segundo lugar -antes era el primero- y al PNV al quinto -antes era el segundo-.

2.3. El mapa de las terceras fuerzas políticas por comarcas. Grandes cambios y retroceso del PSOE

El mapa nº 7 nos muestra qué partido ocupó el 30.11.1986 el tercer puesto por el número de sus votos en cada comarca. HB fue tercero en nueve comarcas, EA en seis, el PSOE en cuatro y el PNV en una.

Es en los terceros puestos donde se ha producido mayor variación desde Junio. Si de las 20 comarcas 15 repitieron liderazgo en Noviembre y casi la mitad (9) repitieron el segundo puesto, sólo seis comarcas vieron en Noviembre ocupar el tercer puesto al mismo partido que lo hiciera en Junio.

En Vizcaya se produce la mayor fijeza. HB continúa siendo la tercera fuerza política en el Duranguesado, Arratia-Nervi6n y las Encar-taciones (que incluye la margen izquierda de la Ria Bilbaina). Arre-bata el tercer puesto en la capital a CP. Y al superar al PSOE en Uribe le relega al tercer puesto. La aparici6n de EA elimina al PSOE del tercer puesto en Busturia-Markina. Busturia-Markina se configura así como una de las cinco comarcas de la C.A.V. en las que las tres primeras fuerzas políticas son nacionalistas vascas (PNV, HB, EA). Las otras cuatro son Zuya en Alava y Urola, Tolosa y Alto Deba en Guipúzcoa.

En Guipúzcoa, sólo tres comarcas repiten la tercera fuerza de Junio. HB sigue siendo tercera en el Bajo Deba y en la comarca de San Sebastián. El PSOE continúa ocupando la tercera plaza en el Goihe-rrri. Pero el PSOE pierde tres terceros puestos: en Urola lo ocupa HB, en el Alto Deba EA y en Tolosa el PNV. EA sustituye al PNV en el tercer puesto en Bidasoa-Oyartzun.

El terremoto alavés continúa manifestándose al nivel de los terceros puestos. Igual que sucedió con los segundos, ninguna comarca alavesa repite partido de Junio en el tercer puesto. El PSOE cede cua-tro terceros puestos: en Campezo y Laguardia-La Rioja Alavesa a EA y en Añana y Zuya a HB. Bien es verdad que por diferentes motivos: en Zuya porque es relegado a la cuarta plaza, mientras

que en las otras tres comarcas asciende a la segunda, sustituyendo a la derecha españolista.

El PSOE pasa ahora a ocupar dos terceros puestos en Ayala y Salva tierra. Aquí también por mal motivo para él: porque ha sido adelantado por HB.

En la comarca capitalina el tercer puesto pasa a ocuparlo EA. En Junio era tercero el PNV que ahora ha ascendido al segundo lugar, borrando de él a la derecha españolista.

2.4. El 75% de los tres primeros puestos de las 20 comarcas ocupados por las fuerzas nacionalistas vascas

Las elecciones del 30.11.1986 han mostrado el avance de las fuerzas nacionalistas vascas en su conjunto y el retroceso de las fuerzas españolistas. El 75% de los tres primeros puestos en las 20 comarcas de la C.A.V. han quedado en manos del PNV o de HB o de EA. El PSOE es la única fuerza españolista que ha ocupado alguna de las tres primeras plazas en cualquiera de las 20 comarcas (recuérdese que todavía en Junio pasado CP consiguió cuatro segundos puestos y un tercero, alguno de ellos tan importantes como el segundo puesto en Vitoria y el tercero en Bilbao).

Dijimos ya antes que hay cinco comarcas en las que el PSOE no figura en ninguno de los tres primeros puestos. Si añadimos las cuatro en las que sólo consigue ser tercero, nos encontramos con que en casi la mitad de las comarcas de la C.A.V., el PSOE tiene por encima dos partidos nacionalistas vascos.

Si por otro lado, en vez de contemplar sólo los tres primeros puestos añadimos el cuarto lugar, nos encontramos con que 61 de esos 75 puestos están ocupados por fuerzas nacionalistas vascas.

No estamos intentando utilizar una falacia ecológica. Es evidente que la presencia del PSOE se concentra en las comarcas más pobladas, en las que es más probable encontrar a los inmigrantes, que son la base social del PSOE. Pero el análisis por comarcas que hemos realizado demuestra que la "victoria" del PSOE en las elecciones del 30.11.1986 no es sólo un espejismo causado por la casualidad de que la prima electoral (más diputados por menos votos) del sistema "sui generis" de la C.A.V. favorezca precisamente a la provincia (Alava) donde el PSOE ha logrado el primer puesto. Es también una cortina de humo que oculta la muy desigual implantación del PSOE en el territorio de la C.A.V.

Comprobaremos aún más ésto al descender un escalón más en el análisis cuando ahora pasemos a contemplar los resultados por municipios.

3. LAS FUERZAS POLITICAS DOMINANTES EN CADA MUNICIPIO. LA HEGEMONIA DE LOS TRES PARTIDOS NACIONALISTAS VASCOS (PNV, HB Y EA) Y LA PRIMACIA DEL PNV (VENCEDOR EN 134 MUNICIPIOS)

El cuadro nº 35 refleja el número de los municipios de la C.A.V. en los que, según la votación del 30.11.1986 para el Parlamento Vasco, cada partido es la primera o la segunda o la tercera fuerza política.

Faltan datos de Mundaca. De forma que tenemos tres puestos para 235 municipios, 705 en total. Lo primero que salta a la vista es la aplastante hegemonía del trio de partidos nacionalistas vascos (PNV, HB y EA). Entre los tres acaparan 585 de los 705 puestos (el 83% del total). El PSOE sólo aparece en el trio de fuerzas dominantes en 79 municipios. Está, pues, presente como fuerza política dominante en sólo la tercera parte de los 235 municipios y ocupa tan sólo el 11% de los 705 puestos dominantes.

La presencia de CP, EE y CDS es residual. Aparecen tan sólo en 41 de los 705 puestos (el 6%).

Si acumulamos los puestos de PSOE, CP y CDS, sumamos sólo 106 de los 705 puestos (el 15%) frente a los 599 de los nacionalistas vascos

(PNV, HB, EA y EE). La superioridad de los partidos nacionalistas vascos frente a los españolistas es aplastante.

PNV y HB destacan por lo extenso de su implantación como fuerzas políticas dominantes. El PNV está presente como primera, segunda o tercera fuerza en 211 de los 235 municipios (en el 90% del total). HB lo está en 196 municipios (en el 83% del total).

El espectacular éxito de la aparición de Eusko Alkartasuna queda patentemente expresado por el hecho de que en la primera elección en la que se ha presentado (a las pocas semanas de su constitución como partido) ha conseguido figurar como primera, segunda o tercera fuerza en 178 municipios (el 76% del total).

El PNV, pese a la sangría de la escisión de EA, ha conservado fuerza suficiente para mantener su primacía municipal. Como comprobaremos al analizar por separado el mapa de las primeras fuerzas por municipios.

Debe resaltarse, sin embargo, el dimorfismo provincial. Los cuadros nº 36 a 38 proporcionan la misma información que el 35, pero referida a cada una de las tres provincias. Se advierte así que si el PNV conserva en Vizcaya y Alava la indiscutible primacía (está presente como primera, segunda o tercera fuerza en todos los municipios vizcaínos y en todos menos uno de los alaveses) cede ante EA y HB en Guipúzcoa donde ambos partidos ocupan alguna de las tres primeras plazas en 79 de los 83 municipios, mientras que el PNV sólo lo hace así en 60. HB y EA vuelven a empatar por su presencia en Alava, mientras que en Vizcaya HB aventaja a EA. La provincia en la que el PSOE consigue presencia dominante en mayor proporción de municipios es Alava.

3.1. La primera fuerza política en cada municipio. La hegemonía del PNV contestada o Guipúzcoa es diferente. O el coste de una escisión

El mapa nº 8 muestra qué partido es la primera fuerza política en cada municipio de la Comunidad Autónoma Vasca según los resultados de las elecciones del 30.11.1986 para el Parlamento Vasco.

El PNV es la primera fuerza en 134 municipios, EA en 42, HB en 34, el PSOE en 24 y CP en 2.

La hegemonía evidente del PNV se asienta sobre el hecho de que domina en las cuatro quintas partes de los municipios, tanto en Vizcaya como en Alava. Sin embargo, la escisión sufrida por el PNV ha tenido evidentes consecuencias. Si bien Eusko Alkartasuna no ha conseguido vencer más que en dos municipios alaveses (Aramayona y Leza) y en otros dos vizcaínos (Bermeo y Sopuerta), ha tenido mucho más éxito en Guipúzcoa. El partido encabezado por Garaiakoetxea ha logrado la victoria en 38 municipios guipuzcoanos. A ello hay que añadir que la ya conocida potencia de HB en Guipúzcoa se ha incrementado hasta el punto de alzarse con la victoria en 26 municipios, relegando al PNV a la situación de sólo conseguir vencer en 11 municipios guipuzcoanos (la mayoría de ellos limítrofes o muy cercanos a Vizcaya). Guipúzcoa es diferente, pues.

El PSOE ha conseguido mantener su primer puesto en el puñado de municipios que son tradicionalmente sus baluartes. Se trata de municipios con alta densidad de población en donde se agolpan los inmigrantes extra-vascos que constituyen la fuente fundamental de clientela política del PSOE. Son los municipios de la margen izquierda de la Ría de Bilbao, Portugalete, Sestao, Santurce, Baracaldo, Ortuella, Valle de Trápaga, Abanto y Ciervana, Basauri, núcleos receptores de inmigrantes desde hace casi un siglo y lugar de destino de las masivas oleadas de inmigrantes del tercer cuarto del siglo XX. Echevarri y Derio, también en la comarca llamada del Gran Bilbao responden al mismo o parecido modelo. Eibar e Irún, en Guipúzcoa, son también feudos tradicionales del PSOE alimentados por contingentes de inmigrantes antiguos a los que se sumaron los

posteriores a la guerra civil. Por el contrario, Vitoria, Ermua, Zal_dibar, Lasarte, Andoain, Urnieta, Rentería, Mondragón y Zumárraga, son núcleos receptores de inmigrantes de las oleadas de los años cincuenta y sesenta de este siglo.

Fuera de Guipúzcoa deben subrayarse dos de las ocho victorias extra-guipuzcoanas de HB. Las conseguidas en Llodio y Ondarroa. La de Llodio por el carácter de aglomeración importante obrera industrial (con fuerte inmigración) arrancada al PSOE. La de Ondarroa, típico y tópico baluarte del nacionalismo vasco, arrancada al PNV.

3.2. La segunda fuerza política en cada municipio. HB es la segunda en cerca de la mitad de los municipios. EA lo es en un tercio de ellos

El mapa nº 9 muestra cual es la segunda fuerza política en cada municipio de la C.A.V. según los resultados de las elecciones del 30.11.1986. Es un mapa importante. De valor prospectivo. Porque las elecciones municipales son en Junio próximo. Y el mapa muestra quienes son los que parten como "colocados" en la carrera hacia las Alcaldías.

HB es, claramente, el partido que acumula más segundos puestos. Figura como segunda fuerza en 91 municipios. En 40 (casi la mitad del total) guipuzcoanos, en 38 vizcainos y en 13 alaveses.

Eusko Alkartasuna es, después de HB, quien reúne más segundos puestos: 69. Treinta de ellos en Vizcaya, que son los que más probablemente pueden ver crecer su fuerza en las municipales si se tiene en cuenta que fue en Vizcaya donde las afirmaciones preelectorales del PNV negando viabilidad política a EA tuvieron más audiencia. Ahora, tras la brillante demostración de Junio, EA aparecerá mucho más como alternativa sólida para muchos votantes del nacionalismo vasco de derechas vizcaíno. Ese efecto puede actuar incluso más intensamente en los 28 municipios guipuzcoanos donde EA es la segunda fuerza pero que son vecinos limítrofes de alguno de los 38 municipios en los que EA venció ya.

El PNV es la segunda fuerza en 35 municipios. Que responden a tres pautas diferentes muy claras. Están, por un lado, los municipios en los que venció el PSOE (Santurce, Portugaleta, Sestao, Baracaldo, Basauri, Echevarri, Derio, Vitoria, Ermua, Zaldibar, Balmaseda, etc.) en los que la competencia es secular. Y hay luego dos pautas que suponen retos nuevos para el PNV. En primer lugar, aquellos municipios en los que ha sido EA quien le ha relegado al segundo puesto: Bermeo y Sopuerta en Vizcaya; Aramayona y Leza en Alava; Azpeitia, Guetaria, Hernialde, Idiazabal, Ormaiztegui y Albistur en

Guipúzcoa. Y luego los municipios en los que ha sido HB quien ha vencido al PNV relegándole al segundo puesto. Importantes como Llodio en Alava o Bergara en Guipúzcoa y Ondarroa en Vizcaya. Sólo sintomáticos como Lazkao, Arama y Leaburu en Guipúzcoa o Mendexa Aulesti, Aracaldo, Ubidea y Guizaburuaga en Vizcaya.

El PSOE es la segunda fuerza en 31 municipios. En cinco guipuzcoanos (la capital, Beasain, Urretxu, Eskoriatza y Olaberria) ha sido vencido por la fuerza emergente de Eusko Alkartasuna. En otros dos guipuzcoanos su vencedor ha sido HB (en Hernani y Pasajes). Los siete son industriales y proletarizados. Salvo el caso anecdótico de Labastida, municipio alavés donde el PSOE ha sido vencido por CP, los restantes municipios en los que el PSOE es segundo tienen como vencedor al PNV. Respondiendo a dos pautas diferenciadas. Por un lado los municipios de la margen derecha de la Ría Bilbaina (Guecho, Lejona, Erandio, Galdacano) a los que hay que añadir el propio Bilbao y Arrigorriaga y luego el trio del Duranguesado (Durango, Berriz y Abadiño). Son municipios metropolitanos, industrializados y proletarizados en los que el PSOE mantiene una lucha secular con el PNV. Con la peculiar excepción de Guecho que habremos de comentar más adelante.

Por otro lado están nueve municipios alaveses y dos vizcaínos, donde el predominio peneuvista ha sido claro.

3.3. La tercera fuerza política en cada municipio. HB y EA, notorios destacados en lograr terceros puestos. Y el desacostumbrado PNV

El mapa nº 10 muestra cual es la tercera fuerza política en cada municipio según los resultados de las elecciones del 30.11.1986 para el Parlamento Vasco.

HB es quien ocupa el tercer puesto en mayor número de municipios: 71. De ellos, 45 en Vizcaya, 15 en Guipúzcoa y 11 en Alava. Eusko Alkartasuna le sigue de cerca, pues es tercera fuerza política en 67 municipios: 42 en Vizcaya, 13 en Guipúzcoa y 12 en Alava. Como se ve, la supremacía de HB y EA en cuanto a terceros puestos se basa en su situación en Vizcaya.

Lo desacostumbrado es que el PNV aparezca en esta clasificación en buen lugar. El PNV es tercero en nada menos que 42 municipios. Por dar tan sólo un elemento para la comparación, recordaremos que en Junio pasado, y pese a haber perdido 146.000 de los 451.000 votos que consiguió en la C.A.V. en 1984, el PNV era aún la primera o la segunda fuerza en 222 municipios de la C.A.V., ocupando tan solo la tercera plaza en 11. Naturalmente, la explicación se halla en la escisión de EA y su éxito en Guipúzcoa. Porque el PNV es tercero en sólo un municipio alavés y dos vizcaínos. Pero aparece relegado a la tercera plaza en nada menos que 39 municipios guipuzcoanos, casi la mitad de los de la provincia.

El PSOE es tercero en 24 municipios: 10 guipuzcoanos, 7 vizcaínos y 7 alaveses. Los que merecen atención son los vizcaínos y guipuzcoanos y un alavés. Sucede que se trata de 18 municipios relativamente grandes, industrializados y proletarizados (con alguna mínima excepción) y con apreciable cantidad de inmigrantes (lo que era de esperar por el mero hecho de ostentar el PSOE una apreciable votación, suficiente como para ocupar la tercera plaza). Pero lo significativo es que de esos 18, en 15 resulte que HB o ha ganado (caso de Llodio, Villabona, Usurbil, Zizurkil, Lezo y Lazkao) o ha sido la segunda fuerza. Lo cual significa que el PSOE ha sido rele-

gado a la tercera plaza no sólo por la presencia del nacionalismo vasco de derechas, sino también por el de izquierda.

Euskadiko Ezkerra, que como ya hemos visto antes no ha conseguido ser primera ni segunda fuerza en ningún municipio de la C.A.V., aparece en este mapa. Figura como tercera fuerza en 14 municipios: 6 alaveses, 6 guipuzcoanos y 2 vizcaínos. Euskadiko Ezkerra ha sido fuertemente afectada en su posición relativa por la aparición de Eusko Alkartasuna. Recordemos que en junio pasado era la tercera fuerza política en 66 municipios de la C.A.V.: 34 guipuzcoanos, 29 vizcaínos y 3 alaveses.

3.4. En 149 municipios de la C.A.V. (el 63%) no figura ningún partido españolista entre las tres primeras fuerzas políticas

El mapa nº 10 bis muestra los municipios en los que ninguna fuerza política españolista (ni el PSOE, ni CP, ni el CDS) figura entre las tres primeras según el número de votos conseguido el 30.11.1986 en las elecciones para el Parlamento Vasco.

El mapa lleva una numeración bis porque no estaba incluido en la planificación del estudio. Ha venido exigido por el resultado del análisis de los mapas y cuadros planificados. La comprobación del retroceso de las fuerzas españolistas y su pérdida de posiciones absolutas y relativas incitó a los redactores de este estudio a localizar los municipios en los que las tres primeras plazas hubieran sido ocupadas por partidos nacionalistas vascos.

He aquí los datos numéricos:

	MUNICIPIOS EN LOS QUE LAS TRES PRIMERAS FUERZAS SON NACIONALISTAS VASCAS	ALGUN PARTIDO ESPAÑOLISTA ENTRE LAS TRES PRIMERAS FUERZAS
Guipúzcoa	58	25
Vizcaya	70	31
Alava	21	30
	149	86

Los datos son elocuentes por sí mismos. Subrayemos el dimorfismo provincial tantas veces aludido ya: Alava difiere de Guipúzcoa y Vizcaya. Y advertimos que las zonas alavesas sin presencia españolista en los tres primeros puestos son fundamentalmente las limítrofes con Vizcaya y Guipúzcoa.

El mapa nº 10 bis nos permite comprobar otra regularidad interesante

te. En él figuran marcados con trazo negro grueso, los límites de la conurbación BIL-DON (Bilbo-Donostia). Se trata de una conurbación que ha fusionado las áreas metropolitanas de Bilbao y San Sebastián apoyándose en el núcleo intermedio Eibar-Ermua-Elgoibar. Su descubrimiento y bautizo se dieron a conocer por Justo DE LA CUEVA y Margarita AYESTARAN en Septiembre de 1982, en su obra -editada por E.C.O., S.A.- LA CRISIS DE CINDU-EUSKADI (CRISIS ECONOMICA, SOCIAL Y POLITICA DE UNA CIUDAD INDUSTRIAL LLAMADA EUSKADI). Volumen I de EUSKADI ¿DONDE VAS? ¿POR QUE? (CLAVES ESTRUCTURALES Y DIALECTICAS DE LA ECONOMIA Y LA SOCIEDAD VASCA), Madrid, 1982.

Resulta interesante comprobar que todos los municipios guipuzcoanos, menos uno, que ostentan un partido españolista entre los tres que más votos consiguieron el 30.11.1986 están comprendidos en el tramo guipuzcoano de BIL-DON (y el que falta, contiguo a ella). Y que 26 de los 31 vizcaínos en iguales circunstancias están comprendidos en el tramo vizcaíno de BIL-DON (siendo contiguos a ella 3 de los otros 5).

De forma que 50 de los 56 municipios vizcaínos o guipuzcoanos que el 30.11.1986 dieron votos suficientes a un partido españolista para que figurara entre los tres partidos más votados están dentro de los límites de la conurbación BIL-DON. Si se tiene en cuenta que la Conurbación BIL-DON está definida como acumulación y fusión de áreas metropolitanas, se infiere que la probabilidad de que un partido españolista figure entre los tres más votados en un municipio está fuertemente asociada con el carácter metropolitano del mismo. Y si se recuerda que las condiciones para ser incluido en la ampliación-fusión de áreas metropolitanas suponen alta densidad de población y crecimiento rápido de la población, por encima del crecimiento vegetativo, se comprueba de nuevo que la posibilidad de que un partido en Euskadi reciba alta votación siendo españolista está fuertemente asociada a la presencia en el municipio de un fuerte contingente de inmigrantes.

Ahora bien, como puede observarse en el mapa 10 bis, no todos los

municipios de BIL-DON ostentan un partido españolista entre los tres primeros según los votos del 30.11.1986. Si se analizan sus casos, se comprueba que:

1) En el tramo vizcaíno se trata de municipios que:

- a) No formaban parte del área metropolitana inicialmente definida para 1960, se hallan en la margen derecha de la Ría y se han incorporado al área por difusión de la misma en 1970 ó 1975 (casos de Munguía y Bermeo, Loiu, Sondica, Berango, Urduliz y Lauquiniz)
- b) Reunen iguales características que los anteriores aunque no estén en la margen derecha (casos de Ondarroa, Le-mona y Yurre)
- c) No reúnen los requisitos metropolitanos pero se incluyen en el área por estar totalmente rodeados por municipios que sí reúnen los requisitos (caso de Garay).

2) En el tramo guipuzcoano se distinguen:

- a) Municipios que no figuraban en el área metropolitana inicial y se han incluido en 1970 ó 1975 por difusión (la mayoría de los que no tienen partido españolista entre los tres primeros)
- b) Incluidos en el área metropolitana inicial (Fuenterrabía)

3.5. El PSOE domina en el conjunto de los grandes municipios (con más de 50.000 habitantes)

Ya vimos en la primera parte que el PSOE era el partido que conseguía el mayor número de votos en el conjunto de los 9 municipios grandes, los que tienen más de 50.000 habitantes, seguido por PNV, HB, EA y EE, por este orden. Vamos ahora a examinar ese conjunto de 9 municipios grandes fijándonos en cuales son las fuerzas políticas en ellos dominantes, cuales son los partidos que ocupan los tres primeros puestos en cada uno.

El PSOE consiguió el 30.11.1986 la victoria en 6 de esos 9 grandes municipios: Vitoria, Baracaldo, Portugalete, Santurce, Basauri e Irún. El PNV venció en Bilbao y Guecho y EA lo hizo en San Sebastián.

El PSOE consiguió la segunda plaza en los tres municipios en los que no logró la victoria. Y el PNV casi hizo lo mismo porque ocupó la segunda plaza en 5 de los 7 municipios mayores de 50.000 habitantes en los que no fue vencedor. Falló en los dos grandes municipios guipuzcoanos. El desastre del PNV en Guipúzcoa no sólo le supuso perder la victoria en San Sebastián e Irún, sino que en la capital fuera relegado a la quinta plaza, aventajado por EA, PSOE, HB y EE. Quinta plaza que fue también su floja clasificación en Irún, donde EA ocupó el segundo lugar tras el PSOE.

HB ocupó la tercera plaza en 6 de los 9 grandes municipios: en Bilbao y San Sebastián, en Baracaldo, Portugalete, Santurce y Basauri. EA fue tercera en Vitoria y Guecho y EE consiguió su único puesto importante en cualquier municipio superior a 10.000 habitantes, precisamente en Irún.

3.6. El PSOE domina también en el conjunto de los municipios mediados (de más de 20.000 habitantes y menos de 50.000) seguido por HB y PNV

Ya sabemos que el PSOE fue quien más votos sumó (41.178) en los 11 municipios que superan los 20.000 habitantes sin llegar a los 50.000. Seguido por HB (32.782), PNV (31.605) y EA (24.233). El PSOE es la primera fuerza en cuatro de esos once municipios (Sestao, Rentería, Mondragón y Eibar) mientras que HB vence en tres (Llodio, Hernani y Pasajes) y el PNV lo hace en cuatro (Galdácano, Durango, Lejona y Erandio).

El PSOE ocupa la segunda plaza en los municipios de este grupo en los que no obtiene la victoria, salvo en Llodio, donde es tercero. Así como las victorias únicamente vizcaínas en este grupo expresan el retroceso del PNV a su baluarte en Vizcaya, el mismo rasgo se muestra en que sus dos segundos puestos (Sestao y Llodio) y su único tercero (Eibar) los consiga en municipio vizcaíno o limítrofe con Vizcaya.

HB es segundo en Rentería y Mondragón (guipuzcoanos) y tercera en los cinco municipios vizcaínos (Sestao, Durango, Galdácano, Lejona y Erandio).

La fuerza en Guipúzcoa del emergente partido EA se muestra también en que su única segunda plaza en este grupo de municipios (Eibar) y sus cuatro terceras plazas (Rentería, Mondragón, Hernani y Pasajes) sean guipuzcoanas.

3.7. Dominio de los nacionalistas vascos en los municipios de 10.000 a 20.000 habitantes

Hay 21 municipios de más de 10.000 y menos de 20.000 habitantes. En ellos, el predominio de los partidos nacionalistas vascos es claro. El PNV vence en seis (Azcoitia, Oñate, Guernica, Amorebieta, Munguía y Elgoibar), EA en siete (Toiosa, Zarauz, Fuenterrabía, Legazpia, Azpeitia, Bermeo y Beasain) y HB en dos (Vergara y Ondárroa). El PSOE es el primer partido en seis (Ermua, Trápaga, Urnieta, Andoain, Lasarte y Zumárraga).

El reparto del dominio entre PNV y EA (Vizcaya para el PNV, Guipúzcoa para EA) se manifiesta en el hecho de que seis de los siete municipios en los que vence EA sean guipuzcoanos, mientras que el PNV vence en tres vizcaínos y tres guipuzcoanos situados en la franja de Guipúzcoa más cercana a Vizcaya.

Siendo 21 los municipios estamos contemplando 63 puestos (como primera, segunda o tercera fuerza política). El dominio nacionalista vasco se expresa en que el PSOE sólo ocupa 10 de esos 63 puestos. Debe subrayarse el siguiente hecho: en más de la mitad de los municipios de este grupo, los tres primeros puestos son ocupados por PNV, HB y EA. Es decir, que en más de la mitad de estos municipios el PSOE es eliminado de la tripleta de cabeza por el número de votos.

HB es la segunda fuerza en nueve, el PNV en seis, EA en cinco y el PSOE en uno (Beasain). HB es la tercera fuerza en ocho, PNV y EA lo son en cinco cada uno y el PSOE en tres.

Resulta así que HB está presente como primera, segunda o tercera fuerza en diecinueve de estos veintiun municipios, PNV en diecisiete, EA también en diecisiete y el PSOE tan sólo en diez.

3.8. Resumen de la distribución de las fuerzas políticas dominantes (las que ocupan los tres primeros puestos) en los municipios con más de 10.000 habitantes, según los resultados del 30.11.1986

En las páginas anteriores hemos hecho un repaso de cuales son las fuerzas políticas dominantes en los municipios tópicamente denominados urbanos: los que cuentan con más de 10.000 habitantes. Queremos subrayar de nuevo lo que ya advertimos en la Primera Parte: que 269 municipios de Euskadi (que acumulan el 94% de los habitantes de las cuatro provincias) forman parte de la gran conurbación CINDU-EUSKADI. De forma que la clásica y tópica definición de "urbanos" fijada en el tope de los 10.000 habitantes es inservible en Euskadi, donde un municipio como Echevarri (con sólo 6.523 municipios en 1981) o Villabona (con 5.228) son tan metropolitanos (más que urbanos) como los municipios mayores de 10.000 habitantes entre los que se hallan, de los que son contiguos y con los que están conurbados.

Siendo ésta la realidad vasca, hemos, sin embargo, seguido la rutina de contemplar separadamente los municipios de más de 10.000 habitantes por una doble razón. Para facilitar la comparación de nuestro estudio con los que siguen acríticamente esta rutina en primer lugar. Y, en segundo lugar, porque lo anteriormente afirmado no empece para que los grandes municipios posean algunas características diferenciales que hacen útil su contemplación separada.

Los mapas nº 8, 9, 10 y 10 bis que hemos venido comentando, nos muestran cual es la fuerza política dominante (como primera, segunda o tercera) en cada municipio. Los cuadros nº 40 a 43 muestran el número de municipios en los que cada partido es, según los resultados del 30.11.1986, la primera, segunda o tercera fuerza política en cada estrato de población según el tamaño del municipio. De esos cuadros vamos a extraer el siguiente resumen referido sólo a los 41 municipios mayores de 10.000 habitantes en la Comunidad Autónoma Vasca:

PARTIDO	OCUPA EL PUESTO			UNO DE LOS 3 PRIMEROS PUESTOS
	1º	2º	3º	
PSOE	16	10	4	30
PNV	12	13	6	31
EA	8	7	11	26
HB	5	11	19	35
EE	0	0	1	1
TOTAL	41	41	41	123

Como tantas veces hemos subrayado ya a lo largo de estas páginas, queda patente que la fuerza del PSOE en la C.A.V. se concentra en los grandes municipios. El PSOE no consigue el 30.11.1986 la victoria más que en 24 de los 235 municipios (en el 10%). Sus 16 victorias en los 41 municipios de más de 10.000 habitantes suponen vencer en el 39% de los municipios "urbanos".

A mayor abundamiento se advierte (vease el cuadro nº 40) que esas victorias del PSOE son más frecuentes cuanto mayor es la población. El PSOE consigue seis victorias en los 9 municipios de más de 50.000 habitantes (el 67%). Logra 4 en los 11 municipios de 20.000 hasta 50.000 habitantes (el 36%). Vence en 6 de los 21 municipios menores de 20.000 pero con más de 10.000 habitantes (el 29%). Y sólo gana en 8 de los 195 municipios de menos de 10.000 habitantes (el 4%).

Un frecuente error al analizar estos datos es el de atribuir esta regularidad a alguna cualidad "urbana" o "moderna" del voto PSOE frente al "ruralismo" o la "anacrónica" cualidad del voto nacionalista vasco. Ya hemos prevenido contra el error de ignorar que el tamaño de 10.000 habitantes NO es el criterio adecuado para diferenciar poblaciones urbanas en Euskadi. La explicación debe ir por otras vías. Sucede que a lo que sí está nítida y claramente ligado y relacionado el voto PSOE es a y con los inmigrantes venidos de fuera de Euskadi. Y los inmigrantes son más numerosos y más fre-

cuentas en los grandes municipios que en los pequeños.

Algunos datos referidos a estos 41 municipios de más de 10.000 habitantes corroborarán esta afirmación. Sucede que TODOS los 16 grandes municipios en los que ha vencido el PSOE arrojaron en el censo de 1981 más del 49% de inmigrantes sobre el total de la población. Siete de ellos (Portugalete, Ermua, Urnieta, Santurce, Sestao, Rentería y Zumárraga) tenían un 60% o más de inmigrantes. Seis (Basauri, Baracaldo, Vitoria, Irún, Andoain, Valle de Trápaga) tenían de 55 a 59%.

Por el contrario, fijémonos en los once municipios de más de 10.000 habitantes en los que no es que el PSOE no haya ganado, sino que ni siquiera ha ocupado ni la segunda ni la tercera plaza. Sucede que en seis de esos once municipios, los inmigrantes no llegaban al 40% del censo de 1981, tres no pasaban del 45%. Y sólo en dos casos tenían más del 45% de inmigrantes (48 y 53%).

Por otra parte, los datos del cuadro resumen nos advierten de la aplastante superioridad, incluso en estos grandes municipios, del conjunto de fuerzas nacionalistas vascas sobre el PSOE. De los 123 puestos dominantes, el PSOE ocupa 30 (16 primeras plazas, 10 segundas y 6 terceras) pero es que los partidos nacionalistas vascos suman 93.

T E R C E R A P A R T E

LA SITUACION DE LOS PARTIDOS O COALICIONES SEGUN LOS RESULTADOS DE LAS ELECCIONES DEL 30.11.1986 PARA EL PARLAMENTO VASCO

En la Primera y Segunda parte hemos contemplado los resultados de las elecciones del 30.11.1986 para el Parlamento Vasco globalmente, aunque a diversos niveles (la C.A.V., las provincias, las comarcas, los municipios) y con el doble de los resultados cuantitativos y del orden de fuerzas dominantes. Así, hemos conseguido una primera idea de la estructura del campo de fuerzas políticas resultante en cada ámbito.

Se trata ahora de volver a contemplar esos resultados del 30.11.1986 pero con una perspectiva diferente. Contemplando los resultados de cada partido o coalición. Lógicamente volveremos a estudiar datos y resultados que ya hemos repasado. Pero, además de hacerlo con la atención centrada en cada caso en un partido determinado, profundizaremos y ampliaremos detalles que eran demasiado prolijos para una visión de conjunto pero son necesarios para explicar el comportamiento de cada electorado específico de cada partido.

4. EL PNV SIGUE SIENDO LA PRIMERA FUERZA POLITICA EN LA COMUNI-
DAD AUTONOMA VASCA. NADIE TIENE MAS VOTOS QUE EL

El PNV tuvo un mal día el 30.11.1986. La escisión de Eusko Alkartasuna, lanzada tras el tirón de la "locomotora electoral" que fabricó el propio PNV -Carlos Garaicoechea-, cuajó. Y como consecuencia, los votos del PNV bajaron. Bajaron todavía comparados con los ya tristes resultados de Junio de 1986 que habían representado un desastre para el PNV. Nunca, en todo el postfranquismo, habían votado tan pocos al PNV. De las nueve elecciones celebradas en la C.A.V. desde la inicial del 15.6.1977, en las ocho anteriores a las del 30.11.1986 hubo más votos para el PNV.

Es evidente que los líderes del PNV calcularon mal. Como todos los partidos del Estado español (con la notabilísima excepción de Herri Batasuna) el PNV montó durante el postfranquismo su estrategia electoral basada en la personalización del partido a efectos electorales. Un repaso a los sucesivos carteles empleados en las campañas electorales o a los videos de los espacios publicitarios emitidos en televisión o a los folletos y octavillas impresas demostraría que el PNV como los demás partidos (repetimos que con la notabilísima excepción de Herri Batasuna) concentró la plusvalía política del trabajo y el dinero de decenas de miles y simpatizantes en la promoción de una

persona, de una foto, de un rostro, de una imagen.

Es cierto que, como para otros partidos del Estado español, esta estrategia pareció resultar rentable para el PNV. Esa inversión de plusvalía política en una persona conseguía atraer a las urnas más votos que los movidos o atraídos por el propio partido. Las encuestas pre y postelectorales lo demuestran para el caso de Carlos Garaicoechea, como lo demuestran para el caso de Felipe González o para el de Jordi Pujol.

Pero esas sobreganancias electorales implicaban e implican un riesgo. El de que el hombre que las vehiculiza se apropia de la plusvalía política generada por el partido, expropiando de ella a los militantes y simpatizantes que la han creado y amasado con su trabajo y con su dinero.

Los líderes del aparato del PNV descuidaron ese riesgo o lo infraestimaron. Cuando Arzallus y su equipo acuñaron y utilizaron en la campaña electoral pasada la figura retórica que identificaba a la escisión de Euski Alkartasuna con una rama desgajada de un árbol casi centenario para concluir que las ramas arrancadas del árbol se secan, se equivocaban. Cuando perfilaron esa figura retórica pasando a aludir a las hojas de los árboles que se lleva el viento aludiendo a la hoja de roble empleada en el logotipo de Eusko Alkartasuna (curiosamente coincidente con la hoja de roble del logotipo de la Koordinadora Abertzale Sozialista -K.A.S.-), se equivocaban. La retórica no era mala. Pero la realidad a la que aludía era la de la época de los mass-media y no la época anterior a la guerra de Franco. Y la rama no se secó ni la hoja voló arrastrada por el viento. Eusko Alkartasuna emergió de las elecciones del 30.11.1986 como la cuarta fuerza política de la C.A.V. Y si los líderes del aparato del PNV llamaron ladrón a Garaicoechea porque se llevó 11 de los 32 diputados elegidos con la etiqueta del PNV, tuvieron que comprobar que conseguía 13 con la etiqueta de EA.

No. El 30.11.1986 no fue un buen día para el PNV. Pero siendo ello evidente, también lo es la tremenda fortaleza del PNV en la C.A.V. le permitió sufrir ese día un terrible castigo y, aún así, seguir

siendo la primera fuerza política en la Comunidad Autónoma Vasca.

Porque, una vez más y van nueve. NADIE SACO EN LA C.A.V. MAS VOTOS QUE EL PNV.

Ya advertimos en la Primera Parte, que el hecho de que el PSOE lograra dos escaños más que el PNV se explica por el peculiar sistema electoral para el Parlamento Vasco que prima los votos alaveses. Pero esa mínima y pírrica ventaja del PSOE en parlamentarios no puede eliminar el hecho (los hechos tienen los dientes duros) de que el PNV fue el partido más votado, que nadie consiguió más votos que el PNV, que el PNV sigue siendo el primero en las preferencias electorales de los ciudadanos de la Comunidad Autónoma Vasca. Que si se tiene en cuenta el elemental principio de "un hombre, un voto", el PNV sigue siendo la primera fuerza política de la Comunidad Autónoma Vasca.

Doscientos setenta y un mil votos en números redondos consiguió el PNV el 30.11.1986. No suponen más que poco más de la sexta parte (el 16.3%) del censo electoral y no llegan a ser la cuarta parte (el 23.7%) de los votos válidos. Pero así está de fragmentado el campo político vasco. Hasta el punto de que con poco más de la sexta parte del censo electoral y menos de la cuarta parte de los votos válidos, se pueda ser la primera fuerza política de la Comunidad Autónoma Vasca.

Consecuentemente, el PNV sigue siendo el partido más votado de la derecha vasca y el partido más votado de los nacionalistas vascos. Respecto de la suma de votos de derecha en la C.A.V. (PNV + EA + CP + CDS) los votos del PNV el 30.11.1986 representaron el 49.5%. Respecto de la suma de votos nacionalistas vascos en la C.A.V. (PNV + HB + EA + EE) supusieron el 34.9%. Por primera vez en el post-franquismo el PNV tenía MENOS votos que el resto de la derecha vasca y MENOS votos que el resto de nacionalistas vascos. (Vease el cuadro nº 61).

Queremos hacer énfasis en este hecho que acabamos de apuntar. Por

primera vez en el postfranquismo, hablar (o pactar) con el PNV significa hablar (o pactar) NO con la fuerza que tiene mayoría absoluta en la Derecha vasca o en el nacionalismo vasco. Significa, ciertamente nada menos, pero tampoco NADA MAS, que se habla (o se pacta) con casi la mitad de la derecha vasca y con poco más de la tercera parte del nacionalismo vasco.

No es poco, desde luego. Es incluso mucho. Pero es algo distinto, cualitativamente diferente de la situación anterior, de todo el periodo transcurrido en el postfranquismo desde el día siguiente a las elecciones del 15.6.1977. Desde aquella fecha, el PNV hablaba y actuaba y pactaba y amenazaba y reclamaba con la fuerza que le proporcionaba tener detrás a la mayoría absoluta (en ocasiones a los dos tercios) de la derecha vasca y de los nacionalistas vascos.

Sólo este hecho, si es que no hubiera más (que los hay), bastaría para afirmar que la expresión "NUEVO MAPA POLITICO VASCO" es no sólo un título afortunado, sino la rigurosa y escueta referencia a una realidad política que es evidentemente, espectacularmente, nueva.

Como es obvio, la escisión de EA significa que por primera vez el PNV no representa al cien por cien de los votos nacionalistas vascos de derecha. Lo significativo es que su cuota del total de esos votos es sólo el 60%. Mayoritaria, sí. Con mayoría absoluta, sí. Pero de ninguna manera aplastante. Lo cual introduce otro radical elemento de novedad en el mapa político vasco. El que viene representado por la inevitable exigencia, para el PNV, de mirar constantemente de reojo a lo que hace o deja de hacer la fuerza política que acapara el 40% de su electorado. Del que ahora es su electorado potencial y hasta hace dos años (en 1984) era simplemente su electorado.

4.1. La desigual implantación del PNV. Es el primero en Vizcaya, sólo el segundo en Alava y nada más que el cuarto en Guipúzcoa

Los mapas nº 11, 12 y 13 muestran los votos del PNV en cada provincia y el porcentaje que suponen en cada una sobre el censo electoral respectivo y sobre el total de votos válidos. El cuadro nº 44 añade a esas informaciones la del puesto que ocupa el PNV en cada provincia por el número de votos logrado y el del porcentaje que los votos PNV de cada provincia representan sobre el total de votos PNV en la C.A.V.

Lo que sobresale de todos esos datos es la desigual implantación del PNV después de sufrida su escisión. El PNV es el primero en Vizcaya, el segundo en Alava y sólo el cuarto en Guipúzcoa. Si en Vizcaya acumula el 20% del censo electoral, sólo suma el 11% del censo guipuzcoano, siendo la intermedia cifra alavesa del 14%. En porcentaje sobre votos válidos: 28.9% en Vizcaya, 20.2% en Alava, 16% en Guipúzcoa.

La fuerza del PNV reside sobre todo en Vizcaya. Siempre fue así, pero ahora es clamoroso. Dos de cada tres votantes del PNV son vizcaínos. Sólo uno de cada diez es alavés y uno de cada cinco guipuzcoano.

En Vizcaya, el PNV es todavía la fuerza hegemónica, aplastantemente hegemónica, de la derecha en la que representa el 59% del total. Y supone el 43% de los nacionalistas vascos. Compárese con su situación en Guipúzcoa, donde ya no es más que el 22% del nacionalismo vasco y el 36% de la derecha. (Veanse cuadros nº 62 a 64).

- 4.2. El PNV sigue siendo la primera fuerza política en doce comarcas. Es más fuerte en Campezo, Busturia-Markina, Zuya, Uribe y Laguardia-Rioja Alavesa, comarcas en las que el 30.11.1986 consiguió más del 25% del Censo electoral

El PNV conserva el primer puesto en todas las comarcas vizcaínas menos la de las Encartaciones y en todas las alavesas menos la de Vitoria. Y sigue siendo el primero en una comarca guipuzcoana, la del Bajo Deba.

El mapa nº 14 y los cuadros nº 17 a 19 nos informan del porcentaje sobre el censo electoral respectivo que el PNV consiguió el 30.11.1986 en cada comarca.

Destacan tres comarcas alavesas (Campezo, Zuya y Laguardia-Rioja Alavesa) y dos vizcaínas (Busturia-Markina y Uribe) en las que el PNV logró un número de votos que supone más del 25% del censo electoral. Nótese que el porcentaje global del PNV sobre el censo de la C.A.V. fue sólo del 16%. El desastre guipuzcoano se concreta en cuatro comarcas en las que el PNV ha caído por debajo de la octava parte del censo electoral (menos del 12.5%). El PNV ha resistido, con pérdidas por supuesto, en las dos comarcas guipuzcoanas limítrofes con Vizcaya y en la también cercana -y además antigua plaza fuerte peneuvista- de Urola.

En las dos comarcas más orientales (Donostia y Bidasoa) el PNV ha caído por debajo del 9% del censo electoral.

4.3. La posición del PNV en los municipios. La hegemonía del PNV en los pequeños municipios y su segunda plaza en los grandes

Los mapas, 8, 9 y 10 y los cuadros nº 35 a 43 nos informaron ya de en qué municipios fue el 30.11.1986 el PNV la primera o la segunda o la tercera fuerza por el número de votos conseguidos. El mapa nº 15 nos muestra de una sola ojeada los municipios en los que el PNV fue primero, segundo o tercero.

Varios hechos resaltan inmediatamente al examinar ese mapa:

- 1) El PNV, pese al evidente revés sufrido el 30.11.1986, sigue siendo una impresionante fuerza medida por su implantación municipal. Sigue siendo el primero en 134 municipios de la C.A.V.
- 2) La fuerza municipal del PNV sigue siendo impresionante en Alava y Vizcaya. Sobre todo en Alava, donde es el primero en 43 municipios, segundo en seis, tercero en uno y sólo está ausente del trio de cabeza en Elciego. También en Vizcaya donde retiene 80 primeros puestos, 19 segundos y sólo 2 terceros.
- 3) Guipúzcoa muestra en su mapa el revés sufrido en Noviembre pasado por el PNV. Está ausente del trio de cabeza en 23 municipios. Sólo consigue la victoria en 11, la segunda plaza en 10 y debe contentarse con la tercera plaza en 39 municipios.

La definitiva fuerza del PNV está en los pequeños municipios. Los cuadros nº 5 a 16 lo expresan con claridad. Los 99.602 votos logrados por el PNV en los cuatro municipios de más de 100.000 habitantes le colocan sólo como el segundo partido. Lo mismo sucede con los 34.237 votos del segundo escalón, los logrados en los 5 municipios de más de 50.000 habitantes y menos de 100.000. Y con los 31.605 votos que le proporcionan los 11 municipios de más de 20.000 habitantes y menos de 50.000. En los tres niveles el PNV es sólo segundo, detrás del PSOE.

Pero los 38.456 votos del PNV en los 21 municipios de más de 10.000

y menos de 20.000 habitantes le colocan ya como primer partido en ese nivel aunque el total acumulado siga siendo inferior al del PSOE. Son los 67.306 votos del PNV en los municipios de menos de 10.000 habitantes los que le proporcionan una ventaja tal sobre el PSOE en ese nivel que le permite enjugar la ventaja PSOE en los municipios grandes y superarlo por casi veinte mil votos en el cómputo global.

El PNV consigue el 39% de sus votos en los municipios con menos de 20.000 habitantes, siendo así que en esos municipios se emitieron sólo el 33% del total de votos válidos.

Congruentemente con lo anterior, el cuadro nº 9 nos muestra como, siendo los votos del PNV en el conjunto de la C.A.V. el 23,7% de los votos válidos, los que consigue en los municipios menores de 10.000 habitantes son el 31,3% de los votos válidos y el 24,2% los logrados en los 21 municipios de 10.000 a 20.000 habitantes.

Conviene que repasemos con algún detalle la posición del PNV en los 41 municipios de la C.A.V. con más de 10.000 habitantes. El PNV se halla en ellos por detrás del PSOE en número de votos y en número de victorias. Aún así, cuenta con 12 victorias y 13 segundos puestos. Sus victorias son más frecuentes cuanto menos habitantes tienen los municipios también en este grupo. De forma que vence en sólo dos (Bilbao y Getxo) de los 9 municipios de más de 50.000 habitantes, mientras que lo hace en siete de los 21 municipios de 10.000 a 20.000 habitantes.

Sólo tres de sus doce victorias son guipuzcoanas. Y las tres en municipios de la franja occidental, cercanos a Vizcaya.

De esos 41 municipios de más de 10.000 habitantes hay 15 en los que el PNV consigue más de la cuarta parte de los votos válidos: los doce en los que vence y Ondarroa, Bermeo y Azpeitia en los que es segundo. Los mejores resultados del PNV son los de Munguía (45,9% de los votos válidos y 33,8% del censo), Azkoitia (44,4% de los votos válidos y 31,8% del censo) y Gernika (38% de los votos

válidos y 29,1% del censo). Los peores resultados del PNV en este grupo de grandes municipios los obtiene en seis municipios guipuzcoanos en los que no llega a conseguir la octava parte de los votos válidos: Irún, Donostia, Hernani, Pasajes, Lasarte y Rentería.

5 . EA (EUSKO ALKARTASUNA) O LA REVELACION: LA CUARTA FUERZA POLITICA EN LA COMUNIDAD AUTONOMA VASCA. UNA INSTALACION PROVISIONAL

181.000 votos, el 11% del censo electoral y el 16% de los votos válidos son, en números redondos, los resultados cosechados por EA el 30.11.1986. Y empate en la tercera fuerza, HB, en escaños.

Excelentes resultados para un partido que hace su primera comparencia en unas elecciones. Con curiosas coincidencias con el similar "estreno" de HB en las elecciones del 1.3.1979. También entonces HB se colocó de golpe en el cuarto puesto, con un 10% del censo electoral y un 15% de los votos válidos. A las pocas semanas, en las inmediatas elecciones municipales y a Juntas Generales, HB mejoró notablemente sus resultados, encaramándose al segundo puesto en la C.A.V., subiendo al 12% del censo electoral y al 19,5% de los votos válidos. Es más que probable que EA imite también en ésto la trayectoria del "lanzamiento" de HB. Veamos por qué.

EA ha conseguido sus notables resultados de Noviembre rompiendo la inercia que empuja a pensar que el que ya es poderoso lo seguirá siendo. Al analizar la posición resultante para el PNV de los pasados comicios hemos recordado cómo durante la campaña electoral la prepo-

tencia (y la ceguera política) del aparato del PNV y de sus cúpulas dirigentes les llevó a fanfarronear sobre el triste destino de EA, acuñando interesadas metáforas sobre las ramas que se secan al desgajarse del árbol, el viento que se lleva las hojas, etc., etc. Es preciso darse cuenta de que a posteriori, es muy fácil decir que se equivocaban de medio a medio. Lo difícil para muchos votantes del PNV en anteriores elecciones, era discernir qué había de cierto en esas formulaciones.

De hecho, una importante parte de la campaña electoral de Noviembre consistió en la confrontación de dos "profecías que se cumplen a sí mismas". La que confirmaba que EA sería un fiasco y la que anunciaba que EA conseguiría un gran éxito. Recuérdese que (Teorema de THOMAS dixit) SI LOS INDIVIDUOS DEFINEN LAS SITUACIONES COMO REALES, SON REALES EN SUS CONSECUENCIAS. El desigual grado en que ambas profecías fueron definidas como reales por los electores del nacionalismo vasco de derechas es lo que explica el reparto de votos entre PNV y EA. Ahora bien, el hecho de que EA lograra que tal reparto fuera bastante equilibrado (60/40 a favor del PNV) incluyendo la importantísima baza psicológica de la victoria en Guipúzcoa, supone para el nuevo partido un éxito importantísimo y un logro irreversible.

Porque ya nunca se repetirá la situación de la campaña de Noviembre pasado. Nunca EA volverá a ser lo que fue en esa campaña: un enigma, una interrogación, un factor de fuerza desconocida. La derrota terrible que para el PNV han supuesto los resultados del 30.11.1986 estriba en que nunca estará ya en mejores condiciones para aplastar a EA que las que tuvo en Noviembre pasado. Es más, la lógica sociológica indica que a EA le espera en las próximas elecciones la inevitable cosecha de la explotación del éxito. Una parte del electorado nacionalista de derecha que todavía el 30.11.1986 votó al PNV (sobre todo en Vizcaya y Alava) lo hizo porque creyó la profecía de Arzallus: EA será una rama seca. Lo hizo porque asumió la definición de la situación emitida por el aparato y las cúpulas peneuvistas. El prestigio del poder (el poder en el partido, el poder en el Gobierno Vasco, el poder en el propio Ayuntamiento donde uno vive) jugaba a favor

de la definición hecha por las cúpulas del PNV. De ahí esa reveladora anécdota de las declaraciones de Garaicoechea según las cuales muchos nacionalistas vascos de derecha se afiliaban a EA en secreto, clandestinamente, con un número cifrado como los que protegen las cuentas bancarias suizas. Como en el cuento del conde Lucanor, el nuevo partido EA gritaba que el rey (el PNV) estaba desnudo y que su gloriosa túnica era inexistente. Como en el cuento, muchos nacionalistas vascos de derecha veían al PNV desnudo, pero tenían miedo de que les llamaran hijos de puta si lo decían. Y se apuntaban en secreto al partido de los que veían la desnudez.

Números cantan. El conocimiento público de que los de EA no eran un puñado de locos herejes condenados al ostracismo, sino más de 181.000, liberará en muchos de los que todavía han votado PNV el 30.11.1986 las ocultas simpatías por EA, desembarazadas ya del temor a subirse a un endeble carro inevitablemente destinado a ser aplastado por un poderosísimo tanque. En el caso de Guipúzcoa, el efecto "poder" jugará ya y además claramente, a favor de EA. Va a ser EA quien mande en las próximas Juntas Generales y en muchos de los Ayuntamientos. En Guipúzcoa habrá muchos nacionalistas vascos de derecha que el 30.11.1986 votaron PNV y que en las próximas elecciones corran en socorro del vencedor.

Precisamente el factor de la ocupación o no de los órganos visibles de poder es el que explica los desiguales resultados de EA en la Comunidad Autónoma Vasca que vamos a analizar con detalle en las próximas páginas. En efecto, los escindidos del PNV que constituyen EA conservan en Guipúzcoa en el momento de la escisión los órganos visibles de poder. De poder en el aparato del partido porque es la ejecutiva legal del PNV en Guipúzcoa (el GBB, el Guipuzkoako Buru Batzar) y la mayoría neta de la Asamblea provincial del PNV y la mayoría neta de las Juntas Municipales del PNV quienes constituyen EA. Y conservan los batzokis, las sedes. Y las Alcaldías. Votar EA en Guipúzcoa es más fácil que hacerlo en Vizcaya. Porque votar en Guipúzcoa EA es, incluso ya en Noviembre pasado, votar al poder. Es más fácil creer por ello que la definición de la situación que hacen los de EA sea la verdad.

En Alava, por el contrario, el PNV retiene y ostenta los órganos de poder. Aparte de que en Vitoria está el Gobierno Vasco y ese sigue siendo del PNV, las juntas Municipales (y los batzokis y las Alcaldías) siguen siendo aplastantemente del PNV. Es cierto que el Alcalde de Vitoria es EA y que EA es ampliamente mayoritaria en la militancia de la capital. Pero ello no permite compensar la visibilidad del Gobierno de la C.A.V. y de la Diputación. Y el PNV bate a EA en todos los municipios alaveses menos en tres (Aramaio, Elciego y Leza). Algo similar ocurre en Vizcaya (aún más acentuado) donde EA sólo consigue superar al PNV en dos municipios (Bermeo y Sopuerta) frente a la victoria peneuvista en los restantes cien municipios.

Todo ello corrobora las líneas fundamentales del análisis de la posición lograda por EA:

- 1) EA ha sido la revelación del 30.11.1986 consiguiendo un éxito importante
- 2) Su instalación, notable, es provisional
- 3) Lo lógico es que suba pronto

EA se ha convertido en la cuarta fuerza política de la C.A.V., en la tercera fuerza del nacionalismo vasco con el 23% del total de los votos nacionalistas vascos y en la segunda fuerza de la derecha de la C.A.V. con el 33% de los votos de derecha.



5.1. EA es el primer partido en Guipúzcoa, el tercero en Alava y el cuarto en Vizcaya

Los mapas nº 16, 17 y 18 muestran los votos de EA en cada provincia y el porcentaje que el 30.11.1986 supusieron en cada una sobre el censo electoral y sobre el total de votos válidos. El cuadro nº 47 añade a esos datos el del puesto que ocupa EA en cada provincia por el número de votos y el del porcentaje que los votos de EA en cada provincia suponen sobre el total de votos de EA en la C.A.V.

Lo más notorio de todos esos datos es la desigual implantación de EA. Es el primer partido en Guipúzcoa pero sólo el tercero en Alava y nada más que el cuarto en Vizcaya. En Guipúzcoa acumula el 15,9% del censo y el 23,2% de los votos válidos, bajando en Alava al 10,2% del censo y 14,6% de los votos válidos para obtener sólo el 8,2% del censo y el 11,8% de los votos válidos en Vizcaya.

Congruentemente en Guipúzcoa, donde sólo se halla un tercio escaso del electorado de la C.A.V. (el 32,6%), Eusko Alkartasuna recoge casi la mitad de todos sus votos (el 47,4% del total). El 41,4% de los votantes de EA son vizcaínos pese a que Vizcaya acumula el 55% del censo electoral global de la C.A.V. En Alava, la cuota de los votos de EA (el 11,2%) se halla un punto por debajo de la participación alavesa en el censo electoral (el 12,1%).

En Guipúzcoa, EA acapara la mayoría absoluta (51,3%) de los votos de la derecha guipuzcoana, mientras que es menos de la cuarta parte de la derecha vizcaína (el 24%) y el 29,4% de la derecha alavesa.

En el campo nacionalista vasco, EA se acerca a ser la tercera parte (31,9%) de los votos nacionalistas vascos en Guipúzcoa, es la cuarta parte (24,9%) en Alava y algo más de la sexta parte en Vizcaya (el 17,6%).

5.2. EA es la primera fuerza en cuatro comarcas. Sus mejores resultados los consigue en Urola, Goierri, Tolosa, Zuya y Busturia-Markina. comarcas en las que supera el 17% del censo electoral

Sabemos ya que EA es la primera fuerza política en cuatro comarcas guipuzcoanas y la segunda en una alavesa (mapas 5 a 7), ocupando la tercera plaza en seis comarcas.

El mapa nº 19 y los cuadros nº 17 a 19 nos informan del porcentaje que sobre el censo electoral de cada comarca consiguió EA el 30.11.1986.

La comarca guipuzcoana del Urola es aquella en la que los votos de EA representan mayor porcentaje del censo electoral (el 23%). Las comarcas también guipuzcoanas del Goierri, de Tolosa, de Donostia y del Alto Deba, la alavesa de Zuya (contigua a Guipúzcoa) y la vizcaína de Busturia-Markina (también contigua a Guipúzcoa) son las que arrojan para EA una votación que supera el 15% del censo electoral.

Las dos comarcas restantes guipuzcoanas, la vizcaína de Arratia-Nervión, la de la capital alavesa y la también comarca alavesa de Ayala, ostentan un voto EA que supone un porcentaje de dos dígitos del censo electoral. Hallándose por debajo del 10% del censo el voto EA en otras cuatro comarcas alavesas y en también cuatro vizcaínas.

5.3. La gestión de EA en los municipios. Extensa, desigual, centrada en Guipúzcoa, con mayor fuerza en los pequeños municipios que en los grandes

Los mapas 8, 9 y 10 y los cuadros nº 35 a 43, ya comentados, nos informaron de que EA figuró el 30.11.1986 como primera, segunda o tercera fuerza política por el número de sus votos en 178 municipios. Cediendo sólo ante el PNV y HB en cuanto a la extensión de su presencia como fuerza política municipalmente dominante. El mapa nº 20 nos muestra conjuntamente los municipios en los que EA resultó ser una de las tres primeras fuerzas en las pasadas elecciones.

Del examen de ese mapa es fácil abstraer los siguientes rasgos:

- 1) Guipúzcoa es el baluarte de EA. La inmensa mayoría de sus victorias municipales las consigue en esta provincia, así como casi la mitad de sus segundos puestos. Es también muy importante su implantación en Vizcaya, donde figura como segunda o tercera fuerza en las tres cuartas partes de los municipios. Este último rasgo tiene importante valor prospectivo. Recuérdese que nuestra previsión es que EA suba en Vizcaya de forma clara en las próximas elecciones municipales. Si ello fuera así, es indudable la importancia de partir en tantos municipios de una posición de "colocado".
- 2) Se advierte en el mapa una notable ausencia de EA en la tripleta de fuerzas dominantes de los municipios de la Ría de Bilbao y del resto de la porción vizcaína de la conurbación BIL-DON. Naturalmente atribuible a la fuerza del PSOE y de HB en esa área. De todas formas, es espectacular la forma en que esa cuña de "ausencia de presencia importante de EA" separa físicamente dos áreas de Vizcaya en las que EA sí figura como fuerza incluida en la tripleta dominante.
- 3) En Alava es muy nítido que la presencia de EA como fuerza po-

lítica dominante se produce sobre todo en la franja alavesa contigua a Vizcaya y Guipúzcoa, siguiendo el tradicional modelo de progresión o "contagio" del nacionalismo vasco en la provincia. La artificial exclusión del condado de Treviño del territorio administrativamente alavés, impide advertir que esa zona se prolonga con un pseudópodo que alcanza al Ebro.

Los cuadros nº 5 a 16 muestran con claridad que EA responde en su implantación al mismo modelo que el PNV del que se ha escindido. EA es más fuerte en los pequeños que en los grandes municipios. Los municipios con menos de 20.000 habitantes han emitido sólo el 32,7% del total de los votos válidos del 30.11.1986. Pero EA consigue en esos municipios nada menos que el 43,3% de sus votos.

De hecho, el tramo más favorable para EA lo constituyen los 21 municipios que sin llegar a los 20.000 habitantes superan los diez mil. En ese conjunto de municipios EA es la segunda fuerza política, por delante de HB y de PSOE y sólo tres mil votos detrás del PNV. Los 35.246 votos allí conseguidos por EA suponen el 22,2% de los votos válidos.

Los 43.261 votos logrados por EA en los municipios de menos de 10.000 habitantes suponen el 20,1% de los votos válidos y le colocan en tercer lugar, detrás del PNV y de HB.

A medida que aumenta el tamaño de la población de los municipios disminuye la fuerza de EA. En el tramo de 20.000 a 50.000 habitantes EA consigue 24.233 votos que suponen el 15,2% de los votos válidos del tramo y sólo la cuarta posición. Los 61.762 votos logrados por EA en las cuatro ciudades vascas mayores de 100.000 habitantes le suponen también la cuarta plaza con el 13,4% de los votos válidos.

El peor tramo para EA es el de los municipios con más de 50.000 y menos de 100.000 habitantes. Sólo logra 16.665 votos. Simplemente el 11,2% de los votos válidos y el quinto lugar, detrás incluso de EE. La razón de ello es doble. Se trata de municipios con fuerte

presencia de inmigrantes de fuera de Euskadi y, además, de los cinco sucede que cuatro son vizcaínos.

Es preciso insistir en que la desigual implantación de EA, fuertemente primada en Guipúzcoa, responde a la combinación del modo de producirse la escisión y de la forma en que la cúpula dirigente del PNV adelantó las elecciones para dificultar la constitución de EA. Y en que esa desigual implantación es inestable y provisional y será corregida en próximas elecciones. No quiere ello decir que EA consiga ser tan fuerte en Vizcaya como lo es en Guipúzcoa, porque parece que hay algunas razones estructurales distintas de las coyunturales. Pero desde luego se aminorarán las diferencias.

Esa "prima" guipuzcoana a EA se advierte con mucha nitidez si se contemplan con algún detalle los resultados en los 41 grandes municipios. Los que tienen más de diez mil habitantes. Hay 14 de ellos en los que EA consigue la quinta parte (el 20%) o más de los votos válidos el 30.11.1986. Lógicamente ahí están los ocho en los que vence EA. Pero lo significativo es que 13 de esos 14 son guipuzcoanos. El decimocuarto es Bermeo. Municipio vizcaíno. Cuya entrega de la victoria a EA se explica con facilidad si se recuerda que allí realizó Arzallus la primera de sus "purgas" colectivas de militantes a comienzos de la década actual. Se produjo una escisión y los escindidos (que conservaron el batzoki) se presentaron a las elecciones municipales como "Bermeoko Aberkideak-Nacionalistas Bermeanos" obteniendo 2.549 votos y 5 concejales frente a los 3.302 votos y 7 concejales del PNV oficial. En Noviembre pasado EA logró 3.318 votos frente a 3.226 del PNV.

Los mejores resultados de EA en este bloque de 41 grandes municipios los obtuvo en Azpeitia (38,4% de los votos válidos y 28,5% del censo electoral), en Zarautz (36,1% y 27,5%), Fuenterrabía (33,1% y 23,4%) Legazpia (31,7% y 23,7%) y Bermeo (31,6% y 23,0%).

Los peores, en los municipios vizcaínos de gran presencia de inmigrantes extra vascos: Portugalete (7,5% de votos válidos y 5% de censo) Ermua (7,8% y 4,9%), Santurtzi (8,4% y 5,5%), Basauri (8,6% y 5,9%), Valle de Trápaga (8,8 y 6,4%), Barakaldo (8,9 y 6,0%), Sestao (8,9 y 5,7%).

6. LA SITUACION DE LA SUMA DE VOTOS PNV-EA O UNA ESCISION QUE LOS VOTANTES PREMIAN EN VEZ DE CASTIGARLA

Vamos ahora a examinar los resultados obtenidos en las elecciones del 30.11.1986 por el PNV y Eusko Alkartasuna partiendo del supuesto de que constituyen un todo homogéneo. Es decir, tratando a la suma de votos de ambos como a los obtenidos por un único partido o por una coalición. No se trata de que pensemos en que se va a producir una próxima reunificación del partido escindido. Sin que ello sea descartable (ya ocurrió en el pasado, cuando las fracciones denominadas PNV y Comunión Nacionalista se reunificaron en vísperas de la II República) parece seguro que antes habrían de marchar algún tiempo por separado y medir varias veces sus fuerzas en sucesivas elecciones decantando la correlación de fuerzas entre PNV y EA que actualmente parece provisional e inestable, tal como hemos ya afirmado.

Pero si una reunificación posible (que no probable) parece en todo caso irremediabilmente lejana, la inestabilidad y fluidez de la situación política vasca podría obligar a PNV y EA en un próximo futuro a constituir una coalición o, más probablemente, a formar parte ambos de una coalición con algún otro u otros socios. En ese supuesto, que la actualidad política (una actualidad política cuyo plazo abarca

con seguridad todo el año 1987) obligue a PNV y EA a compartir espacio en una coalición, es indudablemente útil tener una idea del peso que conjuntamente pondrían sobre la mesa los votos conjuntados de PNV y EA. Primera razón para hacer el tipo de análisis que nos proponemos en las páginas siguientes.

Hay otra, evidente, razón. La de poder hacer luego una evaluación de los resultados de la escisión. La de poder comparar los resultados obtenidos por el PNV en las elecciones autonómicas de 1984 para el Parlamento Vasco con las de Noviembre pasado. Y poder comparar los resultados de Junio pasado, cuando la escisión ya estaba más que larvada, con los de Noviembre.

Estas comparaciones son tanto más necesarias cuanto que, en este asunto como en tantos otros, Euskadi es diferente. Se ha mostrado diferente. En efecto, es casi un lugar común para los analistas políticos españoles afirmar que el electorado castiga las escisiones de los partidos votando menos al conjunto de las fracciones resultantes de la escisión que lo que votaba al partido antes de escindirse. El caso de UCD en 1982 es un ejemplo eminente. Sin embargo, en Euskadi el comportamiento del electorado ha sido el contrario. Veamos:

Votos en la C.A.V. al PNV (antes de la escisión) 26.2.1984:

451.178

Votos en la C.A.V. al PNV (con la escisión ya larvada y anunciada) 22.6.1986

304.675

Votos en la C.A.V. al PNV más votos a EA (después de la escisión) el 30.11.1986

452.373

Las cifras son elocuentes. Los electores vascos no han castigado la escisión del PNV. La han premiado. Han votado al PNV y a EA de tal forma que su suma supera la ya excepcional suma de votos lograda por el PNV el 26.2.1984.

Los 181.167 votos logrados por EA tienen un asombroso grado de coincidencia con la suma de los votos "perdidos" por el PNV el 22.6.1986 respecto del 26.2.1984 con los votos "perdidos" por el PNV el 30.11.1986 respecto de Junio pasado. Veamos los datos.

Disminución de votos del PNV de 1984 a Junio de 1986: 451.178 menos 304.675 igual a 146.503. Disminución de votos del PNV de Junio a Noviembre de 1986: 304.675 menos 271.206 igual a 33.469. 146.503 más 33.469 igual a 179.972. Los 181.167 votos de EA casi coinciden con esos 179.972. En todo caso, los 1.195 votos "de más" parecen una propina del electorado.

Tal parece que el castigo del electorado haya sido dado a las cúpulas dirigentes del PNV antes de consumarse la escisión, precisamente por la política que ha conducido a la escisión (acoso y derribo del lendakari Garaicoechea -que fue el que consiguió los 451.000 votos para su candidatura en 1984-, "purgas", sanciones, "contubernio" con el PSOE, etc.). Y que ha apretado un poco más las tuercas del castigo en Noviembre, pero acumulando todos los votos de castigo en la fracción "sufriente". Indudablemente, Garaicoechea ha tenido éxito en lograr que no se le echara a él la culpa de la escisión, en conseguir que una parte importante del electorado nacionalista vasco de derecha definiera que no era él quien había roto el partido.

Ahora bien, todas estas consideraciones están hechas manejando cifras globales para la C.A.V. Y las cifras globales son siempre saldos. Que pueden enmascarar toda una serie de movimientos contradictorios parciales. Para hacer sólidas tales consideraciones es imprescindible emplear unidades más pequeñas de análisis. Desagregar esas cifras globales.

Para poder hacerlo es necesario ir realizando la suma de votos PNV-EA en los distintos ámbitos (provincias, comarcas, municipios). Esa es la razón de que ahora examinemos la situación de la suma de votos PNV+EA de forma análoga a como antes hemos analizado la situación de cada uno de los dos partidos.

Empecemos por señalar que esos 452.373 votos de la suma PNV + EA el 30.11.1986 suponen un 39.5% del total de los votos válidos y un 27.2% del censo electoral. Habrían supuesto casi doblar los votos del PSOE.

Llama la atención el hecho de que la suma de votos PNV + EA supone nada menos que el 82% de la derecha vasca. Votar derecha en la C.A.V. es casi sinónimo de votar nacionalismo vasco de derecha. La derecha españolista en la C.A.V. o ha votado al nacionalismo vasco de derecha, porque aunque sea nacionalismo vasco es de derecha, o ha votado PSOE por la doble razón de que el PSOE es españolista y de que objetivamente hace la política de la derecha. En cualquier caso hay que recordar que al comienzo de la transición postfranquista, el 15.6.1977, la derecha españolista acumulaba todavía en la C.A.V. el 46% del voto de la derecha vasca, mientras que en Noviembre pasado quedó reducida al 18%.

La suma de votos PNV + EA supone el 58.2% del voto nacionalista vasco. Todavía mayoría absoluta pero reflejando que en el crecimiento reciente del voto nacionalista vasco (desde el bienio 1983-1984 a acá) la parte del león en el crecimiento se la lleva el nacionalismo vasco de izquierda, como lo evidencian las subidas de HB y EE.

6.1. La suma PNV + EA, primera fuerza en las tres provincias. La homogeneización del peso provincial de la suma de votos PNV + EA

Los mapas nº 21, 22 y 23 muestran la suma de votos PNV + EA en cada una de las tres provincias, el porcentaje que representa sobre el censo electoral respectivo y el porcentaje que supone sobre el total de votos válidos en cada provincia.

Naturalmente, la suma PNV + EA supera a cualquier otro partido en las tres provincias. Si ya por separado el PNV es el primero en Vizcaya y EA el primero en Guipúzcoa, su suma rebasa largamente al PSOE en Alava (supone el 139% de los votos PSOE).

Pero lo que debe subrayarse de esos mapas es el acercamiento, la progresiva homogeneización de los porcentajes sobre censo y sobre votos válidos que muestran las sumas PNV + EA de las tres provincias. En efecto, la suma de votos PNV + EA supuso en Noviembre pasado el 28.2% del censo electoral de Vizcaya, el 26.9% de Guipúzcoa y el 24.2% de Alava. Compárese ese trio de datos con el correspondiente a los resultados del 15.6.1977: 22.2% en Vizcaya, 23.2% en Guipúzcoa y 14.3% en Alava (veanse cuadros nº 62 a 64). Ha habido un aumento generalizado y los porcentajes de Vizcaya y Guipúzcoa mantienen su distancia cercana a un punto aunque invertida la primacía. Pero es notable el acercamiento del porcentaje alavés a los del subsistema marítimo vasco. En 1977 había 9 puntos de diferencia entre los porcentajes alavés y guipuzcoano, mientras que en Noviembre pasado la distancia se había reducido a menos de tres puntos.

Esa homogeneización del peso del nacionalismo vasco de derecha en las tres provincias es, sin embargo, compatible con la subsistencia del dimorfismo provincial que afecta a la estructura global electoral de cada provincia. De forma que la suma de votos PNV + EA suba a ser el 87% de los votos de la derecha guipuzcoana, mientras que sólo supone el 70% de la derecha alavesa, siendo intermedia la cifra vizcaína: el 83%. La potencia de la izquierda

nacionalista vasca en Guipúzcoa supone que la suma de los votos PNV + EA represente sólo el 54% del voto nacionalista vasco guipuzcoano, mientras que en Vizcaya su peso sube al 61% y en Alava supera el 59%.

La suma PNV + EA compensa, lógicamente, el desequilibrio del voto PNV -volcado en Vizcaya- y del voto EA -volcado en Guipúzcoa-. La distribución provincial de la suma PNV + EA casi coincide con la distribución del censo electoral: 57% en Vizcaya, 32% en Guipúzcoa y 11% en Alava (el censo se reparte así: 55% en Vizcaya, 33% en Guipúzcoa y 12% en Alava).

6.2. La suma PNV + EA, primera fuerza política en TODAS las comarcas. En la de Campezo tiene mayoría absoluta del censo electoral y en las de Zuya, Busturia-Markina, Urola, Salvatierra y Uribe supera el 36%

El mapa nº 24 y los cuadros nº 17 a 19 muestran el porcentaje que la suma de votos PNV + EA representó el 30.11.1986 sobre el censo electoral de cada comarca.

Lo primero que es preciso subrayar es que la suma PNV + EA supera a todos los demás partidos en todas las comarcas. Ningún partido tiene en ninguna comarca más votos que la suma PNV + EA. Así de simple y así de rotundo.

Incluso hay una comarca, la alavesa de Campezo, en la que la suma PNV + EA ostenta la mayoría absoluta del censo electoral, porque acumula el 54,7% del censo.

Hay luego tres comarcas en las que la suma PNV + EA supera el 40% del censo electoral: la también alavesa de Zuya, la vizcaína de Busturia-Markina y la guipuzcoana del Urola. Y otras siete (Salvatierra, Uribe, Laguardia-Rioja Alavesa, Goierri, Alto Deba, Durango, Añana) que superan el 30% del censo. Si se tiene en cuenta que el PSOE sólo llega a tener un 15,2% del censo electoral de la C.A.V., y sólo en una comarca supera el 20%, resulta significativo que en más de la mitad de las comarcas la suma PNV + EA supere el 30% del censo electoral y en todas el 20%.

Las comarcas en las que la suma PNV + EA es más débil (aunque siempre vencedora) son aquellas en las que el PSOE es más fuerte, con alta proporción de inmigrantes: Bidasoa-Oyarzum, Vitoria, Encartaciones.

6.3. La suma PNV + EA es la primera fuerza política en 214 de los 236 municipios de la C.A.V. según los votos del 30.11.1986

Consideramos que el mapa nº 25 es uno de los más reveladores, si no el que más, del centenar de mapas incluidos en este estudio. En él se señalan los municipios en los que la suma de votos conseguidos por PNV y EA el 30.11.1986 se constituye en la primera fuerza política.

La suma PNV + EA constituye la primera fuerza política en 214 de los 236 municipios de la C.A.V.

Es decir, que EN EL 91% DE LOS MUNICIPIOS DE LA C.A.V. NINGUN PARTIDO TIENE FUERZA SUFICIENTE PARA GANAR A LA SUMA DE PNV Y EA.

La suma PNV + EA es la primera fuerza política en:

- 49 de los 51 municipios de Alava
- 94 de los 102 municipios de Vizcaya
- 71 de los 83 municipios de Guipúzcoa

El PSOE vence en 12 de los 22 municipios de la C.A.V. en los que la suma PNV + EA es insuficiente para vencer, HB lo hace en los 10 restantes.

Significativamente, 9 de esos 22 municipios forman parte de los 41 municipios de más de 10.000 habitantes. El PSOE consigue más votos que la suma PNV + EA en sus feudos tradicionales de la margen izquierda de la Ría Bilbaína (Barakaldo, Portugalete, Santurtzi, Sestao) proletarizados y con fuerte inmigración extra-vasca, en los nuevos núcleos de inmigración de los años cincuenta y sesenta (Rentería, Lasarte y Ermua) y en su baluarte secular de Irún. HB lo hace en Hernani.

De los municipios menores de 10.000 habitantes, el PSOE supera a PNV + EA en el municipio de la margen izquierda Ortuella, en el

de la comarca del Gran Bilbao Echevarri y en dos municipios alaveses (Iruña de Oca y Elciego), el primero de los cuales contiguo a la aglomeración inmigrante de Vitoria. HB vence a la suma PNV + EA en un municipio vizcaíno (Ubidea) y en 8 municipios guipuzcoanos situados en la franja de la provincia contigua a Navarra donde HB concentra sus baluartes (Zaldibia, Altzo, Oreja, Leaburu, Belaunza, Larraul y Lezo).

7. EL PSOE. QUE SIGUE SIENDO LA SEGUNDA FUERZA POLITICA EN LA C.A.V., LOGRO UN MEDIANO RESULTADO

El PSOE consiguió el 30.11.1986 los mismos escaños (19) que son las anteriores elecciones para el Parlamento Vasco (las de 1984). Logró 252.232 votos en la C.A.V., que representan el 15,2% del censo electoral y el 22,0% de los votos válidos.

Ello significa que disminuyó su peso electoral. Perdió cuatro décimas de punto sobre el censo electoral y un punto y una décima sobre los votos válidos. El número de sus votos creció respecto de los de las elecciones autonómicas anteriores un 1,8%, menos de 4.500 votos. Mientras que el censo electoral había aumentado en 75.603 electores (un 4,8%). Venció solamente en 24 de los 236 municipios **de** la C.A.V. y en tres de las veinte comarcas.

La división del PNV en PNV y EA y el desigual sistema electoral para el Parlamento Vasco, que entrega a los escasos 35.000 votos PSOE alaveses 7 escaños, mientras concede sólo 3 a los 65.000 votos EE vizcaínos, han permitido al PSOE lograr una pírrica victoria MEDIDA EN ESCAÑOS. Sus escasos 19 escaños suman dos más que los 17 del PNV, aunque sean sólo 19 escaños de un total de 75.

Porque el PNV consiguió más votos que el PSOE. El PSOE no ha resultado ser el 30.11.1986 la primera fuerza política vasca. Porque el PNV logró 18.974 votos más que el PSOE.

Lo cual no es un mal resultado. Pero tampoco bueno. Sobre todo si se tiene en cuenta que de Junio a Noviembre el PSOE perdió más de 35.000 votos. El PSOE logró el 30.11.1986 un resultado mediano.

Incluso literalmente mediano. Porque sus 252.232 votos son la mediana de la serie de nuevos resultados obtenidos por el PSOE en las elecciones del postfranquismo en la C.A.V. En efecto, el PSOE obtuvo menos de 253.252 votos en las elecciones generales legislativas del 1.3.1979, en las elecciones a Juntas Generales del 3.4.1979, en las elecciones al Parlamento Vasco del 8.3.1980 y del 26.2.1983. Cuatro elecciones con menos votos. Y en otras cuatro obtuvo más de 253.252: las generales legislativas del 15.6.1977, del 28.10.1982 y del 22.6.1986 y las elecciones a Juntas Generales del 8.5.1983.

Un resultado mediano.

Que supone que los votos del PSOE en la C.A.V. continúan perdiendo peso en el conjunto de la izquierda vasca (ya representan sólo el 42,3% de la izquierda vasca) mientras que ganan peso en el conjunto del voto españolista en la C.A.V. (son ya el 68,6% del voto españolista). En Euskadi cada vez más votar españolista es votar PSOE, mientras que votar izquierda supone NO votar PSOE.

7.1. El PSOE es el primero en Alava, el segundo en Vizcaya y el tercero en Guipúzcoa

Los mapas nº 31, 32 y 33 nos muestran los votos del PSOE en cada provincia y el porcentaje que suponen en cada una sobre el censo electoral y el total de votos válidos. El cuadro nº 45 añade a estos datos la información del puesto que ocupa el PSOE en cada provincia por el número de votos logrado y la del porcentaje que los votos conseguidos en cada provincia suponen respecto del total de votos PSOE en la C.A.V.

143.387 votos en Vizcaya, 74.039 en Guipúzcoa, 34.806 en Alava. El 17,4% del censo electoral en Alava, el 15,6% en Vizcaya, el 13,7% en Guipúzcoa. 25,0% de los votos válidos alaveses, 22,6% de los vizcaínos y 20,0% de los guipuzcoanos.

El PSOE también muestra, como el PNV y EA, un acusado dimorfismo provincial. Sus mejores resultados son los alaveses, que le permiten ser allí la primera fuerza. Los peores, los guipuzcoanos.

En Alava, el PSOE casi acapara la mitad (el 49,8%) del voto de izquierda, mientras que supone sólo el 60,6% del voto españolista. Por el contrario, en Guipúzcoa representa poco más de la tercera parte (el 36,5%) del voto de izquierda, mientras que supone casi las tres cuartas partes del voto españolista (73,6). Vizcaya supone también en esto una situación intermedia para el PSOE: el 44,4% del voto de izquierda y el 68,5% del voto españolista.

7.2. El PSOE vence en tres comarcas: Enkatarriak, Vitoria y Bidasoa-Oyarzun. Y supera su porcentaje medio sobre el censo en otras tres

El mapa nº 34 y los cuadros nº 17 a 19 nos informan del porcentaje sobre el censo electoral respectivo que el PSOE consiguió en cada comarca el 30.11.1986.

El PSOE venció en tres comarcas, fue segundo en ocho y tercero en cuatro. En otras cinco comarcas no logró ninguno de los tres primeros puestos.

Únicamente en la comarca de Enkatarriak, la que engloba a los grandes municipios de la margen izquierda de la Ría de Bilbao, logró el PSOE superar el 20% del censo electoral. En las otras dos comarcas en las que venció (Vitoria y Bidasoa-Oyarzun) sus votos supusieron el 19,6% y el 18,2% del censo electoral respectivo. Por encima de su porcentaje global (15,6% del censo electoral de la C.A.V.) sólo estuvieron además otras tres comarcas: Durango, Bilbao y Arratia-Nervión. Las tres vizcaínas.

Sus peores resultados se localizan en las comarcas guipuzcoanas de Tolosa (6,5% del censo) y Urola (7,8%) y en la alavesa de Zuya (9%).

7.3. La posición del PSOE en los municipios. La concentración del voto PSOE en un puñado de grandes municipios

Los mapas nº 8, 9 y 10 y los cuadros nº 35 a 43 nos informaron ya de cuales son los municipios en los que el 30.11.1986 el PSOE fue la primera, la segunda o la tercera fuerza por el número de votos conseguidos. El mapa nº 35 nos muestra de una sola ojeada los municipios en los que el PSOE ocupa una de las tres primeras plazas.

El mapa destaca la concentración del voto del PSOE. Sólo en 79 de los 235 municipios de la C.A.V. figura el PSOE como fuerza dominante. Todos los municipios vizcaínos en los que el PSOE ocupa una de las tres primeras plazas (con la excepción de Lanestosa) y todos los guipuzcoanos coinciden en que se encuentran dentro de la conurbación BIL-DON o contiguos a ella.

Las dos terceras partes de los municipios en los que vence el PSOE (16 de 24) se cuentan entre los 41 municipios de la C.A.V. Cuanto más grande es un municipio, más probabilidad tiene el PSOE de vencer en él. El PSOE ganó en 6 de los 9 municipios de más de 50.000 habitantes, en 4 de los 11 municipios de 20.000 a 50.000 habitantes, en 6 de los 21 con menos de 20.000 y más de 10.000, en 8 de los 195 de menos de 10.000. (Veanse cuadros 40 a 43).

El PSOE consigue el 25% o más de los votos válidos en los estratos de más de 20.000 habitantes y es en ellos la primera fuerza. Pero sólo logra el 17,5% de los votos válidos en el estrato de 10.000 a 20.000 habitantes, en el que es sólo la cuarta fuerza, aventajado por PNV, EA y HB. Y en el estrato de menos de 10.000 habitantes logra tan sólo el 13,4% de los votos válidos, también por detrás de PNV, HB y EA.

Lo que todos estos datos nos están diciendo es que el voto del PSOE está muy concentrado en un puñado de grandes municipios. El 61% de los votos del PSOE se consiguen en sólo los 9 municipios de más

de 50.000 habitantes. Si se añaden los once municipios de más de 20.000 y menos de 50.000 habitantes, nos encontramos con que tan sólo 20 municipios acumulan el 77% de los votos del PSOE.

Un repaso a los resultados del PSOE en los 41 municipios de más de 10.000 habitantes, corrobora cuanto venimos diciendo. El 41.9% de los votos válidos (y 26,3% del censo electoral) de Ermua y el 38.7% de Lasarte son los dos mejores resultados del PSOE. Pero es que entre los diez mejores resultados del PSOE figuran los de seis municipios de más de 50.000 habitantes: Portugalete 33,3%, Irún 32,5%, Barakaldo 31,9%, Basauri 39,4%, Santurtzi 29,7% y Vitoria 28,5%.

Como ya hemos advertido anteriormente, no basta con que el tamaño de la población supere los 10.000 habitantes para garantizar una buena posición del PSOE. Es preciso, además, que una buena parte de esa población sea inmigrada procedente de fuera de Euskadi. Los once municipios de más de 10.000 habitantes con más bajo porcentaje de votos válidos concedidos al PSOE (que no superan el 13% de los votos válidos) y en los que el PSOE es aventajado por los tres partidos nacionalistas vascos (PNV, HB, EA) cuentan con mayoría de nativos. En seis casos, los inmigrantes no llegan a ser el 40%. Otros cuatro tienen más del 40% de inmigrantes. Sólo Munguía cuenta con el 53% de inmigrantes. Debe hacerse inmediatamente la precisión de que esos porcentajes de inmigrantes se refieren a personas censadas el año 1981 que no habían nacido en el municipio de residencia, sin distinguir entre inmigrantes internos e inmigrantes cuyo último traslado de residencia se realizó desde fuera de la C.A.V. Si atendemos este último dato, comprobamos que los once municipios de más de 10.000 habitantes con más bajo porcentaje de votos PSOE tienen todos menos del 19% de su población de 1981 compuesta por inmigrantes cuyo último traslado de residencia se hizo desde fuera de la C.A.V. Incluido Munguía, con sólo el 15% de su población en esa situación.

Por el contrario, 13 de los 16 municipios mayores de 10.000 habitantes en los que venció el PSOE tienen más de la cuarta parte de su población de 1981 compuesta por inmigrantes cuyo último traslado de residencia se hizo desde fuera de la C.A.V.

8 . HB ROMPE EL TECHO DE LOS 200.000 VOTOS Y MANTIENE SU TERCER PUESTO VOLVIENDO A SUPERAR SU RECORD HISTORICO

Al finalizar el Gobierno Vasco el escrutinio provisional de los resultados de las elecciones del 30.11.1986 para el Parlamento Vasco (Vease cuadro nº 0.1.) Herri Batasuna superaba en su historia, los 200.000 votos en la C.A.V. HB ya había superado la cota de los doscientos mil votos en Junio pasado (231.722) y en las también legislativas de 1982 (210.601) y en las elecciones a Juntas Generales del 3.4.1979. Pero lo había hecho sumando los votos de la cuatro provincias. Nunca antes de Noviembre pasado había superado la cota de los doscientos mil votos, contando únicamente con los logrados en las tres provincias de la Comunidad Autónoma Vasca.

Todavía los 200.422 votos del recuento del Gobierno Vasco crecerían en casi dos centenares al escrutarse los votos remitidos por correo desde fuera del Estado Español. Finalmente, la anulación de las actas de algunas mesas por las Juntas Electorales Provinciales dejarían la cifra de votos de HB oficialmente computados en 199.900. Pero todo el mundo sabe en Euskadi que HB pasó de los 200.000 votos sólo en la C.A.V.

Romper un techo psicológico como el de los doscientos mil votos en la C.A.V. es importante. Que los votos conseguidos en la última elec-

ción sean los más numerosos de la historia, lo es más. Y la bondad del resultado de Noviembre último para HB se acentúa si sucede que vienen a mejorar todavía otro resultado record conseguido sólo unos meses antes, en Junio pasado. Porque todo ello indica una trayectoria en alza.

Los 199.900 votos "oficiales" de HB, que supusieron un 12,0% del censo electoral y un 17,5% de los votos válidos y el tercer puesto detrás de PNV y PSOE, constituyen, por tanto, un excelente resultado para HB.

Recuérdese que son votos antisistema. Votos de rechazo a la Constitución Española. Votos de rechazo al Estatuto de Autonomía Vasco. Votos pro-ETA. Votos acumulados bajo el lema de independentzia eta sozialismoa. Votos a la candidatura que ETA militar había recomendado votar en un comunicado previo a la jornada electoral. Votos "inútiles" puesto que los electores estaban avisados de que los parlamentarios de HB no ocuparían sus escaños, salvo causa de fuerza mayor.

A todas esas dificultades acumuladas en contra del voto a HB, comunes a otras convocatorias anteriores, se añadía una nueva en el caso de Noviembre pasado. La aparición de EA que hizo su campaña pisando el mismo terreno de nacionalismo vasco radical que HB: hablando del derecho de autodeterminación del pueblo vasco, de la irrenunciable unidad de Navarra y Vascongadas, de la aspiración a la unidad con Euskadi Norte, etc., etc. Y añadiendo que EA representaba la posibilidad de ser y actuar de forma tan radicalmente nacionalista vasca como la de HB, pero con la diferencia de no implicarse en la violencia de la lucha armada y con la promesa de conseguir esos objetivos mediante la acción pacífica e institucional.

No era la primera vez que ante unas elecciones vascas se formulaba a los electores la oferta que sintéticamente puede definirse así: tan abertzale como HB pero sin violencia ni lucha armada. EE viene ofertando eso desde 1982. Auzolan intentó constituirse en una oferta así en 1983 en Navarra y en 1984 en la C.A.V.

Pero ninguno de los intentos anteriores contaba con las bazas que jugaba ahora EA. La baza de estar constituido por ex-peneuvistas (los peneuvistas "buenos" según ellos) que proporcionaba inequívoca solera nacionalista vasca. Y la base de contar con un líder como Garaicoechea que aportaba experiencia de Gobierno y la consiguiente vitola de garantía de eficacia funcional. El hecho es que no fueron pocos los observadores y analistas políticos (e incluso los vascos de a pie) que en vísperas del 30.11.1986 especulaban con que HB sufriría un fuerte "mordisco" en su electorado a manos de (o a dientes de) EA.

HB convirtió en humo esas especulaciones. Es cierto que ha cedido a EA votos que en Junio pasado fueron suyos. Quizá 8.000. Pero son los votos que EA le había prestado entonces. EA no existía en Junio pasado, pero es evidente que una parte importante de los que ahora le han votado dejaron ya en Junio de votar al PNV. Y mientras que el grueso de ellos se limitaron a abstenerse, una pequeña parte prestó sus votos a HB a la vez que otra lo hacía al CDS.

HB superó con su crecimiento "natural" la devolución de esos pocos miles de votos a EA de forma que todavía pudo superar su record histórico de Junio rompiendo por primera vez el techo de los doscientos mil votos en la C.A.V.

De forma que EA no ha podido cumplir una de sus "misiones históricas": aplastar, fagocitar a HB. Aunque parece fuera de duda que sí ha tenido éxito en otra de ellas: impedir que docenas de miles de nacionalistas vascos, decepcionados por el PNV, pusieran sus huevos en la cesta de HB. EA no ha podido ser la apisonadora que aplanara a HB, pero sí ha funcionado como la nueva trinchera del nacionalismo vasco capaz de impedir el corrimiento a HB de una parte de las masas peneuveras.

Como quiera que para lograr eso EA ha tenido que cantar la letra de las reivindicaciones hacheberas (autodeterminación, autogobierno, pertenencia indiscutible de Navarra a Euskadi, etc., etc.) falta por ver si el precio de impedir un corrimiento de tierras electoral hacia

HB no ha sido reforzar el eco y la credibilidad del mensaje político de HB. El tiempo y el desarrollo de los acontecimientos lo dirán.

Los votos de HB en la C.A.V. el 30.11.1986 suponen el 33,6% de los votos de la izquierda vasca y el 25,7% de los votos nacionalistas vascos.

HB sigue siendo la tercera fuerza política en la C.A.V. y la segunda del nacionalismo vasco. La consolidación de la división del PNV y su nuevo retroceso han colocado a HB más cerca que nunca del PNV. O si se quiere, han hecho más pequeña que nunca la diferencia de votos a favor del PNV. Si se tiene en cuenta los votos navarros de Junio, el PNV suma ahora 276.141 votos por 237.898 de HB. Menos de 40.000 votos de diferencia. Ya no parece algo imposible que HB se convierta en la primera fuerza nacionalista vasca.

8.1. HB es la segunda fuerza en Guipúzcoa, la tercera en Vizcaya y la cuarta en Alava

Los mapas nº 36, 37 y 38 y el cuadro nº 46 muestran los votos conseguidos por HB en cada provincia el 30.11.1986, el porcentaje que representan sobre el censo electoral respectivo y sobre el total de votos válidos provincial. El cuadro añade a esas informaciones las relativas al puesto que ocupa HB en cada provincia según el número de votos y el porcentaje que los votos logrados en cada provincia representa sobre el total de votos HB en la C.A.V.

Como los demás partidos hasta ahora analizados, HB muestra una desigual implantación. El dimorfismo provincial es también la regla para HB. Ocupa la segunda plaza en Guipúzcoa, la tercera en Vizcaya y la cuarta en Alava. Su peso en el censo electoral va desde el 14.8% guipuzcoano al 8.9% alavés con el intermedio 11.1% vizcaíno. En votos válidos suma el 21.7% en Guipúzcoa por un 16% en Vizcaya y un 12.9% en Alava.

Obsérvese que su pauta es inversa a la del PSOE. Guipúzcoa presenta el mejor resultado de HB y el peor del PSOE. Alava, el peor de HB y el mejor del PSOE.

Los resultados de HB en Guipúzcoa y Alava supusieron el 30.11.1986 su record histórico. Nunca antes tuvo tantos votos HB en esas provincias. En Vizcaya, el de Noviembre pasado es nada más que el segundo mejor resultado de HB, todavía por debajo del record histórico conseguido en las elecciones a Juntas Generales del 3.4.1979.. Con 1.232 votos más que los 101.733 del 30.11.1986.

Guipúzcoa, congruentemente con los datos que acabamos de repasar, tiene un peso en el conjunto de votos HB en la C.A.V. (40,1%) superior al porcentaje que del censo electoral global corresponde a la provincia (32,6%).

HB representa, según la votación de Noviembre pasado, el 39,6%

de la izquierda guipuzcoana, el 31.5% de la vizcaína y el 25.7% de la alavesa. Supone el 29,8% del voto nacionalista vasco guipuzcoano, el 23.4% del vizcaíno y el 21.9% del alavés. Cuantitativamente, pues, HB pesa más en la izquierda de lo que lo hace en el nacionalismo vasco.

8.2. HB es la vencedora en la comarca del Alto Deba y la segunda en otras siete comarcas. Supera el 15% del censo electoral en Busturia-Markina, Alto Deba, Tolosa, Bidasoa-Oyarzun, Goierri y Urola

Sólo en tres comarcas (todas alavesas) deja HB de figurar como primera, segunda o tercera fuerza. Es primera fuerza en una comarca (Alto Deba), segunda en siete y tercera en nueve.

Los cuadros nº 17 a 19 y el mapa nº 39 nos informan del porcentaje sobre el censo electoral respectivo que HB consiguió en cada comarca en Noviembre pasado.

HB sobrepasa el 15% del censo electoral en seis comarcas. Una vizcaína (Busturia-Markina con el 20,4%) y cinco guipuzcoanas: Alto Deba (17,5%), Tolosa (17,5%), Goierri (16%), Bidasoa-Oyarzun (15%) y Urola (15%).

Sus peores resultados se localizan en las comarcas alavesas del sur: Laguardia-Rioja Alavesa (5,2%), Añana (6,1%), Vitoria (8%), Campezo (8,5%).

8.3. La extensión de la implantación municipal de HB es sólo superada por la del PNV. La bifronte influencia municipal de HB

Los mapas 8, 9 y 10 y los cuadros nº 35 a 43 nos informaron ya de cuales son los municipios en los que HB fue el 30.11.1986 la primera o la segunda o la tercera fuerza por el número de votos conseguidos. Sabemos ya que HB venció en 34 municipios, fue segunda en 91 y tercera en 71. Sólo 39 de los 235 municipios de la C.A.V. tienen un trio de fuerzas dominantes en el que no figura HB. La extensión de la implantación municipal de HB como fuerza dominante sólo es superada por el PNV.

El mapa nº 40 nos muestra conjuntamente los municipios en los que HB ocupa la primera o la segunda o la tercera plaza.

Si trazamos una línea que vaya del municipio vizcaíno de EA al alavés de Baños de Ebro, pasando por Vitoria, nos será fácil comprobar que HB tiene más fuerza en la mitad oriental que en la mitad occidental de la C.A.V. En la mitad quedan 30 de los 34 municipios en los que vence HB y 56 de los 91 en que es la segunda fuerza.

Si trazamos otra línea que baje desde Guetaria al límite oriental de Alava, comprobaremos que la fuerza máxima de HB se concentra en la franja más oriental de Guipúzcoa, a la derecha de esta nueva línea. Ahí están 23 de los 34 municipios en los que venció HB. A la sombra del Txindoki.

Es clamorosa la debilidad relativa de HB en Alava respecto de su fuerza en el subsistema marítimo vasco y el mapa lo muestra a las claras.

HB es una fuerza bifronte. Representa la extrema izquierda en la C.A.V. (y en el Estado Español), pero también es el nacionalismo vasco más radical. Y ese carácter de HB se refleja en su implantación municipal, como vamos a ver a continuación.

Por una parte, HB responde a la pauta nacionalista vasca que siguen PNV y EA en su implantación municipal: sus votos tienen más peso (en el censo electoral respectivo y en el total respectivo de votos válidos) cuanto más pequeña es la población del municipio.

Los cuadros nº 5 y 9 nos muestran que los 66.250 votos de HB en los 4 municipios de más de 100.000 habitantes le colocan como tercera fuerza con el 14,4% de los votos válidos en el estrato. Sus 22.010 votos en los 5 municipios del estrato inferior (menos de 100.000 y más de 50.000 habitantes) suponen también el tercer puesto y el 14,8% de los votos válidos. Los 32.782 votos HB en los 11 municipios de 20.000 habitantes a 49.999 suponen el 20,5% de los votos válidos del estrato y el segundo puesto. Los 32.288 votos HB en los 21 municipios de 10.000 a 19.999 habitantes suponen el 20,3% de los votos válidos y la tercera plaza. Y los 46.570 votos HB de los municipios de menos de 10.000 habitantes suponen el 21,7% de los votos válidos y la segunda plaza.

Congruentemente sucede que HB saca casi el 40% de sus votos de los municipios de menos de 20.000 habitantes en los que sólo se han emitido el 32,7% del total de los votos válidos. Y congruentemente, también HB coincide con PNV y EA para eliminar de la tripleta de fuerzas más votadas a los partidos españolistas en 138 de los 194 municipios con menos de 10.000 habitantes.

Pero al mismo tiempo, HB muestra en su implantación municipal su carácter de fuerza de izquierda. Y así sucede que en los 16 municipios mayores de 10.000 habitantes (excluidas las capitales) en los que los inmigrantes de fuerza de Euskadi superaban el 25% de la población, el PSOE sólo cede la victoria en cuatro. Y en tres de esos cuatro casos es HB quien arranca la victoria al PSOE en poblaciones industriales, proletarizadas y con fuerte mayoría de izquierda (Llodio, Hernani y Pasajes).

Contemplando con algún detalle los municipios de más de 10.000 habitantes, se advierte que en 15 de los 41 HB consigue más del 20% de los votos válidos. Sus mejores resultados los consigue en

Ondarroa (36,5% de los votos válidos y 25,8% del censo). Hernani (33,2% y 22,8%), Pasajes (28,7% y 18,1%), Bergara (28,5% y 20,1%), Rentería (25,5% y 16,9%), Oñate (25,3% y 19,0%), Bermeo (22,9% y 16,7%), Guernica (22,8% y 17,4%), Urnieta (22,6% y 15,8%), Mondragón (22,5% y 16,2%). Tolosa (21,7% y 14,1%). Esa lista vuelve a mostrar el carácter bifronte de HB, porque cuatro de esos diez figuran entre los que tienen más del 25% de su población compuesta por inmigrantes de fuera de Euskadi, mientras que los otros seis figuran entre los que tienen menos del 18% de inmigrantes de fuera de Euskadi.

De todas formas, la regla es que HB obtenga peores resultados cuanto mayor es la proporción de inmigrantes. Entre los once municipios mayores de diez mil habitantes con más bajo porcentaje de votos de HB figuran siete de los ocho con más alto porcentaje de inmigrantes de fuera de Euskadi.

Conviene, en cualquier caso, huir de la simplista caracterización del voto de HB como voto rural. Aparte de que hoy en Euskadi hay poquísimos vascos rurales, porque 94 de cada 100 viven en la macroconurbación CINDU-EUSKADI (la Ciudad Industrial de Euskadi) debe recordarse que el 30.11.1986 HB obtuvo 27.700 votos en Bilbao, 17.464 en San Sebastián, 11.737 en Vitoria y 9.349 en Barakaldo. Y parece difícil llamar "rurales" a esos 66.762 votos conseguidos en cuatro ciudades de más de 100.000 habitantes.

9. EL CONTROVERTIDO EXITO DE EE. LA QUINTA FUERZA POLITICA DE LA C.A.V. SU DESVASQUIZACION Y CONVERSION EN EL PSOE BIS

Los resultados de las elecciones del 30.11.1986 han producido una larga serie de valoraciones contradictorias al analizar los votos y escaños logrados por Euskadiko Ezkerra. Desde las afirmaciones de que ningún otro partido ha logrado más éxito que EE. hasta las rotundas calificaciones de espectacular fracaso.

Los que cantan el éxito de EE subrayan que, comparando con los resultados de las anteriores elecciones para el Parlamento Vasco celebradas el 26.2.1984, ningún otro partido presenta un mayor porcentaje de crecimiento de sus votos y sus escaños. Y añaden que también es el partido que presenta el mayor porcentaje de crecimiento de sus votos respecto de los logrados en las legislativas del 22.6.1986. Todo lo cual es cierto.

Los que califican de fracaso los resultados de EE subrayan que nadie que quede quinto en una competición puede presumir mucho de haber triunfado. Y que lograr 124.422 votos de un total de 1.144.151 supone simplemente el 10.9% que desciende al 7.5% si se calcula sobre el total de posibles votantes. Todo lo cual es también pura evidencia.

Probablemente, lo que sucede es que los resultados de EE tienen un doble e inseparable aspecto:

- A) Constituyen un indudable éxito al representar el mayor avance bruto conseguido por EE, romper ampliamente el techo de los 100.000 votos en la C.A.V. y lograr su record histórico
- B) Representan un evidente fracaso al no lograr ni de lejos el objetivo de superar a HB reduciendo el apoyo de ésta y al no conseguir la fuerza suficiente para formar Gobierno con el PSOE.

Nunca antes del 30.11.1986 había conseguido EE superar la cota de los 100.000 votos en la C.A.V. y ahora lo han hecho llegando a 124.422 votos. El aumento de votos logrado representa el 25% de los votos de EE en Junio de 1986 y el 45% de los votos de EE en las anteriores elecciones al Parlamento Vasco. Porcentajes evidentemente importantes en sí mismos y que son más de estimar si se tiene en cuenta que de las cinco fuerzas políticas que ocuparon los cinco primeros puestos en esas dos direcciones son tres las que han disminuido sus votos (PNV, PSOE y CP respecto de Junio del 86 y PNV y CP respecto de Febrero del 84) y HB, que como EE ha crecido respecto de sus votos en ambas fechas, ha logrado un menor porcentaje de crecimiento que EE. Si se cuenta en escaños, el PNV y CP han bajado, el PSOE ha repetido y HB, que también ha sumado más escaños, ha crecido menos que EE.

Si se prescinde de la atípica revelación de Eusko Alkartasuna es evidente que EE es quien más claramente ha conseguido mejorar su situación con los resultados del 30.11.1986. Sus 124.422 votos representan, además, el 20,9% de los votos de la izquierda de la C.A.V. y nunca antes había tenido EE tanto peso. Como nunca antes (si se exceptúa la distorsionada elección de 1977) había tenido tanto peso en la izquierda nacionalista vasca como el 38,4% que ahora representan sus votos. Y si el 16,0% que representan sus 124.422 votos en el conjunto del voto nacionalista vasco es sólo la segunda marca detrás del 16,6% que representaron sus resultados de Junio pasado, parece claro hoy

que en Junio hubo casi doscientos mil votos nacionalistas ocultos en la abstención o en etiquetas no nacionalistas. De forma que no sólo es que los resultados de EE en número de votos, en porcentaje sobre el censo electoral o en porcentaje sobre los votos válidos han sido el 30.11.1986 los mejores de su historia, sino que -además- la cuota que esos resultados atribuyen a EE en el seno de la izquierda de la C.A.V., en el del nacionalismo vasco de la C.A.V. y en el nacionalismo vasco de izquierda es la mejor que ha tenido nunca.

Y sin embargo, no es difícil rastrear el hábito de la decepción en las declaraciones de los líderes de EE si uno repasa la transcripción de las que hicieron a los medios de comunicación "en caliente", a poco de conocerse los resultados la noche del 30 de Noviembre al 1 de Diciembre de 1986. Una decepción curiosamente muy parecida a la ya histórica que destilaban las declaraciones de los líderes del PCE después de las primeras elecciones del postfranquismo (el 15.6.1977). Los líderes comunistas constataban amargadamente que el electorado español no había reconocido y pagado justamente con su voto los méritos del PCE en la lucha antifranquista. Los líderes de EE constatan con similar amargura que el electorado vasco no ha reconocido y pagado justamente con su voto los méritos que EE ha acumulado en la lucha por la pacificación de Euskadi, la eliminación de la lucha armada, la racionalización, moderación y modernización de la vida política vasca. Los líderes de EE han constatado que todos esos méritos que les son abundante y reiteradamente reconocidos y alabados por los medios de comunicación españoles (TVE, Prensa y Radio) no acaban de ser adecuadamente valorados por los electores vascos o si lo hacen, no terminan de pagarlos con sus votos.

Pero, en cualquier caso, esta actitud se inscribe en el área de lo subjetivo. Hay un área objetiva y objetivable en la que el fracaso de EE puede ser pesado y medido. Es el área de las metas marcadas, de los fines, accesibles, perseguidos, de los objetivos estratégicos. Es evidente que los objetivos estratégicos de EE en las pasadas elecciones no estaban cifrados en conseguir sacar más votos que nadie. Los objetivos estratégicos de EE eran:

- 1) Superar a HB (si además se conseguía que bajaran los votos de HB, miel sobre hojuelas)
- 2) Alcanzar los escaños suficientes como para poder gobernar en coalición con el PSOE

El primero de esos objetivos ha sido perseguido por EE desde 1979 y es evidente que tampoco ha sido conseguido en Noviembre pasado. Como lo es que tampoco se ha logrado el segundo de los objetivos.

Pero es que, además, lo conseguido ha sido lo contrario de lo perseguido. En vez de quitar votos a HB (se lograra o no superarla) aumentando así la cosecha electoral propia lo suficiente como para completar la del PSOE hasta poder formar Gobierno (un "Gobierno de progreso") lo que EE ha logrado es desvasquizarse, aparecer como un apéndice del PSOE, como un PSOE bis. Hasta el punto de que lo que ha hecho es quitarle votos al PSOE en vez de quitárselos a HB.

Que EE se ha "desvasquizado" es algo que resulta evidente tanto si se hace análisis de contenido de sus campañas como si se comparan las estructuras de opiniones, actitudes y extracción de su electorado digamos que en 1979 y en 1986. Daremos sólo un botón de muestra: en 1979 el 86% de los votantes de EE se sentían únicamente vascos o más vascos que españoles. En 1986 ese porcentaje ha bajado al 68%. En 1979 el 43% del electorado de EE era inmigrante o lo eran el padre o la madre o ambos del elector. En 1986 ese porcentaje sube al 54%.

Que EE le ha quitado votos al PSOE es algo también evidente si se manejan las encuestas pre y post-electorales. Pero es que es también demostrable analizando con algún detalle los resultados de EE el 30.11.1986, como vamos a hacer a continuación.

9.1. Excepcional por su homogeneidad: EE, quinta fuerza en las tres provincias. Su mejor resultado en Guipúzcoa

Los mapas nº 41, 42 y 43 muestran los votos que EE consiguió el 30.11.1986 en cada provincia y el porcentaje que supusieron sobre el censo electoral y el total de votos válidos respectivo. El cuadro nº 48 añade a esos datos los del puesto que EE ocupó en cada provincia por el número de votos recibidos y el porcentaje que los votos EE en cada provincia supuso sobre el total de votos EE en la C.A.V.

Lo más destacable de todos esos datos es la rara homogeneidad conseguida por EE en estas elecciones respecto de su implantación en las tres provincias. EE es una excepción que confirma la regla del dimorfismo provincial que hemos venido comprobando en las restantes grandes fuerzas políticas. EE es la quinta fuerza en el conjunto de la C.A.V. y ocupa también el quinto puesto en todas y cada una de las tres provincias.

Y, lo que es mucho más importante, no excede de un punto la diferencia entre el porcentaje sobre el censo electoral que sus votos representan en la provincia donde tiene más peso (Guipúzcoa con el 8,1%) y el porcentaje sobre el censo electoral que logró en la provincia donde obtuvo menos peso (Vizcaya con el 7,1%). Espectacular homogeneidad si se la compara con el dimorfismo provincial del PNV expresado por los 9 puntos de distancia entre su mejor resultado (20% del censo electoral de Vizcaya) y su peor (Guipúzcoa 11%). O los 7,7 de EA (entre su 15,9% guipuzcoano y su 8,2% vizcaíno). O los 5,9 de HB (entre su 14,8% guipuzcoano y su 8,9% alavés). O los 3,7% del PSOE (entre su 17,4% alavés y su 13,7% guipuzcoano).

Otro rasgo más, pues a anotar. Otro rasgo que muestra a EE más parecida, por la estructura de su electorado, al PSOE que a los otros tres partidos nacionalistas vascos.

Naturalmente, dada la estructura del censo electoral de la C.A.V.,

EE consigue más cantidad de votos en Vizcaya (65.116) que en Guipúzcoa (44.029) o en Alava (15.277). EE es, como ya nos han advertido sus porcentajes sobre censos, comparativamente más fuerte en Guipúzcoa. Pero, como nos indica el cuadro 48, la distribución de sus votos entre las tres provincias se acerca notablemente a la distribución del censo electoral y del total de los votos válidos. Apenas hay una sobrerrepresentación de 3 puntos (35,4% en vez de 32,6%) en Guipúzcoa y una correlativa infrarrepresentación en Vizcaya.

Los cuadros nº 89 al 92 nos informan de cual es la cuota que, en los distintos ámbitos (C.A.V. y cada provincia), corresponde a EE en el conjunto de la izquierda vasca, en el conjunto del nacionalismo vasco y en el subconjunto del nacionalismo vasco de izquierda. El dimorfismo provincial de las otras fuerzas provoca variaciones en esa cuota. Pero de todas formas, las variaciones no son tan grandes. EE viene a ser, después del 30.11.1986, la quinta parte de la izquierda vasca (21,9% en Alava, 21,7% en Guipúzcoa y 20,2% en Vizcaya), alrededor de la sexta parte del nacionalismo vasco (18,7% en Alava, 16,3% en Guipúzcoa y 15,3% en Vizcaya) y entre más de un tercio y menos de la mitad del nacionalismo vasco de izquierda (46% en Alava, 39% en Vizcaya y 35,4% en Guipúzcoa).

- 9.2. EE ausente de los tres primeros puestos en todas las comarcas. Las tres comarcas capitalinas y las "inmigrantes" de Bidasoa-Oyarzun y Enkantarriak, más el Goierri, son las que dan a EE sus mejores resultados (8% o más del censo electoral respectivo)

El mapa nº 44 y los cuadros nº 17 a 19 nos informan del porcentaje que sobre el censo electoral respectivo consiguió EE en cada comarca el 30.11.1986.

En ninguna de las 20 comarcas ocupó EE alguno de los tres primeros puestos por el número de votos logrado. Como ya sabemos (vease cuadro nº 31) los tres primeros puestos del conjunto de las 20 comarcas se los reparten PNV, HB, PSOE y EA. Las mejores posiciones las consigue EE en las 7 comarcas en las que ocupa el cuarto puesto: Donostia y Bidasoa-Oyarzun en las que relega al PNV al quinto puesto; Bilbo, Enkantarriak y Uribe en las que es a EA a quien empuja al quinto puesto; Tolosa, en la que es el PSOE quien queda como quinto y Vitoria, donde el quinto es HB.

Son seis las comarcas en las que EE consigue mayor peso al alcanzar sus votos a suponer el 8% o más del censo electoral. Significativamente se trata de las tres comarcas capitalinas (Donostia, Vitoria y Bilbo), dos comarcas típicamente inmigratorias (Enkantarriak y Bidasoa-Oyarzun) y una comarca archinacionalista (el Goierri).

Este dato de cuales son las seis comarcas en las que EE tiene más peso es especialmente revelador. Si excluimos el Goierri, nos encontramos con que las otras cinco se hallan entre las siete comarcas donde el nacionalismo vasco en su conjunto tiene menos peso, en las siete comarcas donde el porcentaje del censo electoral que suman los votos de los cuatro partidos nacionalistas vascos es más bajo. Por el contrario, esas cinco comarcas figuran entre las ocho en las que el PSOE tiene mayor peso, en las que el porcentaje que sus votos suponen sobre el censo electoral es más alto. Una nueva confirmación de que la estructura del electorado de EE se acerca más a la estructura del electorado del PSOE que a la del electorado nacionalista vasco en su conjunto.

9.3. La posición de EE en los municipios. EE es más fuerte en los municipios más grandes y en aquellos en los que el PSOE vence u ocupa la segunda plaza

Los mapas 8, 9 y 10 y los cuadros nº 35 a 43 nos informaron ya de que EE no venció el 30.11.1986 en ninguno de los 236 municipios de la C.A.V. Y de que tampoco fue segundo en ninguno de ellos. Aunque sí ocupó la tercera plaza en 14 municipios. El mapa nº 45 nos muestra la localización de esos 14 municipios.

Son 6 guipuzcoanos, 6 vizcaínos y 2 alaveses. Irún es el más importante de todos ellos. Bien es cierto que la ventaja de EE sobre el cuarto, HB, es tan sólo de 50 votos. Pero el caso de Irún es resaltable porque, como veremos con más detalle en la cuarta parte de este estudio, es un ejemplo nítido del trasvase de votos del PSOE a EE que constituye una de las características de las elecciones del 30.11.1986.

De estos 14 municipios, sólo en Irún vence el PSOE. En todos los demás vencen los nacionalistas vascos (en 9 el PNV, en 2 HB y EA en otros dos) y en once de los catorce la segunda fuerza es también un partido nacionalista vasco.

Sólo Ordizia (el municipio de "Yoyes", donde venció HB y fue segundo EA), con 9.525 habitantes en 1981 es municipio de algún tamaño. los otros doce tienen menos de 2.000 habitantes y siete de ellos menos de 500.

Pero no tiene demasiado interés dedicar atención a los municipios en los que EE ocupa la tercera plaza. Al ser tan escasos resultan poco representativos de las características del electorado de EE.

Mucho más revelador es lo que se desprende del examen de los cuadros 5 y 9, que muestran el reparto del voto de EE entre los estratos según el tamaño de la población de los municipios. El porcentaje que los votos de EE representan sobre el total de votos válidos de cada estrato disminuye al disminuir el tamaño de la población

de los municipios. Los 57.459 votos que EE consigue en los cuatro municipios de más de 100.000 habitantes, suponen el 12,5% de los votos válidos. Los 18.226 votos de EE en los cinco municipios de menos de 100.000 pero más de 50.000 habitantes, suponen el 12,2% de los votos válidos. Los 17.284 votos de EE en los 11 municipios que superan los 20.000 habitantes sin llegar a 50.000 son ya sólo el 10,8% de los votos válidos del estrato. Los 15.258 votos de EE en los 21 municipios de más de 10.000 y menos de 20.000 habitantes bajan a ser sólo el 9,6% de los votos válidos del estrato. Y EE consigue sólo el 7,5% de los votos válidos de los municipios de menos de 10.000 habitantes: 16.195 votos en 195 municipios.

Conviene subrayar que esa pauta es la inversa de la pauta de EA, de HB y de PNV mientras que coincide con la pauta del PSOE. en los 9 municipios de la C.A.V. de más de 50.000 habitantes se emitieron el 53,3% del total de los votos válidos del 30.11.1986. EA recaudó en esos 9 municipios tan sólo el 43,3% de sus votos, HB el 44,1% y el PNV el 49,3%. Por el contrario, el PSOE consiguió en esos 9 municipios nada menos que el 61,2% del total de sus votos. Resulta significativo que EE consiguiera también en esos 9 municipios el 60,8% de sus votos. Otra vez tropezamos con la evidencia de que el electorado de EE tiene una estructura mucho más cercana a la estructura del electorado del PSOE que a la de los electorados de HB, EA y PNV.

Ello se hace aún más y más evidente si se analizan con algún detalle los resultados de EE en los 41 grandes municipios, en los que tienen más de 10.000 habitantes.

En efecto, si nos fijamos en los 21 municipios de esos 41 en los que cada uno de los cinco grandes partidos consigue mejores resultados, observamos que de los nueve municipios de más de 50.000 habitantes:

9 (todos)	figuran entre los 21 mejores resultados	de EE
7	" " " " "	del PSOE
4	" " " " "	del PNV
2	" " " " "	de HB
1	" " " " "	de EA

En la línea de coincidencias entre las estructuras de los electorados de EE y del PSOE resulta espectacular comprobar que entre los 21 mejores resultados de EE figuren 11 municipios en los que el PSOE es vencedor y 6 en los que es segundo. Mientras que entre los 21 mejores resultados de HB o de EA no figuren más que 6 municipios con victoria del PSOE y 4 con el PSOE en segundo lugar y que entre los 21 mejores resultados del PNV no se hallen más que 4 municipios con victoria PSOE y 6 con el PSOE en segundo puesto.

Todavía más. Si se comparan las cinco listas de los 21 mejores resultados se observa que EE y el PSOE coinciden en 15 municipios mientras que EE no coincide más que en 10 con HB, en 9 con EA y en 8 con el PNV.

De las otras seis parejas posibles, sólo HB y EA tienen igual grado de coincidencia que EE y PSOE: 15 de sus mejores 21 resultados se producen en los mismos municipios. HB y PNV coinciden en 11 y todas las demás parejas coinciden en menos de 8. De forma que aquí tenemos otra evidencia de que la estructura del electorado de EE se asemeja más a la del electorado del PSOE que a la de los otros partidos nacionalistas.

Otra prueba de lo mismo la constituye el hecho de que entre los once peores resultados de EE en municipios de más de 10.000 habitantes, seis se produzcan en municipios en los que los tres primeros puestos están ocupados por PNV, HB y EA y otros dos en municipios en los que los dos primeros puestos están ocupados por el PNV y HB.

Digamos ya que los doce mejores resultados de EE en municipios de más de 10.000 habitantes se producen en Donostia (14,9% de los votos válidos), Tolosa (14,1%), Irún (14,0%), Rentería (13,7%), Pasajes (13,5%), Portugalete (13,3%), Fuenterrabía (13,3%), Beasain (12,7%), Leioa (12,6%), Andoain (12,4%), Zumárraga (12,3%) y Vitoria (12,3%). Es también significativo que ocho de esos doce municipios tuvieran en 1981 un porcentaje de inmigrantes de fuera de Euzkadi que superaba el 25% de su población. Otra casi coincidencia

con el PSOE, puesto que los doce municipios con mejores resultados del PSOE figuran entre los que superaban ese 25% de inmigrantes.

Se multiplican los indicios de que EE se está convirtiendo en un PSOE bis.

10. EL DESASTRE DE CP, SEXTA FUERZA POLITICA DE LA C.A.V.

Los resultados del 30.11.1986 han sido objeto de muchas ambiguas y equívocas interpretaciones, algunas de las cuales hemos denunciado y rebatido en las páginas anteriores. Pero uno de los pocos aspectos en los que no ha cabido duda ha sido el rotundo fracaso, el terrible desastre, el hundimiento imposible de disfrazar de Coalición Popular.

Coalición Popular consiguió el pasado Noviembre un total de 55.606 votos en la Comunidad Autónoma Vasca y dos escaños. El 4,9% de los votos válidos y tan sólo el 3,4% del censo electoral.

Estos resultados no pueden recibir otro calificativo que el de desastrosos. Suponen 60.000 votos menos (en números redondos) que los logrados en Junio pasado. Es decir, suponen haber perdido más de la mitad de los votos logrados cinco meses antes.

Coalición Popular ocupó en la C.A.V. ininterrumpidamente la cuarta plaza en todas las elecciones de todo tipo celebradas desde las generales legislativas del 28.10.1982 a las del 22.6.1986, ambas inclusive. Es decir, desde que de forma excepcional respecto del resto del Estado español AP-PDP-PDL formaron coalición con UCD para las elecciones del 28.10.1982. En aquella ocasión obtuvieron 139.168 votos frente a

sólo 21.826 el CDS de Suárez. En Noviembre pasado CP ha quedado confinada a los estrechos límites de esos 55.606 votos, mientras que el CDS obtenía 40.445 (perdiendo también votos respecto de Junio pasado).

El análisis pormenorizado de a dónde han podido irse los votos perdidos por CP, lo haremos en la segunda parte de este estudio, al revisar los cambios producidos entre los resultados del 22.6.1986 y los del 30.11.1986. Pero es inexcusable indicar ahora mismo que sin duda la explicación de la mayor parte de esas fugas se deba al fenómeno del "voto útil". Voto útil que la derecha españolista constituída por los electores de CP han interpretado de una doble forma:

- a) Unos han votado al PNV porque aunque sea nacionalista, es claramente de derecha, era la derecha en el Gobierno en la C.A.V. y podía volver a serlo
- b) Otros han votado al PSOE porque el PSOE es españolista (la única opción españolista "útil" en la C.A.V.), hace política de derecha y parecía que podía llegar a ser la derecha españolista que gobernara en la C.A.V. Hasta el ABC recomendaba a la derecha españolista vasca que votara al PSOE. Y Benegas había pedido expresamente el voto a la derecha españolista vasca.

Algunos análisis publicados en la prensa vasca estimaban que CP cedió 24.000 votos al PSOE y cerca de 30.000 al PNV. Discutiremos esas cifras en la cuarta parte de este estudio, pero las citamos ahora para indicar que esa doble dirección de la fuga de votos de CP ha parecido evidente a quienes han analizado los resultados de Noviembre.

La magnitud del desastre sufrido por CP se valora mejor si se atiende a que después del 30.11.1986 el peso de CP en la C.A.V. ha quedado reducido a ser nada más que el 10,1% de la derecha vasca y sólo el 15,1% del voto españolista. De forma que ahora está claro que votar españolista en la C.A.V. es, sobre todo (y casi únicamente) votar PSOE y que votar derecha es, sobre todo, votar PNV o EA.

10.1. CP es sexta en Guipúzcoa y Vizcaya y séptima en Alava

Los mapas nº 46, 47 y 48 nos muestran los votos que CP consiguió el 30.11.1986 en cada provincia y el porcentaje que representan sobre el censo electoral y el total de votos válidos respectivo. El cuadro nº 49 añade a esa información la del puesto que CP ocupa en cada provincia por el número de votos y el porcentaje que los votos CP de cada provincia representan sobre el total de votos CP en la C.A.V.

Lógicamente, el mayor porcentaje sobre censo y sobre votos válidos lo ostenta Alava (4,8% sobre el censo por sólo un 3,5% en Vizcaya y un 2,5% en Guipúzcoa). Decimos lógicamente porque Alava es la provincia más españolista y más derechista de las tres, mientras que Guipúzcoa es la más izquierdista y la más nacionalista vasca. Pero es en Alava donde el desastre de CP en estas elecciones se hace más evidente y más indisimulable. Porque los resultados alaveses relegan a CP al séptimo lugar, detrás no sólo de los cuatro partidos nacionalistas vascos y del PSOE, sino también detrás del CDS. En Alava, CP la séptima. Cuando durante cuatro elecciones consecutivas, desde las del 28.10.1982 inclusive, CP había sido la tercera fuerza e incluso en Junio pasado fue la segunda en la capital, en el área que englobaba el 73% del censo alavés.

Las menguadas fuerzas de CP han retrocedido en todas las provincias. De forma que sus huestes de votantes siguen siendo más frecuentes en Alava que en Vizcaya y en ésta que en Guipúzcoa según la pauta clásica de CP. El electorado alavés de CP supone un 17,2% del total de votos CP en la C.A.V. (5 puntos por encima del peso de Alava en el censo electoral). El vizcaíno representa un 58,9% (casi 4 puntos por encima) mientras que el guipuzcoano es sólo el 23,9% (9 puntos por debajo del peso de Guipúzcoa en el censo electoral).

CP no representa ya más que el 8% de la derecha guipuzcoana, el 10% de la vizcaína y el 14% de la alavesa. Y en ninguna de las tres provincias llega a ser el 17% del voto españolista.

Con criterios electorales alemanes (o los navarros vigentes en Noviembre) CP estaría incluida en el infierno de las fuerzas extraparlamentarias. De todas formas, su suerte parece sentenciada. Es muy difícil remontar una imagen de decadencia y fracaso tan evidente como la proyectada por CP en la C.A.V. Todo empuja a creer que la derecha española procurará pactar con el PNV absteniéndose de intentar competir con él en la C.A.V.

10.2. CP, barrida de los lugares dominantes en todas las comarcas

Todavía en Junio pasado CP era la segunda fuerza política en cuatro de las siete comarcas alavesas y la tercera en la comarca capitalina de Vizcaya. El desastre del 30.11.1986 ha barrido a CP de los puestos dominantes en TODAS las comarcas. CP no es la primera, ni la segunda, ni la tercera fuerza en ninguna comarca de las 20 de la C.A.V.

10.3. Las 3/4 partes de los votos CP concentradas en los 9 municipios de más de 50.000 habitantes

Los mapas nº 8, 9 y 10 y los cuadros nº 35 a 43 nos informaron ya de que tan sólo en 18 municipios de los 236 de la C.A.V. ocupó CP una de las tres primeras plazas por el número de sus votos logrados el 30.11.1986. Dos primeros puestos, seis segundos y diez terceros constituyen la escasa presencia de CP en puestos dominantes. Congruentemente con su fuerza relativa y desigual en las tres provincias no hay entre esos 18 municipios ninguno guipuzcoano, sólo tres vizcaínos. Significativamente, la inmensa mayoría de esos 18 municipios son fronterizos, están adyacentes a los límites que separan a la C.A.V. de las Comunidades Autónomas vecinas. Y 13 de los 18 se ubican en el sur de Alava.

Lo que más interesa resaltar de la presencia municipal de CP es la concentración de sus votos en sólo un puñado de grandes municipios. Los cuadros nº 5 y 9 muestran elocuentemente cómo el porcentaje de votos válidos o el porcentaje sobre el censo electoral conseguido por CP en cada estrato, disminuye sistemáticamente al disminuir el tamaño de la población de los municipios. CP consigue 32.053 votos, el 57,7% del total de los suyos, en tan sólo los cuatro municipios de más de 100.000 habitantes. Si se le añaden los 8.521 votos logrados por CP en los cinco municipios de más de 50.000 y menos de 100.000 habitantes, hallamos que CP consigue el 73% de sus votos en sólo los 9 municipios de más de 50.000 habitantes. Las tres cuartas partes de sus votos en sólo nueve municipios grandes.

Esa ha sido siempre la pauta seguida por el voto de CP. Pero se ha agudizado en las últimas elecciones.

Si nos fijamos en los 41 municipios de más de 10.000 habitantes, comprobamos que tan sólo en dos ha superado CP el 5% del censo electoral (Bilbao, 5,1% y Guecho, 8,1%). En las otras dos capitales provinciales y en la comarcal de Durango, sobrepasa CP el 4% del censo electoral sin llegar al 5%. En seis municipios está entre el 3 y el

4%, en diez entre el 2 y el 3%, en diecisiete entre el 1 y el 2%. Y en tres suma menos del 1% del censo electoral.

La presencia municipal, la implantación municipal de CP en la C.A.V. es mínima. Téngase en cuenta que hay 22 municipios en los que CP no consigue ningún voto. Y otros 53 municipios en los que no llega a sumar diez votos. Es decir, que en un tercio de los municipios de la C.A.V. no consigue ni siquiera una decena de votos.

CP es ya una fuerza política residual en la C.A.V.

11. UN GLOBO PINCHADO: EL CDS, SEPTIMA FUERZA EN LA C.A.V.

El CDS consiguió el 30.11.1986 la séptima plaza en la C.A.V. sumando 40.445 votos, el 2,4% del censo electoral y el 3,5% de los votos válidos. Se pinchaba así el globo de una pretendida resurrección de Suárez en Euskadi, especulación alentada por la sorpresa relativa de los votos logrados en las legislativas de Junio por el CDS.

En realidad, en Junio no hubo para tanto (al menos en la C.A.V., Navarra fue otra cosa). Si se suman los resultados de CP y el CDS, tanto en las legislativas de 1982 como en las de 1986, se advierte que en la C.A.V. la suma fue en 1982 de 160.994 votos y de 169.691 en 1986. El CDS se habría beneficiado, pues, en Junio de 1986, de una redistribución del voto conjunto de la derecha españolista:

	ELECCIONES LEGISLATIVAS	
	1982	1986
CP	139.168	114.967
CDS	21.826	54.724
TOTAL	160.994	169.691

Y, además, de la consecución de una parte de los votos perdidos por el PNV.

La recomposición del electorado del PNV en Noviembre de 1986 (aunque ahora repartido entre PNV y EA) ha influido sin duda en la reducción del CDS a los límites de 40.000 votos. Reducción que ha sido mucho más acusada en Vizcaya y Guipúzcoa que en Alava (donde el CDS ha conservado más del 95% de sus votos de Junio).

Esa redistribución en Junio del reparto de la derecha españolista en 1982 es tanto más evidente cuanto más se caiga en la cuenta de que, a su vez, el reparto de 1982 era el resultado de la división del resto del electorado de UCD en la C.A.V. entre un partido (el CDS) organizado de prisa y corriendo por el fundador de UCD y una coalición en la que, a diferencia de lo que sucedía en el resto del Estado, se había integrado UCD. En 1982 el CDS de Suárez era una incógnita. En 1986, por el contrario, aparecía como un partido que había soportado la prueba de una "travesía por el desierto". Fue lógico que una parte del antiguo electorado UCD abandonara su forzado refugio en CP para reunirse con su antiguo fundador.

La revalorización del papel de Suárez ante los ojos del electorado nacionalista vasco, producida por la comparación de su ejecutoria de Presidente de Gobierno con la de Felipe González en lo que respecta a la política vasca, facilitó sin duda que en Junio le votara una parte del electorado del PNV que no quiso votar las listas del aparato de Arzallus. En Noviembre, esas gentes tenían una etiqueta propia (EA) a quien votar.

Los votos del CDS el 30.11.1986 suponen el 11% de los votos españolistas y el 7,5% de los votos de la derecha. Y cerca de la mitad (el 42%) de la derecha españolista.

11.1. El CDS sexto en Alava, séptimo en Vizcaya y Guipúzcoa

Los mapas nº 51, 52 y 53 nos muestran los votos conseguidos por el CDS el 30.11.1986 en cada una de las tres provincias y el porcentaje que esos votos representaron sobre el censo electoral respectivo y sobre el total de votos válidos de cada provincia. El cuadro nº 50 añade los datos del puesto ocupado por el CDS en cada provincia y el porcentaje que los votos logrados en cada provincia representa sobre el total de votos CDS en la C.A.V.

El mejor resultado lo consigue el CDS en Alava, donde ocupa el sexto puesto (por delante de CP) con 11.197 votos, el 5,6% del censo electoral y el 8,1% de los votos válidos. Y donde logra sus dos únicos escaños. El peor resultado es el guipuzcoano, porque sus 8.863 votos no significan más que el 1,6% del censo y el 2,4% de los votos válidos. Siendo intermedio el resultado vizcaíno al suponer sus 20.387 votos el 2,2% del censo y el 3,6% de los votos válidos.

Congruentemente, los votos alaveses del CDS representan el 27,7% del total de votos CDS en la C.A.V. Casi dieciseis puntos por encima del porcentaje que el censo electoral alavés representa respecto del censo de la C.A.V.

Y también en consecuencia, es en Alava donde el peso del CDS alcanza a tener alguna importancia en el conjunto del voto españolista del que supone el 19,5% y en el voto de la derecha (16,2%). Mientras que en Vizcaya y Guipúzcoa no llega a ser la décima parte del voto españolista y se halla por debajo del 7% de la derecha.

11.2. El 70% de los votos del CDS están concentrados en los 9 municipios de más de 50.000 habitantes

El mapa nº 55 nos muestra los nueve municipios en los que el CDS consiguió el 30.11.1986 el segundo puesto (4 casos) o el tercero (5 casos). Son todos municipios alaveses.

Los cuadros nº 5 a 16 indican con claridad que el electorado del CDS responde a la pauta general de los electorados españolistas en la C.A.V.: su concentración en los grandes municipios. En efecto, los 22.670 votos que el CDS consigue en los cuatro municipios de más de 100.000 habitantes, representan el 4,9% de los votos válidos en ese estrato, pero suponen más de la mitad de todos los votos del CDS (el 56,1%). Sobresale el resultado del CDS en Vitoria, municipio en el que sus 8.935 votos representan el 6,1% del censo electoral y el 8,9% de los votos válidos. Los votos vitorianos del CDS suponen, ellos solos, más de la quinta parte de todos los votos del CDS.

Los votos CDS en los cinco municipios de más de 50.000 y menos de 100.000 habitantes, suman 5.757. Son el 5,7% de los votos válidos del estrato y el 14,2% del total de votos CDS.

De forma que el CDS acumula el 70,3% de todos sus votos en sólo los nueve municipios más grandes. CP suma en esos mismos nueve grandes municipios el 73% de sus votos. Pero si descendemos un escalón contemplando los once municipios de más de 20.000 habitantes y menos de 50.000, comprobamos que el CDS acumula el 81,9% de sus votos en los 20 municipios mayores de 20.000 habitantes, superando ligeramente a la concentración del voto de CP (81,6% en esos mismos 20 municipios).

12. UN R.I.P. POR LOS COMUNISTAS ESPAÑOLISTAS EN LA C.A.V.

Hemos estado tentados de ignorar sin más los resultados del EPK-PCE y de Izquierda Unida. Ninguno de los dos ha conseguido el 30.11.1986 (y tampoco su suma) rozar siquiera el 1% del censo electoral. Izquierda Unida logró 6.750 votos (0,4% del censo y 0,6% de los votos válidos) y la facción carrillista -que en la C.A.V. es quien retiene las siglas clásicas EPK-PCE- acumuló (?) 5.675 votos (el 0,3% del censo electoral y el 0,5% de los votos válidos).

Tan homeopáticas dosis de votos no suelen merecer atención específica en los análisis electorales. Pero como el comunismo españolista tuvo un peso propio y apreciable en la C.A.V. creemos que merece al menos que se pronuncie su Requiescat in pace.

El Partido Comunista de Euskadi consiguió 50.000 votos en números redondos (49.994) en las primeras elecciones postfranquismo. Después no dejó de bajar. En cada elección conseguía menos votos que en la anterior. En Junio pasado también obtuvo menos votos (10.255) que en las elecciones al Parlamento Vasco celebradas en 1984 (14.985). Pero en Junio la presentación separada de Izquierda Unida recogió por su lado 13.690 votos. Ello suponía, si se sumaban los votos de IU y EPK-PCE, una recuperación del voto comunista españolista en

la C.A.V. por encima de los niveles de las tres elecciones anteriores. Fue el último coletazo. Los resultados del 30.11.1986 han precipitado a ambas formaciones a la miseria electoral.

Conviene advertir que ello no supone la desaparición del comunismo de la escena política vasca. Sino sólo la del comunismo "españolista". Los comunistas españolistas vascos, en su vertiente eurocomunista, "renovadora", tienen su sitio en Euskadi, Euskadiko Ezkerra. Que es a donde han ido a parar muchos de los votos perdidos por IU y EPK.

Por otra parte es preciso recordar que quedan otros comunistas en Euskadi: los marxistas leninistas de H.A.S.I. y de E.T.A. Cuya expresión electoral es Herri Batasuna.

R.I.P., pues, para los comunistas españolistas en la C.A.V. Parece incluso difícil que vuelvan a presentar candidaturas propias en próximas elecciones. Si lo llegan a hacer sólo servirá para prolongar su angustiosa decadencia electoral.

C U A R T A P A R T E

LO QUE VA DE JUNIO A NOVIEMBRE O EL SURGIMIENTO DEL NUEVO MAPA POLITICO VASCO

(COMPARACION DE LOS RESULTADOS DEL 30.11.1986 CON LOS DE LAS
ELECCIONES LEGISLATIVAS DEL 22.6.1986)

El hecho de que en el Estado español se celebren, a partir de la aprobación de la Constitución Española de 1978, elecciones de distinto tipo y ámbito (legislativas para el Parlamento Español, autonómicas para los Parlamentos de las Comunidades Autónomas, municipales para los Ayuntamientos, e incluso -en el caso de la Comunidad Autónoma Vasca- provinciales para las Juntas Generales) ha planteado a politólogos y sociólogos un doble problema.

Por un lado se plantea el problema de comprobar si el comportamiento del electorado varía sensiblemente o no al variar el tipo de elección en la que vota. En realidad, el problema no estriba en esa comprobación, asunto meramente de cálculo estadístico, sino en valorar las diferencias de los comportamientos y, sobre todo, en explicar a qué mecanismos de actitudes previas y de toma de decisiones responden

tales diferencias. El problema reviste especial interés para dos Comunidades Autónomas, la C.A.V. y Catalunya, ambas con presencia potente de partidos nacionalistas (vascos y catalanes) y con apreciables diferencias en los comportamientos del electorado según sea el tipo de elección a la que se convoque.

Por otro lado sucede que, tanto entre los que sostienen que son importantes las diferencias de comportamiento electoral producidas por el cambio de tipo de elección, como entre los que niegan tal importancia, se plantea como cuestión el que sea útil o no comparar resultados de elecciones de distinto tipo, no ya para resolver el problema antes citado, sino para describir y analizar el proceso político.

Creemos que deben hacerse las dos comparaciones. Pero que, en general, y muy específicamente en el caso de la C.A.V., la más importante y con mucho, es la comparación con la elección inmediatamente anterior. Antes de aducir las razones pertinentes, añadiremos que en el caso que nos ocupa, las elecciones del 30.11.1986 para el Parlamento Vasco, la importancia de la comparación con la elección inmediatamente anterior sube de punto.

La razón principal que abona la conveniencia y necesidad de comparar con la elección inmediatamente anterior consiste en que es preciso tener en cuenta que unas elecciones sirven siempre para, al menos, dos cosas importantes. Por un lado permiten saber quien consigue más escaños (diputados, parlamentarios autónomos, concejales, junteros, etc.) y, eventualmente como consecuencia, el Gobierno. Pero por otro permiten medir el volumen del apoyo que los ciudadanos aportan a cada partido. Permita medir si son más o menos y en qué proporción los que sostienen con sus votos las ideas o los intereses que cada partido pretende encarnar, representar y defender.

Es esta segunda función inseparable de toda elección, la que exige comparar con la elección inmediatamente anterior. Porque toda vida, y más aún si se trata de la vida política, es ininteligible si no se contempla como un proceso. Un proceso muchas veces contradictorio pero, por definición, diacrónico. Saber que CP consiguió 55.606 votos

en la C.A.V. el 30.11.1986 y que eso supuso sólo el 3,4% del censo electoral, nos dice ya que no se trata precisamente de un resultado glorioso. Pero solamente el contemplar ese resultado como un momento de un proceso y compararlo con el más reciente momento del mismo que tenemos medido, es lo que nos permite entender que se trata de un brutal fracaso, porque significa haber perdido de Junio a Noviembre más de la mitad de los votos conseguidos entonces.

Esta exigencia de medir las variaciones del apoyo popular lo más en corto y reciente posible es de una exigencia general para el análisis de cualquier proceso político. Pero es una exigencia mucho mayor cuando se refiere a la vida política vasca. Porque el complejo y enmarañado proceso político vasco se caracteriza por la aceleración del "tiempo histórico". Porque en Euskadi los días cuentan por meses, los meses por años, los años por décadas. Los partidos políticos, los hombres políticos, las propuestas políticas sufren en Euskadi un proceso abrasivo similar al que el roce con la atmósfera produce al re-vestimiento de las lanzadoras espaciales. En ambos casos la velocidad y la aceleración son las que producen la abrasión. Lo asombroso no es que el etarra condenado a muerte en Burgos en 1970 (Mario Onaindía) se haya convertido en 16 años en socialdemócrata. Lo notable es que ya entrada la década de los años ochenta, Mario Onaindía era el Secretario General de un partido que se llamaba E.I.A. y que esas siglas querían decir Partido para la Revolución Vasca.

Si el analista quiere entender bien el proceso vasco tiene, pues, que cultivar el regate en corto, el estudio de lo reciente. Y si todo ello es cierto para el proceso vasco del postfranquismo en general, lo es mucho más específicamente referido al periodo que va de Junio a Noviembre de 1986. Porque en ese periodo se ha producido un cambio importantísimo, el que nos autoriza a hablar de "nuevo mapa político vasco": la aparición y éxito de EA, de Eusko Alkartasuna. Hay que retroceder a Marzo de 1979, a la aparición y fulminante éxito de Herri Batasuna, para encontrar un acontecimiento de semejante fuste e importancia. Y de la misma manera que el mapa político vasco, después de hacerse en él sitio HB, no volvió ya nunca a parecerse el mapa de 1977, así el nuevo mapa político vasco surgido el 30.11.1986

no volverá ya a parecerse al que había cinco meses atrás.

Naturalmente que es preciso comparar los resultados del 30.11.1986 con los de las anteriores elecciones al Parlamento Vasco (las del 26.2.1984). Y lo haremos. Pero antes compararemos Junio con Noviembre.

A mayor abundamiento sucede que, como veremos enseguida con algún detalle, las elecciones de Noviembre muestran un evidente grado de homogeneización de los comportamientos electorales "autonómicos" con los "generales".

13. LO QUE VA DE JUNIO A NOVIEMBRE. UNA OJEADA GLOBAL

13.1. Unas elecciones autonómicas atípicas: anticipadas, ven disminuir la abstención. De "cansancio electoral", nada

Está claro que las terceras elecciones para el Parlamento Vasco celebradas el 30.11.1986 presentan características bien diferentes de las comunes a las dos anteriores. Muchas de ellas debidas al hecho básico de tratarse de elecciones anticipadas, celebradas quince meses antes de cumplirse los cuatro años desde las del 26.2.1984.

Alguna de las características distintivas de estas elecciones son mero efecto mecánico de ese adelantamiento. Al celebrarse sólo cinco meses después de las legislativas (y no 16 meses después, como ocurrió con las de 1984) el aumento del censo electoral ha sido mínimo (12.725 electores más, tan sólo el 0,8% más que en Junio) mientras que de las legislativas del 82 a las autonómicas del 84, el censo aumentó en 52.700 electores (el 3,8%).

Pero hay otras características diferenciales que no pueden atribuirse a ese mero efecto mecánico. Subrayaremos la más llamati-

va: la abstención ha disminuído en vez de haber aumentado. Por primera vez la abstención en unas elecciones para el Parlamento Vasco es inferior a la registrada en las elecciones legislativas inmediatamente anteriores. La abstención aumentó del 20,3% del censo en las legislativas de 1982 al 31,5% en las autonómicas de 1984. Más de once puntos y nada menos que 188.239 abstencionistas más. Por el contrario, en Noviembre pasado la abstención supuso tan sólo el 30,4% del censo electoral, dos puntos menos que la abstención registrada en las legislativas de Junio. Y 29.641 abstencionistas menos.

De las legislativas del 82 a las autonómicas del 84 el número de abstencionistas aumentó en el 61%. De las legislativas de Junio del 86 a las autonómicas de Noviembre del mismo año, el número de abstencionistas bajó en un 6%. Los ciudadanos de la C.A.V. han votado en mayor número (1.155.813) en las autonómicas del 86 que en las legislativas del mismo año (1.113.447).

Nos detenemos tanto en este hecho porque rompe con toda una amplísima gama de afirmaciones, reflexiones, consideraciones y pretendidas "leyes" contenidas en multitud de estudios, tesis, libros, artículos y editoriales, según los cuales era lógico que la abstención fuera mayor en las autonómicas que en las legislativas.

¿Por qué esta novedad? ¿Por qué esta ruptura de pautas?. A nuestro entender hay tres razones fundamentales.

En primer lugar, la expectación. La vívida sensación experimentada por una gran mayoría de los electores de la C.A.V. de que estas elecciones eran "nuevas", diferentes. De que podían pasar en ellas cosas nunca vistas. De que podían producirse cambios notables. Naturalmente centrada en el hecho conocido de la escisión del PNV que suponía la posibilidad (luego no cumplida, como sabemos) de que el PNV dejara de ser el partido más votado en la C.A.V.

Avala esta afirmación el hecho de que las otras dos elecciones

(del total de ocho) celebradas durante el postfranquismo en la C.A.V. con una abstención aún menor que la de Noviembre pasado (legislativas de 1977, 22,3% y legislativas de 1982, 20,3%) fueron también acompañadas por similar expectación, por similar sensación de novedad y de posible cambio rotundo. Es obvio que las de 1977 representaban la novedad de votar por primera vez después de las décadas de la dictadura y que las de 1982 supusieron la novedad de que la derecha fuera a ser derrotada por primera vez en el Estado español.

En segundo lugar, parece como si las elecciones de Noviembre hubieran sido entendidas como una segunda vuelta de las de Junio. Para el electorado estaba bastante claro que la anticipación de las elecciones se debía a la escisión del PNV y que ésta había sido acelerada por el terrible desastre sufrido por el PNV en las elecciones de Junio. Las elecciones de Noviembre tuvieron así el morbo añadido de los que querían incrementar el desastre del PNV y de los que luchaban desesperadamente por corregirlo.

Si ambas razones tienen alguna solidez -y creemos que la tienen- constituyen a su vez un argumento añadido para la necesidad de comparar, ante todo, los resultados de Noviembre con los de Junio, los de las autonómicas con los de las legislativas celebradas inmediatamente antes.

Pero esas dos razones son, aunque válidas, demasiado ceñidas a la coyuntura. Hay una tercera razón que no depende tanto de los acontecimientos coyunturales de 1986, sino que se refiere a algo más profundo, más estable, más estructural, de la realidad política vasca. Y que explica la "inexplicable" falta de "cansancio electoral" de los vascos. Los ciudadanos de la C.A.V. han sido llamados a las urnas tres veces durante 1986 y en el espacio de menos de nueve meses. Y cada vez han ido MAS a votar que en la anterior:

En el Referendum OTAN votaron el 65,7%

En las Legislativas de Junio votaron el 67,6%

En las Autonómicas de Noviembre votaron el 69,6%

O sea, que de "cansancio electoral", nada.

Esa tercera razón ha sido espléndidamente expuesta por el sociólogo vasco José Ignacio RUIZ DE OLABUENAGA en un artículo publicado siete días después de las elecciones autonómicas, en DEIA. Decía allí RUIZ DE OLABUENAGA:

"El primer elemento a destacar es el de la resistencia al desaliento electoral que presenta esta sociedad, convocada a las urnas anualmente y ahora dos veces al año. Lejos de disminuir, la asistencia se mantiene constante y constantemente aumenta, no importa la distancia temporal que separe una convocatoria de la anterior.

Uno se siente tentado a pensar que la sociedad vasca vive, en efecto, en pie de guerra, alerta en todo momento a cualquier oportunidad para alterar la relación de fuerzas entre los diferentes contendientes. Se vive más en campamento y en campaña que en el campo y camperamente.

En este sentido -continúa el sociólogo vasco- todas las convocatorias electorales resultan provisionales y todas resultan cruciales, todas resuelven algún problema y dejan otros nuevos sin resolver. Todas calman alguna ansiedad y levantan alguna nueva más urgente. Los resultados electorales nacen con un marchamo de interinidad tal que nada más conocerse su reparto ya se está hablando de la necesidad de una nueva convocatoria...

Es una guerra rutinaria, una guerra cíclica..."

(Los subrayados son del propio autor)

Ahí está la tercera razón que explica la ruptura de pautas al aumentar la participación en las elecciones de Noviembre. Y es una razón no coyuntural sino precisamente estructural que explica

la coyuntura. La sociedad vasca está en pie de guerra. Mientras que la guerra no se resuelva, los resultados de cada escaramuza, de cada batalla, de cada elección, son y se perciben como siendo provisionales. Y cada vez tendrán validez para más corto espacio de tiempo. Cada vez el intervalo entre elecciones será forzosamente más corto.

Las elecciones de Junio pasado supusieron un terremoto electoral en el País Vasco, con un espectacular desastre del PNV que arrastró un retroceso del peso electoral del nacionalismo vasco. Las elecciones de Junio supusieron "grandes y terribles cambios". Pero es que las de Noviembre han traído también "grandes y terribles cambios". Que han hecho ridículamente provisionales los resultados de Junio, castigando todavía más al PNV, pero recuperando espectacularmente el peso explícito del voto nacionalista vasco, llevado a cotas más altas que nunca. En ese sentido Noviembre ha sido, claramente, una segunda vuelta de Junio.

Todo lo cual corrobora nuestra afirmación de que es inexcusable comparar los resultados de Noviembre, ante todo, con los de Junio.

Lo mismo que explica por qué los resultados de Noviembre son tan parecidos en participación y abstención con los de Junio aunque se traten de elecciones de distinto tipo.

Entremos, pues, en el análisis de las variaciones de los resultados de los partidos.

13.2. Exito espectacular de EA, notable subida de EE, mínima subida de HB que bate record

Estos son los cinco partidos que el 30.11.1986 consiguieron más votos que en Junio del mismo año, con indicación de la cuantía del aumento y del porcentaje que ese aumento significa sobre sus votos de Junio:

EA	+	181.167	+	100%
EE	+	25.014	+	25,2%
HB	+	6.176	+	3,2%
P.H.	+	1.400	+	100%
C.S.I.	+	131	+	100%
TOTAL	+	213.888		

Tres de ellos han subido el 100% porque en Junio no se presentaron. Descartando la anécdota de los 1.400 votos del Partido Humanista y los 131 de la Candidatura Socialista de Izquierdas (una escisión alavesa del PSOE, puramente residual), es imprescindible volver a subrayar el importantísimo éxito de Eusko Alkartasuna, encaramada al cuarto puesto (detrás de PNV, PSOE y HB) en su primera comparecencia electoral.

EE logra una notable subida. Por cada cuatro de sus votos de Junio consigue otro. Sólo las mucho mayores esperanzas (alimentadas, como sucede sistemáticamente antes de todas las elecciones, por las encuestas y los medios de comunicación de masas) albergadas por la cúpula de EE empañan el resultado. A fin de cuentas, quedar el quinto es sufrir que cuatro te aventajan por mucho que tú hayas subido.

La subida de HB es muy modesta. Mínima, si a su 3,2% de aumento se le descuenta el 0,8% del aumento del censo electoral. Pero la bondad del resultado de Noviembre para HB proviene más de los aspectos cualitativos. Porque aunque la subida sea mínima, significa un record histórico. Nunca antes había sacado HB tantos votos

en la C.A.V. Rompiendo además el techo "psicológico" de los 200.000 votos. Manteniendo la tendencia al alza al subir en Noviembre sobre Junio después de que en Junio hubiera subido sobre 1984. Y rompiendo también por primera vez la pauta de que HB sube en las legislativas pero baja en las autonómicas. Así sucedió en 1980 respecto de 1979 y en 1984 respecto de 1982. Esta vez no. Importante, para una fuerza antisistema.

Los aumentos sobre Junio de estos cinco partidos suponen 213.888 votos tomados en su conjunto. Ello significa que casi uno de cada cinco votos (el 18,7%) de los votos de Noviembre ha sido "cazado", "robado" o "atrapado" por quien no lo tenía en Junio.

13.3. Desastre para Coalición Popular, Izquierda Unida y EPK-PCE, notable descenso del CDS, apreciable bajada del PSOE y del PNV

Estos son los partidos que en Noviembre de 1986 consiguieron menos votos que los logrados en el mes de Junio anterior:

CP	-	59.361	-	51,6%
PSOE	-	35.686	-	12,4%
PNV	-	33.469	-	11,0%
CDS	-	14.279	-	26,1%
IU	-	6.940	-	50,7%
EPK-PCE	-	4.580	-	44,7%
U.C.E.	-	2.179	-	100%
PST	-	1.372	-	31,9%
U.P.R.	-	277	-	20,1%
PCSI	-	270	-	18,5%
F.E./JONS	-	751	-	100%
<hr/>				
TOTAL	-	159.164		

En cifras relativas, los evidentes desastres son los de Coalición Popular, Izquierda Unida y EPK-PCE. CP e IU han perdido de Junio a Noviembre más de la mitad de sus votos. EPK-PCE, cerca de la mitad.

Los pequeños partidos o coaliciones como Unificación Comunista de España y Falange Española aparecen con pérdida del 100% de sus votos de Junio, porque no se han presentado en Noviembre. El CDS muestra un notable retroceso que afecta a más de la cuarta parte de su electorado.

En cifras absolutas, los que más votos han perdido son CP, sesenta mil votos menos en números redondos, el PSOE con más de treinta y cinco mil votos perdidos y el PNV con más de treinta y tres mil.

Obsérvese que el PSOE ha perdido más votos que el PNV. Esc es

lo que le ha obligado a permanecer detrás del PNV en número de votos y ha hecho tan difícil de creer su "victoria", pírrica victoria en escaños conseguida por el peso desigual de los votos alaveses en el sistema electoral vasco. Ambos, PSOE y PNV, han perdido más del 10% de sus votos de Junio. No es el desastre de CP o de los comunistas españolistas. Pero es lo suficiente para que sea inequívoco que han bajado, que han perdido votos. No es un desastre, pero no es una mínima oscilación. Es una pérdida apreciable.

La suma de pérdidas arroja 159.164 votos. Sabemos que los cinco partidos que han ganado votos cosecharon una suma de 213.888 votos adicionales. Para completarlos hay que sumar a los 159.164 votos perdidos por los perdedores, 54.724 votos provenientes del aumento del número de votos válidos (votos a las candidaturas) entre Junio y Septiembre.

Que, a su vez, se desglosan en casi 30.000 votos provinientes de la disminución de la abstención, casi 13.000 del aumento del censo y más de 12.000 de la disminución de los votos nulos y en blanco. En particular, merece mención el descenso de los votos nulos (11.791 menos que en Junio) porque muchos peneuvistas "de Garaikoetxea" fueron acusados de votar deliberadamente nulo en Junio, hasta el punto de que estas acusaciones fueron una de las chispas que encendieron la escisión.

13.4. Excepcional avance del nacionalismo vasco, que nunca antes aumentó tanto en votos (+ 179.152) y en peso sobre el censo electoral (+ 11 puntos)

Indicamos ya en la Primera Parte que el 30.11.1986 ha supuesto el mejor resultado de la historia para el nacionalismo vasco. Repitamos ahora los rasgos de lo conseguido por los cuatro partidos nacionalistas (PNV, EA, HB, EE):

El mayor número de votos conseguido nunca:	776.959
El mayor porcentaje de votos válidos conseguido nunca:	68%
El mayor porcentaje del censo electoral conseguido nunca:	47%
El mayor número de parlamentarios conseguido nunca:	52

Ello ha sido posible porque el aumento de votos nacionalistas vascos de Junio a Noviembre supuso sumar 179.152 votos a los conseguidos por PNV, HB y EE el 22 de Junio. Aumento que es el mayor logrado por el conjunto del nacionalismo vasco de una elección a otra en todo el postfranquismo. Los aumentos de EE y HB y la rutilante aparición de EA han más que compensado el retroceso del PNV.

El aumento supone que el conjunto del nacionalismo vasco sobre el españolismo pasó de ser de 55% a 45% en Junio a suponer un 68% a 32% en Noviembre. Aumento de 13 puntos en el reparto de votos entre nacionalismo vasco y españolismo, sólo igualado por el aumento logrado por el nacionalismo vasco en los resultados de las elecciones a Juntas Generales de Abril de 1979 respecto de los de las legislativas del mes anterior.

Quizá el aumento más importante haya sido el conseguido sobre el censo electoral. Nunca antes el nacionalismo vasco había logrado aumentar de una elección a otra once puntos sobre el censo electoral.

Por primera vez en el postfranquismo (y en la historia global de Euskadi) los votos nacionalistas vascos en la C.A.V. DOBLARON a los votos españolistas. Nunca antes hubo más de dos votos nacionalistas vascos por cada voto españolista.

Naturalmente, todo ello resultará de la combinación del ascenso nacionalista vasco con el retroceso españolista. Todos los partidos españolistas presentados a las elecciones de Junio bajaron en Noviembre. El voto españolista perdió la cuarta parte de sus votos de Junio (124.164 votos menos, el 25,3% menos).

Descenso que esta vez no puede explicarse por el aumento de la abstención, porque ya sabemos que la abstención disminuyó de Junio a Septiembre. De suponer el 45% de los votos válidos en Junio pasó el españolismo a representar sólo el 32% en Noviembre. Pero aún más relevante es su caída del 30% del censo electoral a sólo el 22%. Sólo uno de cada cinco ciudadanos de la C.A.V. votó españolista el 30.11.1986.

Hay que insistir en la intensidad del crecimiento del nacionalismo vasco. Es evidente que lo excepcional de su crecimiento sobre Junio se debe a que Eusko Alkartasuna ha rescatado y más que compensado las pérdidas que entonces sufriera el PNV. Para ello no debe hacer olvidar la importancia del crecimiento del nacionalismo vasco de izquierda. Nunca antes la suma HB-EE había roto el techo de los 300.000 votos en la C.A.V. Nunca antes había conseguido superar el 28% de los votos válidos. Nunca antes había alcanzado a ser el 20% del censo electoral. De Junio a Noviembre el nacionalismo vasco de izquierda aumentó en 31.190 votos.

13.5. El crecimiento de la izquierda nacionalista vasca permite que por primera vez la izquierda venza a la derecha en unas elecciones para el Parlamento Vasco

Un argumento recurrentemente utilizado por la izquierda españolista en Euskadi contra la izquierda nacionalista vasca es el de que el nacionalismo vasco obstaculiza el triunfo de la izquierda. Como arma para apoyar ese argumento se manejaba siempre el dato de que, siendo Euskado el área más a la izquierda de todo el Estado español, al nacionalismo vasco tenía la culpa de que en las elecciones para el Parlamento Vasco venciera la derecha. Ello fue así en 1980 y 1984. Pero no lo ha sido en 1986.

El crecimiento de la izquierda nacionalista vasca ha permitido que, pese al retroceso de la izquierda españolista, el conjunto de la izquierda sacara por primera vez más votos que la derecha en unas elecciones para el Parlamento Vasco. La derecha aumentó en 73.307 votos de Junio a Noviembre porque el desastre de CP, el notable retroceso del CDS y la apreciable bajada del PNV rebajaron en más de cien mil votos el aumento del voto de derecha que supuso la irrupción de Eusko Alkartasuna. La izquierda bajó 18.583 votos de Junio a Noviembre porque la subida de 31.000 votos de la izquierda nacionalista vasca compensó en buena parte la pérdida de más de 51.000 votos por parte del PSOE y los otros partidos españolistas de izquierda.

El crecimiento de la izquierda nacionalista vasca es, pues, el responsable de que en Noviembre, como en Junio, la izquierda sacara más votos que la derecha en la C.A.V. Y que, por primera vez, hubiera más escaños de izquierda (41 de 75) que de derecha en el Parlamento Vasco.

El crecimiento de la izquierda nacionalista vasca ha supuesto también que, por primera vez desde la "explosión" PSOEista de 1982, los votos del nacionalismo vasco de izquierda venzan en la C.A.V. a los votos españolistas de izquierda. A pesar de que los españolistas de izquierda hayan concentrado, de Junio a Noviembre, los

votos españolistas (la izquierda pasa a ser el 74% de los votos españolistas en Noviembre cuando en Junio era sólo el 65%).

13.6. La principal lección de la comparación con los resultados de las legislativas de Junio: el desastre del PNV el 22.6.1986 fue un desastre del PNV pero no del nacionalismo vasco

Quizá en lo que deba hacerse más énfasis al comparar los resultados de las elecciones de Junio y Noviembre de 1986 en la C.A.V. sea en advertir que en Junio se produjo ciertamente un desastre, el del PNV, pero que ese desastre NO afectaba al nacionalismo vasco, sino al PNV.

El PNV perdió en Junio 146.503 votos de los que había logrado sumar en 1984. Cierto. Pero eso no quería decir que esa importante cantidad de ciudadanos vascos habían vuelto la espalda al PNV, más concretamente al aparato del partido y a sus cúpulas dirigentes.

La demostración de ello es que todos esos votos han sido recuperados para la contabilización del nacionalismo vasco en las urnas. Los ha recuperado Eusko Alkartasuna. Añadiendo incluso algunas decenas de miles más a su cuenta particular, compuestas por quienes, descontentos con el aparato del PNV, hicieron de tripas corazón en Junio y volvieron a votarle.

Lección importante, pues, la de que en Junio del 86 el PNV sufrió un desastre, agravado en Noviembre del mismo año, pero sin que ese desastre afectara a la salud del nacionalismo vasco. Lección que permite hablar con verdad de un "nuevo mapa político vasco". Porque ha dejado de ser cierto el aforismo que rezaba que "lo que es malo para el PNV es malo para el nacionalismo vasco". Ya no.

14. EL RETROCESO DEL PNV, RESULTADO COMPUESTO DE DESASTROSAS BAJADAS (EN GUIPUZCOA) Y ALGUNAS SUBIDAS

Hemos señalado ya que el PNV bajó de Junio a Noviembre de 1986. Bajó 33.469 votos, el 11% de los que consiguió en Junio. Naturalmente, ése es el resultado global para la C.A.V. y, como tal, es por definición un saldo. Que en este caso encubre pérdidas aún mayores y oculta que se han producido también subidas. De ahí la imperiosa necesidad de realizar cuantas más desagregaciones mejor. Y la advertencia de que lo más destacable de la evolución Junio-Noviembre del PNV es su carácter desigual.

14.1. El desastre guipuzcoano del PNV, la pequeña subida vizcaína y la apreciable alavesa

Los mapas nº 56 y 57 nos muestran para cada provincia, la cuantía del aumento o disminución de los votos del PNV desde las elecciones legislativas de Junio de 1986 a las del 30.11.1986 para el Parlamento Vasco. Y el porcentaje que ese aumento o disminución suponen respecto de los votos de Junio.

Es espectacular el dimorfismo provincial. En Guipúzcoa, el PNV sufre otro desastre al perder 40.178 de sus votos de Junio, el 40%. Mientras que su aumento de 4.636 votos en Vizcaya supone una subida del 2,6% sobre Junio y en Alava se registra una ya apreciable subida del 8% (2.073 votos más). (Ver cuadros nº 62 a 64)

La bajada en Guipúzcoa significa que el PNV pierde 7,6 puntos en el porcentaje sobre censo y 12,8 en el porcentaje sobre votos válidos. El avance en Alava permite al PNV progresar un punto en ambos porcentajes. En Vizcaya progresa cuatro décimas de punto en el porcentaje sobre censo pero, al ser menor su aumento que el experimentado por el número de votos válidos, retrocede seis décimas en el porcentaje sobre votos válidos.

Los cuadros nº 62, 63 y 64 nos permiten también comprobar que esas subidas y bajadas del PNV significan que:

- 1) En Guipúzcoa se produce una drástica pérdida del peso del PNV en el nacionalismo vasco en el que ahora es ya sólo el 22% frente a un 46% el Junio. Menos de la cuarta parte de los nacionalistas vascos guipuzcoanos votan ya PNV. Similar caída se produce en su peso en el conjunto de la derecha guipuzcoana en la que baja de ser el 71% a sólo el 35,5%.
- 2) En Alava, el PNV pierde casi la tercera parte de su peso en el nacionalismo vasco (baja de ser el 49% a sólo el 34%) porque su aumento no le permite resistir los de los otros partidos nacionalistas. Mantiene casi, sin embargo, su peso en la derecha alavesa: baja del 44% al 41%.



- 3) En Vizcaya, el PNV deja de ser la mayoría absoluta del nacionalismo vasco (baja del 55% al 43%) aunque sigue siéndolo en la derecha vizcaína con una pérdida de seis puntos.

14.2. El PNV baja en doce de las veinte comarcas. En todas las guipuzcoanas, en tres vizcaínas y dos alavesas

El mapa 57 bis nos demuestra que la subida global del PNV en Vizcaya y Alava no supone que el partido mejore uniformemente en todo el territorio de ambas provincias. Antes al contrario. De las veinte comarcas, el PNV baja en doce. Desde luego en todas las guipuzcoanas, pero también en tres vizcaínas y en dos alavesas.

Lo curioso del mapa es que el territorio de la C.A.V. aparece dividido en tres áreas, de forma que la de pérdidas del PNV va desde los límites de Navarra a los de Burgos, separando dos áreas en las que el PNV sube: la compuesta por tres comarcas de la costa occidental de Vizcaya y la que engloba al centro y sur de Alava.

Ello no es, claro está, caprichoso. Las áreas donde sube el PNV coinciden con aquellas donde era más fuerte la derecha española. CP fue en Junio la segunda fuerza en 4 de las 8 comarcas en las que el PNV ha subido. Y la tercera en otra de las ocho. En Noviembre CP no ha ocupado ninguno de los tres primeros puestos en esas comarcas (ni en ninguna). He ahí una pista clara de que el PNV ha recibido el 30.11.1986 votos de CP.

Las mayores pérdidas las ha sufrido el PNV en las comarcas guipuzcoanas siguientes: Goierri, Urola, Tolosa, Alto Deba y Donostia, por este orden. Mayores pérdidas se entiende que en peso sobre el censo electoral respectivo. En el Goierri el PNV bajó de ser el 22,5% del censo electoral en Junio a representar sólo el 12,4% en Noviembre. En las citadas pierde el PNV siete puntos por lo menos de porcentaje sobre el censo electoral.

Los mayores avances los registra el PNV en las comarcas alavesas de Campezo, Salvatierra y Añana. En las tres gana más de siete puntos su porcentaje sobre el censo electoral.

14.3. El PNV baja en 152 municipios: casi todos los guipuzcoanos, 2/3 de los vizcaínos y 1/5 de los alaveses

De Junio a Noviembre de 1986 el PNV perdió votos en 152 municipios y los ganó en 79. El mapa nº 58 nos muestra cuáles son los municipios en los que sube y cuales en los que baja.

Se advierte en ese mapa cómo hay comarcas guipuzcoanas en las que el PNV baja en todos los municipios (Bidasoa, Donostia, Alto y Bajo Deba). Y cómo en otras comarcas sólo sube en un municipio (Goiherri, Ayala) o en dos (Tolosa, Urola, Zuya). Así como que hay tres comarcas alavesas en las que sube en todos los municipios.

Los cuadros nº 51 a 54 indican el número de municipios de cada estrato definido por el tamaño de la población del municipio en los que sube o baja el PNV. Como ya hemos advertido, lo que predice si un municipio arroja subida o bajada del PNV no es tanto el tamaño de su población cuanto la provincia en que se halla ubicado. El dimorfismo del comportamiento electoral respecto del PNV es fundamentalmente provincial. Baja el PNV en 78 de los 83 municipios guipuzcoanos, en 63 de los 99 vizcaínos con datos, en 11 de los 49 alaveses.

14.4. El PNV consigue sus mayores aumentos en los municipios más es-
pañolistas, con más inmigrantes y que son baluartes del PSOE.

El cuadro nº 147 nos cuantifica las pérdidas del PNV por estratos. El cuadro presenta, para los estratos superiores a 10.000 habitantes, separadamente las sumas de aumentos y las de disminuciones. Y con ello corrobora que las subidas o bajadas del PNV en esta elección dependen más de la provincia a que pertenece un municipio que del tamaño de su población. Así, por ejemplo, el estrato de municipios de más de 100.000 habitantes, presenta una pérdida global de 2.039 votos. Pero esa pérdida global es sólo el saldo resultante de un aumento de 8.040 votos y una pérdida de 10.079. La pérdida, en el único municipio guipuzcoano del estrato (Donostia). El aumento es la suma de los aumentos en los municipios vizcaínos y alavés del estrato.

Si seguimos centrando nuestra atención en los municipios de más de 10.000 habitantes, los cuadros nº 51 a 54 nos permiten comprobar de nuevo que lo determinante en la evolución Junio-Noviembre del voto PNV ha sido la ubicación provincial. En 20 de los 21 municipios de más de 10.000 habitantes guipuzcoanos bajan los votos del PNV mientras que sólo sucede eso en 8 de los 18 vizcaínos y en uno de los dos alaveses.

Los cuadros nº 120 a 121 cuantifican, municipio a municipio, las pérdidas o ganancias de votos PNV. En número de votos y en porcentaje sobre los votos PNV de Junio. Son 19 municipios guipuzcoanos los únicos que presentan una pérdida superior a la quinta parte de los votos que el PNV logró en Junio. Es decir, que en casi la mitad de los 41 municipios de más de 10.000 habitantes, el PNV perdió más del 20% de sus votos de Junio y en todos los casos eso sucedió en Guipúzcoa. El único municipio grande guipuzcoano en el que el PNV sube en vez de bajar es un municipio muy peculiar: Azkoitia, precisamente el lugar de nacimiento del líder del PNV (Arzallus) y en el que es alcalde Sodupe, el que fuera también presidente del EBB sustituyendo a Arzallus cuando la estratégica retirada de éste.

Si se prescinde del atípico (y explicable por las inevitables redes de clientelaje) caso de Azkoitia, los municipios grandes en los que la subida del PNV supera el listón del 10% sobre los votos PNV de Junio son precisamente municipios grandes (Bilbao, Santurtzi, Sestao, Leioa y Ermua). Aunque lo que realmente debe destacarse es el hecho de que la subida del PNV está fuertemente asociada al peso del españolismo en el municipio. El cuadro nº 107 presenta los 41 municipios de más de 10.000 habitantes ordenados por la cuantía de su porcentaje de votos nacionalistas vascos el 30.11.1986. Eliminemos, para aislar el efecto provincial, los guipuzcoanos y fijémonos en los doce últimos de la lista. Es decir, los doce grandes municipios vizcaínos y alaveses que se han mostrado más españolistas. Pues bien, entre esos doce figuran diez de los únicos doce municipios grandes de la C.A.V. en los que el PNV subió el 30.11.1986. Los dos con crecimiento del voto PNV que faltan son la excepción de Azkoitia y el caso especial de Getxo, que comentaremos aparte.

Otra pista más que apunta a que el PNV recibió el 30.11.1986 votos de la derecha españolista. Y que se afianza cuando en los cuadros nº 132 a 134 comprobamos que entre los ocho municipios vizcaínos y alaveses en los que las pérdidas de Coalición Popular suponen mayor número de votos de Junio, se encuentran siete de los ocho en los que el PNV consigue mayor aumento de votos, más número de votos sobre Junio.

Acudamos ahora al cuadro nº 109, que presenta los 41 municipios de más de 10.000 habitantes ordenados por la cuantía del porcentaje de su población de 1981 que era inmigrante de fuera de Euskadi. Si eliminamos los municipios guipuzcoanos, para aislar el efecto provincia, comprobamos que seis de los siete municipios vizcaínos y alaveses con mayor porcentaje de inmigrantes extra-Euskadi resultan ser miembros del escaso puñado de municipios de más de 10.000 habitantes en los que el PNV consiguió el 30.11.1986 más votos que en Junio. Más aún, sucede que esos seis son seis de los ocho municipios vizcaínos y alaveses en los que es más alto el número de votos PNV añadidos a los de Junio.

Nótese lo que hasta ahora venimos acumulando como constataciones: que el aumento de votos PNV desde Junio en los municipios de más de 10.000 habitantes coincide con:

- Máximo españolismo
- Máxima presencia de inmigrantes extra-Euskadi
- Máximas pérdidas de Coalición Popular

Añadamos ahora otro hecho que merece resaltarse y que es congruente con éstos. Los aumentos de votos del PNV NO se producen en los municipios que son sus baluartes, sino precisamente en los baluartes del PSOE.

De los doce municipios de más de 10.000 habitantes en los que el PNV consigue el 30.11.1986 más votos que en Junio

5 son 5 de los 7 baluartes del PSOE (Barakaldo, Santurtzi, Basauri, Sestao y Ermua)

1 es 1 de los 4 Puntos Fuertes del PSOE (V. de Trapaga)

1 es 1 de las 7 Plazas Inestables (Vitoria)

mientras que 3 (Bilbao, Leioa y Erandio) son las 3 Plazas del PNV con fuerte contestación y sólo hay 1 de los 5 Puntos Fuertes del PNV (Getxo) y 1 de los 4 Baluartes del PNV (Azkoitia).

Todo apunta a que las subidas del PNV, en escasos municipios como sabemos, se deben a una transferencia de votos españolistas, sobre todo de Coalición Popular. Parece claro que una parte de las inmensas pérdidas de Coalición Popular se dirigieron al voto útil españolista (al PSOE) tal como solicitara expresamente Benegas en la Campaña y recomendaran los medios de comunicación de la derecha como ABC. Pero es indudable que otra parte se dirigió al voto útil derechista votando PNV porque es de derecha, aunque sea (suave) nacionalista vasco.

Habremos de hacer un análisis más detallado de las transferencias del PNV a EA en el capítulo siguiente dedicado a los efectos de

la escisión del PNV. Por ello, nos hemos concentrado aquí en los más escasos casos de la subida del PNV.

15. LOS RESULTADOS DE LA ESCISION DEL PNV. LO QUE VA DE LOS VOTOS DEL PNV EN JUNIO A LOS VOTOS SUMADOS DE PNV Y EA EN NOVIEMBRE Y EL REPARTO DE ESA SUMA ENTRE AMBOS

Todo énfasis es poco para subrayar la peculiaridad de los resultados que en las urnas del 30.11.1986 tuvo la escisión del PNV. Hubo muchos analistas (e incluso estrategias de diversos partidos) que esperaron que el electorado castigara la escisión de forma similar a como lo hiciera en 1982 el electorado de UCD. En 1982 el electorado de UCD castigó la escisión dando a la suma de las dos fracciones (UCD y CDS) muchos menos votos de los que había dado a UCD en 1979 y entregando buena parte de éstos a competidores directos de UCD y de CDS. No sólo a la Coalición en la que se habían refugiado algunos tráfugas de UCD, sino incluso al PSOE.

Nada de eso ha sucedido con la escisión del PNV. Sabemos ya que la suma de votos lograda por PNV y EA en Noviembre pasado (452.373) no sólo supone un impresionante aumento de 147.698 votos sobre los logrados en Junio por el PNV sino que, además, es mayor que cualquier cifra de votos conseguida nunca por el PNV.

Parece muy claro que, si bien la escisión del PNV se consuma formal

y oficialmente en el verano de 1986, la escisión del electorado del PNV se había producido ya antes. Lo que los analistas hemos llamado el "desastre del PNV de Junio del 86" no era sino la escisión del electorado del PNV. Carlos Garaikoetxea puede ufanarse así no sólo del evidente éxito conseguido por Eusko Alkartasuna en su primera comparecencia electoral, sino además de algo que le puede permitir el logro de importantísimos réditos de imagen y de prestigio entre el electorado nacionalista vasco. Porque puede ufanarse de que EA lo que ha hecho no ha sido dividir al PNV, sino recuperar para el nacionalismo vasco de derecha, organizando un electorado que ya se había escindido del PNV. Y que precisamente la aparición de EA ha impedido que se dispersara entre la abstención, el nacionalismo radical izquierdista de HB o la entrega a la derecha españolista.

Para calibrar bien el fenómeno, es preciso que hagamos tres operaciones:

- 1) Comparar los resultados de la suma PNV + EA en Noviembre con los del PNV en Junio. Lo que equivale a calcular el efecto premio a la escisión para el conjunto de la derecha nacionalista vasca
- 2) Identificar los ámbitos donde EA consigue más votos que los que sube la suma PNV + EA respecto de los votos PNV de Junio. Y en los que PNV baja en Noviembre respecto de Junio. Lo que equivale a calcular el efecto castigo al PNV
- 3) A sabiendas de que se trata de un reparto provisional, identificar y cuantificar el reparto entre PNV y EA de la suma de votos lograda por ambos en Noviembre. Lo que equivale a calcular la eficacia respectiva de las campañas de PNV y EA.

Refiriéndonos al conjunto de la C.A.V., esas operaciones arrojan los siguientes resultados:

Los 452.373 votos de la suma PNV + EA el 30.11.1986 suponen un aumento de 147.698 votos sobre los 304.675 votos del PNV del 22.6.1986.

Un aumento del 48,5%.

Ese aumento se produce a la vez que los votos logrados en Noviembre por el PNV disminuyen en 33.469 respecto de los logrados en Junio. El 11% menos.

El reparto de la suma PNV + EA entre ambos arroja un resultado de 271.206 votos para el PNV y 181.167 para EA. El 59,95% para el PNV y el 40,05 para EA. En números redondos, de cada diez votos al conjunto PNV + EA en Noviembre pasado, seis fueron para el PNV y cuatro para EA.

Vamos ahora a realizar estas mismas operaciones para los diversos ámbitos.

Pero antes veamos de dónde pueden haber salido los votos de EA. La casi coincidencia (que llega a niveles asombrosos, como comprobaremos en el análisis pormenorizado más adelante de este estudio) entre los 452.373 votos de la suma PNV + EA del 30.11.1986 con los 451.178 votos logrados por el PNV en las elecciones al Parlamento Vasco celebradas el 26.2.1984 abonan la suposición de que la gran mayoría de los votantes de EA en Noviembre pasado son gentes que votaron PNV en 1984 pero que no lo hicieron así en Junio pasado.

La cuestión interesante es saber qué hicieron en Junio pasado. Es obvio que la única forma sería de averiguar, con cautelas, ésto, es mediante la encuesta post-electoral sobre transferencias de voto. Nosotros aquí no podemos manejar más que saldos y ello supone un fuerte riesgo de error y de ignorar movimientos contradictorios pero compensatorios.

Con esas salvedades hechos creemos que vale la pena hacer algún intento. Veamos. En el capítulo 13 (apartados 13.2 y 13.3) cuantificamos las subidas y bajadas de los partidos presentados a las elecciones de Junio. Los 181.167 votos de EA pueden provenir:

- a) De la gran mayoría del aumento de 54.724 votos que de Junio a Septiembre experimentan los votos válidos. De ellos es bastante probable que hayan votado EA gran parte de los casi 30.000 que en Junio se abstuvieron y en Noviembre no. Y gran parte de los 12.000 que en Junio votaron nulo y en Noviembre no. Por el contrario, parece claro que sólo una parte de los casi 13.000 que aumenta el censo, irían a EA (HB y EE tienen el casi monopolio del voto nuevo).

(Advertimos de nuevo la precariedad de este tipo de consideraciones. Es claro que manejamos saldos -lo hemos dicho ya- y los saldos ocultan los movimientos internos. P.e. el censo aumenta en casi 13.000 pero es claro que los electores nuevos son más porque el aumento de casi 13.000 es el saldo de la suma de los electores nuevos y la resta de los electores que se han muerto o han emigrado)

- b) De los 33.469 que en Junio votaron PNV y en Noviembre no lo hicieron. (Notese de nuevo la precariedad del empleo de saldos. Esos 33.469 son el saldo de la disminución de 40.178 votos en Guipúzcoa y el aumento de 6.709 en Vizcaya y Alava)

Pero esas dos fuentes no llegan a 90.000 votos. Y los votos de EA han sido 181.000. Parece obvio que una parte importante de los que en Noviembre han votado EA votaron en Junio cosa distinta del PNV o del voto en blanco o nulo o de no votar. Naturalmente hay que tener en cuenta que la disminución de la abstención manejada ahora es un saldo bruto. Y que estamos convencidos de que el cambio de la composición de los abstencionistas ha sido mucho más amplio de lo que refleja ese saldo bruto. De forma que creemos que ha habido abstencionistas nuevos que en Junio votaron CP y PSOE y que no han votado en Noviembre y que mantienen el saldo de la abstención en menos de 30.000 aunque hayan sido bastantes más de 30.000 los que en Junio se abstuvieron y en Noviembre han dejado de ser abstencionistas para votar a EA.

Pero aun teniendo ésto en cuenta, parece claro que una parte apreciable de los votantes de EA proviene de gente que en Junio votó

CP, CDS o PSOE. De forma diferente. En el caso de CDS creemos que la transferencia ha sido directa (voto CDS en Junio, EA en Noviembre). Las transferencias desde el PSOE también deben haber sido directas. Sin embargo, estimamos que las transferencias desde CP han sido indirectas. Queremos decir que lo que ha pasado es que hay gente que votó en Junio CP y en Noviembre ha votado PNV. De manera que los que votaron PNV en Junio y han votado EA en Noviembre son más que el número de los votos que el PNV pierde de Junio a Noviembre. Porque la recepción por el PNV de votos de CP compensa esa mayor fuga a EA. El caso de Getxo, que como tantas veces hemos prometido, vamos a examinar enseguida, es clarificador.

EA ha recibido también votos de HB. De forma que la subida de votos de HB de Junio a Noviembre es también un saldo. Ha subido más de lo que la mera resta Noviembre-Junio indica, porque una parte de los que le votaron en Junio han votado en Noviembre a EA. No son muchos (estimamos que no más allá de 8 a 10.000) y además están muy repartidos. Sin embargo, esta transferencia de HB a EA es políticamente estratégica. Porque indica el papel político de EA: ser el tapón, el saco, el cauce, la red que evite que el voto nacionalista vasco desencantado del PNV vaya a engrosar las filas de HB.

Insistimos en que estos cálculos son meramente aproximativos y que sólo la encuesta post-electoral rigurosa puede aclarar definitivamente el problema de las transferencias de voto. Sin embargo, el análisis ecológico que aquí hacemos revela sin duda las líneas gruesas del fenómeno y las tendencias del mismo.

15.1. En Alava, la suma PNV + EA en Noviembre del 86 casi dobla los votos del PNV en Junio. En Vizcaya y Guipúzcoa el aumento casi llega a ser la mitad del voto PNV de Junio.

Los mapas nº 59 y 60 muestran la cuantía del aumento que la suma de votos del PNV y de EA en Noviembre del 86 representan sobre los votos del PNV en Junio de 1986. Y el porcentaje que ese aumento supone sobre los votos PNV de Junio.

Se advierte así que el más espectacular crecimiento se produce en Alava. Los 48.452 votos de la suma PNV + EA suponen un aumento de 22.422 votos sobre los logrados en Junio por el PNV. El 86,1% más. La suma PNV + EA casi llega a doblar los votos peneuvistas de Junio.

Los 145.234 votos de la suma PNV + EA en Guipúzcoa suponen un aumento de 45.719 votos, el 45,9%, sobre los votos PNV de Junio. Mientras que los 258.687 votos de la suma PNV + EA en Vizcaya representan un aumento de 79.557, el 44,4% sobre los votos del PNV en Junio.

Recordemos ahora unos datos ya contemplados anteriormente. El cuadro nº 26 muestra el reparto de la suma PNV + EA entre ambos. EA se lleva la parte del león, el 60%, en Guipúzcoa, mientras que es el PNV el mayoritario en Vizcaya (su cuota es del 71%) y en Alava (58%).

15.2. En Guipúzcoa, los votos de EA son casi el doble que el aumento representado por la suma PNV + EA respecto de los votos PNV de Junio. En Alava y Vizcaya son inferiores a ese aumento

La comparación de los mapas 16, 21, 56 y 59 nos permite comprobar el característico dimorfismo provincial de los resultados de la escisión del PNV.

En Guipúzcoa, los votos de EA, 85.897, son casi el doble que el aumento, 45.719, representado por la suma PNV + EA en Noviembre respecto de los votos PNV de Junio. Ello se corresponde con el hecho de que el PNV consigue en Noviembre en Guipúzcoa 40.178 votos menos que en Junio. Es claro que en Guipúzcoa el electorado nacionalista vasco de derechas ha premiado la escisión castigando aún más al PNV.

Las cosas son bien distintas en Alava y en Vizcaya. En Vizcaya, el PNV sube en Noviembre 4.636 votos sobre los logrados en Junio. De forma que los 74.921 votos de EA son sólo el 94% del aumento, 79.557, que supone la suma PNV + EA sobre los votos PNV de Junio.

Análogamente sucede en Alava que el PNV sube 2.073 votos sobre sus resultados de Junio. Con lo que los 20.349 votos de EA son sólo el 91% del aumento, 22.422, que la suma PNV + EA supone sobre los votos PNV de Junio.

15.3. El porcentaje de aumento de la suma PNV + EA sobre los votos del PNV en Junio es mayor cuanto más población tienen los municipios

Los cuadros nº 148 y 155 nos muestran, en cifras absolutas y porcentajes respectivamente, los aumentos que la suma de votos PNV + EA en Noviembre supone sobre los votos del PNV en Junio en cada uno de los estratos definidos por el tamaño de la población de los municipios.

En el conjunto de los cuatro municipios de más de 100.000 habitantes, la suma de votos PNV + EA supuso en Noviembre 59.723 votos más que los votos logrados por el PNV en Junio. Lo cual supone un 58,8% de aumento.

Los 16.767 votos incrementados en el conjunto de los 5 municipios con menos de 100.000 pero más de 50.000 habitantes, suponen un 49,1% de aumento.

Siendo un 48,5% el porcentaje de aumento que representan los 19.329 votos que la suma PNV + EA presenta en Noviembre como exceso sobre los votos PNV de Junio en los 11 municipios de 20.000 a 50.000 habitantes.

El porcentaje baja al 46,1% en el estrato de 10.000 a 20.000 y vuelve a bajar al 36,7% en el estrato de menos de 10.000.

La razón de que ésto sea así debe buscarse en el mecanismo profundo de vaivén de los votos PNV en las tres elecciones de 1984, Junio de 1986 y Noviembre de 1986. Sabemos ya que el aumento desde los votos PNV de Junio a la suma PNV + EA de Noviembre ha venido a compensar casi exactamente la pérdida de votos PNV desde las alturas de la elección al Parlamento Vasco de 1984 al revés de Junio del 86.

Esta pérdida 84-Junio 86 fue desigualmente repartida según el tamaño de los municipios. Fue mayor en los estratos de municipios

más grandes, descendiendo el porcentaje de pérdida a medida que disminuía el volumen de población del municipio. La recuperación ha tenido por ello que ser más fuerte donde la pérdida había sido mayor.

De todas formas, como comprobaremos al estudiar las variaciones entre las dos elecciones autonómicas, la recuperación mantiene la clásica pauta de la mayor fuerza del nacionalismo vasco de derecha en los municipios más pequeños. Porque sólo en los estratos por debajo de los 20.000 habitantes la recuperación ha sido suficiente para más que compensar las pérdidas 84-Junio 86.

15.4. El porcentaje de aumento de la suma PNV + EA sobre los votos del PNV en Junio es mayor en los municipios más grandes, en los más españolistas y en los más izquierdistas

El carácter de recuperación de votos y posiciones que la aparición de EA y el aumento que la suma de votos PNV + EA sobre los votos del PNV representan para el nacionalismo vasco de derecha queda patente al examinar los municipios de más de 10.000 habitantes en los que aquel aumento ha sido más fuerte, con mayor porcentaje sobre los votos PNV de Junio.

Dada la magnitud global del aumento sobre el voto PNV de Junio que supone la suma PNV + EA de Noviembre, era de esperar que, como sucede realmente, esa suma fuera superior al voto PNV de Junio en todos los municipios de la C.A.V. y en todas sus comarcas.

De ahí el interés en centrarnos en los 41 municipios de más de 10.000 habitantes. El cuadro nº 143 nos muestra el porcentaje que sobre el voto PNV de Junio supone el aumento hasta la suma PNV + EA de Noviembre. En 16 de los 41 municipios ese porcentaje supera el 50%, debiendo destacarse el caso excepcional de Vitoria con un 106,9%. La suma PNV + EA es en Noviembre más del doble de los votos vitorianos al PNV en Junio.

Lo significativo es que seis de los ocho municipios más izquierdistas (ver cuadro nº 108) y seis de los ocho municipios más españolistas (Ver cuadro nº 107) de los 41 municipios de más de 10.000 habitantes figuran entre esos 16 en los que la suma PNV + EA supone más del 150% de los votos del PNV de Junio. Añádase que entre esos 16 figuran 5 de los 8 baluartes del PSOE y 3 de sus 5 Puntos fuertes y uno de los baluartes de HB. Añádase que entre esos 16 hay 10 en los que vence el PSOE o HB en Noviembre y que de los 16, 13 tienen más de 18.000 habitantes. Y se comprenderá la importancia estratégica del incremento del voto nacionalista vasco de derecha precisamente en esos municipios.

Entiendase bien. Incluso si se suman los votos de PNV y EA logrados en Noviembre, todavía el PSOE tiene más votos en 8 de los 41 municipios de más de 10.000 habitantes y HB en 1. (Tal como hemos dicho páginas atrás y puede comprobarse en el cuadro nº 114). Precisamente en 6 de estos 16 con máximo incremento de la suma PNV + EA sobre los votos PNV de Junio. Pero ello remacha nuestra afirmación del carácter estratégico de estos incrementos. Pues si siendo tan grandes aún vencen PSOE y HB, ¿cuál habría sido la situación del nacionalismo vasco de derecha si no se hubiera producido esta recuperación?

En el caso de Getxo es clarificador el mecanismo de transferencias de voto. Por lo menos proporciona pistas bastante claras. Getxo es el quinto municipio de la C.A.V. por el tamaño de su población. Está creciendo. Sus 75.976 habitantes de 1986 suponen un aumento de 8.655 respecto del Censo de 1981, mientras que los grandes municipios del otro lado de la Ria Bilbaína (Barakaldo, Portugalete, Santurtzi, Sestao, Basauri) han perdido población en el mismo periodo. Es un municipio claramente de derechas, en el que la derecha españolista ha sido siempre notablemente fuerte. En todas las elecciones celebradas durante el post-franquismo, la derecha españolista (encarnada por UCD o por CP) ocupó la segunda plaza detrás del PNV. Menos en el caso de las elecciones al Parlamento Vasco de 1980 y en estas últimas de ahora.

Lo peculiar de Getxo en estas elecciones de Noviembre es su distanciamiento de las pautas de la C.A.V. (y de las de Vizcaya). En la C.A.V. sólo tres de los siete grandes partidos ganan votos de Junio a Noviembre (EA, EE y HB). En Getxo ganan votos cinco. Veamos los datos:

GANAN VOTOS	
EA	+ 5.193
PNV	+ 893
EE	+ 804
PSOE	+ 356
HB	+ 189

PIERDEN VOTOS	
CP	- 3.201
CDS	- 699
Conjunto de otros	- 309

Aumentan los votos válidos en + 3.236

Parece claro que EA ha construido su electorado con buena parte de los que en Junio se abstuvieron para no votar al PNV y que ahora han participado, con la devolución por parte de CDS de los votos procedentes en Junio del PNV y por votos de quienes en Junio votaron PNV. ¿Cómo ha compensado el PNV esa nueva fuga de votos para, a pesar de ello, recibir más votos que en Junio?. Pues canalizando hacia él gran parte de los votos perdidos por CP. No excluimos que haya habido algunos votos que hayan pasado directamente de CP a EA, pero creemos que habrán sido mínimos.

El PSOE ha aumentado también sus votos de Junio a Noviembre, lo cual es rarísimo en grandes municipios (sólo 6 casos entre los 41 municipios de más de 10.000) y pese a que, sin duda, ha contribuido al crecimiento de EE (junto con los españoles de izquierda extraparlamentaria y algunos de los nuevos votantes). ¿Cómo lo ha hecho?. Sin duda recibiendo parte del voto útil españolista. Los votos fugados de CP han ido así a reforzar por un lado a la derecha nacionalista y por otro al españolismo del PSOE.

16. HERRI BATASUNA CONSOLIDA SU AVANCE CON UNA MINIMA SUBIDA Y BATE SU PROPIO RECORD. LOS CLAROSCUROS DE UN EXITO

Herri Batasuna ganó votos de Junio a Noviembre de 1986. Subió 6.176 votos, el 3,2% sobre sus resultados de las legislativas del 22.6.1986. Mantuvo su tercer puesto, incrementó en dos décimas su porcentaje sobre el censo electoral, pasando del 11,8% al 12%. Y, al ser su crecimiento inferior al 5% en que creció el número de votos válidos, perdió tres décimas en su porcentaje sobre votos válidos, pasando del 17,8% al 17,5%. Fue uno de los tres únicos grandes partidos que subió de Junio a Noviembre, pero sus ganancias fueron inferiores, en número de votos y en porcentaje de aumento, a las de Eusko Alkartasuna y de Euskadiko Ezkerra.

Se trata, sin duda, de un éxito. Pero un éxito con claroscuros. Nos detendremos con algún detalle en los factores y circunstancias que hacen de la subida de HB de Junio a Noviembre del 86 un importante éxito. Y en los aspectos negativos que presenta para HB.

Ya hemos indicado antes en estas páginas lo que constituye la más sólida e importante razón para considerar un éxito la pequeña subida de HB de Junio a Noviembre del 86. Se trata del evidente hecho

de que es el mejor resultado que HB haya conseguido en la C.A.V. HB ha batido su propio record, rompiendo además el techo psicológico de los 200.000 votos en la C.A.V. y rozando (si se tienen en cuenta sus últimos resultados en Navarra) el cuarto millón de votos. Lograr eso siendo una fuerza política antisistema, siendo la fuerza política que declara su coincidencia en los objetivos con ETA y en cuyas manifestaciones, mítines y actos públicos atruenan los entusiastas coros que vitorean "¡GORA ETA MILITARRA!", lograr un cuarto de millón (casi) de votos siendo y actuando así, es una rareza en la Europa Occidental.

En segundo lugar, la subida de HB de Junio a Noviembre del 86 constituye un rotundo éxito, a pesar de ser tan pequeña, porque consolida una tendencia al alza. HB subió (mucho más fuertemente que ahora) en las inmediatas elecciones legislativas de Junio. Repetir la subida, volver a subir, consolida una línea en alza, demuestra que aquella subida no fue un fuego de artificio.

En tercer lugar, la subida de HB constituye un rotundo éxito porque quiebra una pauta que era muy perjudicial para ella. En efecto, en 1984 se comprobó que en las elecciones para el Parlamento Vasco HB perdía mucho del terreno que había logrado en las inmediatamente anteriores elecciones legislativas para el Congreso de los Diputados español. En 1984 HB consiguió 18.468 votos menos que los logrados en las legislativas de 1982. En 1980 unos pocos votos (2.412) más que los logrados en las legislativas de Marzo del 79. Pero esas legislativas fueron las elecciones en las que HB aparecía y su auténtica fuerza de entonces debe medirse con relación a los resultados de un mes después, Abril de 1979 -elecciones para Juntas Generales-. Con relación a ellas, HB perdió 30.830 votos en las elecciones para el Parlamento Vasco de 1980. La usual explicación de los politólogos y analistas vascos a esa pauta es la de que HB es una buena opción en las legislativas para quienes quieren expresar su rechazo a "Madrid". Pero que buena parte de esos mismos no quieren desperdiciar su voto cuando se trata de elegir los órganos de gobierno autonómicos. Haber roto esa pauta constituye un éxito estratégico para HB.

En cuarto lugar, la subida de HB constituye un éxito rotundo en la medida en que significa que el electorado de HB ha resistido a la tentación nueva que pretendía ser Eusko Alkartasuna. Las hemerotecas están llenas de declaraciones de Garaikoetxea y artículos de comentaristas y analistas en los que se había énfasis en que EA suponía el destino adecuado y echado en falta para los votos que iban a HB por su firmeza en la defensa de los derechos de los vascos, pero que lo hacían a disgusto por la implicación de HB con la violencia de ETA. Ahora, decía Garaikoetxea, esas gentes podrán votar una igual firmeza que la de HB (o mayor) en la defensa de los derechos de Euskadi y de los vascos, pero sin tener que votar por ETA. (Es obvio que citamos el "contenido real", el sobreentendido, del mensaje de Garaikoetxea y no sus literales palabras).

Eusko Alkartasuna representaba así el tercer intento de separar el grano de la paja en los votos de HB. El tercer intento de ofertar unos objetivos y una política como la de HB pero sin el apoyo a la lucha armada de ETA. El primer intento lo constituyeron las comparecencias de Euskadiko Ezkerra desde 1980, desde que EE se comprometió con la política española de Reforma Política y de Estatuto de Autonomía. El segundo intento lo protagonizó Auzolán en las elecciones para el Parlamento de Navarra de 1983 y las del Parlamento Vasco de 1984. El de EA parecía el más peligroso de los tres para la conservación de la fuerza electoral de HB. Haber subido resistiendo ese intento, constituye un éxito para HB.

Que todo lo anterior sea cierto no empece para que la subida de HB presente aspectos negativos para esta fuerza política. Hay claroscuros en ese éxito. Vamos a repasarlos.

En primer lugar está el hecho inocultable de que EE ha crecido más que HB. Más en número de votos, más en escaños, más en porcentaje de crecimiento, más en peso sobre el censo y sobre los votos válidos. Y parece claro que esa ventaja se basa no sólo en el juego de ser un PSOE bis (cosa que no inquieta a HB en el campo electoral, porque a éso, HB no compite) sino pescando EE en aguas que HB define como coto propio: los jóvenes.

En segundo lugar está el impacto de la aparición de Eusko Alkartasuna que tiene varios efectos sobre los resultados de HB y todos malos. Ante todo sucede que EA ha arrebatado a HB la victoria en Guipúzcoa. Esa victoria estaba cantada y anunciada en encuestas y previsiones publicadas. Excusado es decir que todo el valor simbólico y político que tiene para EA su victoria en Guipúzcoa es lo que ha perdido HB, pero debe resaltarse el agravante de que HB corría esa carrera como público favorito de tal forma que la pérdida es doblemente onerosa.

Otro obvio efecto de EA sobre HB es que le ha quitado votos. Es cierto que no se ha producido una desbandada de votantes HB hacia EA y precisamente ese hecho lo hemos contabilizado como un éxito importante de HB. Pero también es evidente que EA le ha quitado votos a HB. No muchos (no estimamos que más allá de 8.000, contando las pérdidas compensadas por subidas de HB que no se reflejan en el saldo global) pero significativos. Hay entre los 41 municipios de más de 10.000 habitantes cinco en los que HB registra una pérdida de Junio a Noviembre, que no llega a la decena de votos y otros diez en los que la pérdida se cifra con dos dígitos pero sin llegar a superar las tres decenas. Y entre los menores de 10.000 habitantes hay en Guipúzcoa diez municipios en los que HB pierde menos de 10 votos y once en los que pierde de 10 a 30 votos. Es muy probable que esas pequeñas pérdidas sean achacadas a trasvase de votos a EA. De gentes que votaron HB en Junio y han votado EA en Noviembre.

Tales pérdidas no son importantes en sí mismas. Pero sí lo son políticamente por cuanto provocan en los municipios en que se dan, la clara sensación de freno a HB, pivotada por la inocultable realidad (números cantan) de que allí HB ha bajado. El mismo argumento, válido, que nos ha empujado a contabilizar como éxito rotundo de HB el mantenimiento a nivel global y provincial de la tendencia al alza, nos obliga a contabilizar como fracasos los retrocesos municipales.

Pero sobre todo, esas pérdidas son políticamente importantes porque son indicadores de algo que NO HA SUCEDIDO y que constituye un

claro fracaso de una línea política de actuación de HB: la que apuesta por la progresiva consolidación y ampliación de un "frente abertzale" en el que juegue finalmente HB como hegemónica. en definitiva, si para HB ha sido un éxito impedir que Eusko Alkartasuna entre a saco en su electorado, resulta inexcusable constatar que HB ha fracasado en aprovechar una situación única (la escisión del PNV) para morder profundamente en el nacionalismo vasco moderado.

"Independentzia eta sozialismoa" reza el lema machaconamente presente en las pancartas de los mítines de HB. Pero es evidente (repasando textos, videos y hemerotecas) que en la campaña pasada HB hizo muchísimo más énfasis en la primera parte del lema que en la segunda. La lucha de clases, la confrontación de las clases dominadas con el bloque de clases dominantes, la agresión capitalista contra el proletariado con el arma del paro, la situación de cientos de miles de jóvenes vascos parados que "no tienen que perder más que las cadenas de su paro", el expolio de la plusvalía por bancos que acumulan beneficios... todos esos temas forman parte del discurso continuo de HB y basta un análisis de contenido de EGIN o PUNTO Y HORA o de los panfletos locales de HB para comprobarlo. Pero no fue sobre esa área sobre lo que hizo énfasis la campaña de HB.

Y los resultados cantan. La línea política de HB orientada hacia el frente abertzale, se ha revelado incapaz de arañar ni migajas de apoyo del bloque del nacionalismo vasco de derecha. 450.000 votos en números redondos tenía en 1984 ese bloque y 450.000 (algunos más) tiene en Noviembre de 1986, aunque ahora bajo dos siglas distintas (PNV y EA). HB ha crecido desde entonces en 42.500 votos, pero no los ha sacado de ese bloque, sino de los jóvenes y de las áreas proletarias. Los cuadros 126, 127 y 128, que muestran la evolución del voto HB en los 41 municipios de más de 10.000 habitantes, son elocuentes. Hay trece municipios en los que de Junio a Noviembre del 86 HB sube más de 150 votos. Van de la subida de Mondragón (+ 151) a la de Bilbao (+ 1.555). Los doce son municipios proletarizados, obreros, de izquierdas (9 figuran entre los 16 con más votos de izquierda), con muchos inmigrantes extra-Euskadi (11 figuran entre los 16 con mayor porcentaje de inmigrantes extra-Euskadi), cinco son

Los más grandes de la mítica Margen Izquierda de la Ría de Bilbao. Son: Bilbao, Barakaldo, Vitoria, Portugalete, Santurtzi, Eibar, Basauri, Llodio, Sestao, Leioa, Irún, Mondragón y Pasaia. Y no se diga que es lógico que en los municipios más grandes se puedan ganar más cantidad de votos. Si se repasan los porcentajes de aumento o disminución sobre los votos de Junio para los 41 municipios, la lista de los diez primeros vuelve a ser casi coincidente: Barakaldo, Leioa, Portugalete, Vitoria, Llodio, Eibar, Santurtzi, Sestao, Trapaga, Basauri. Es evidente que en Noviembre pasado, donde HB creció fue en las áreas proletarizadas y de izquierdas, hasta el punto de que esos trece municipios con aumento superior a 150 votos suman una ganancia de 6.399, superior al saldo global de la C.A.V. La "jugada EA" ha evidenciado que la bolsa potencial de votos para HB no está en el nacionalismo moderado (que además es muy capaz de montar eficaces "tapones" como EA ha demostrado) sino en los 130.000 jóvenes con el mismo perfil de actitudes (de extrema izquierda, o casi, independentistas, ateos o indiferentes) que la inmensa mayoría del electorado de HB y que están en la abstención. (Cuando decimos "jóvenes" nos referimos aquí al grupo de edad hasta 35 años, aunque más de los 2/3 de esa "bolsa" de "proclives a HB" estén en el grupo de hasta 25 años). Los simpatizantes con HB dentro del campo del nacionalismo de derecha no son más que una "bolsa" de 60.000, los únicos independentistas radicales que quedan ahí. Pero la "jugada EA" ha demostrado que el nacionalismo de derecha es hábil para proporcionar coartadas y excusas que frenen la adhesión de esa gente a HB.

Queremos subrayar que las anteriores consideraciones sobre las "bolsas" de posibles votantes de HB no son ninguna novedad ni particular hallazgo, antes bien son datos sólidos bien conocidos por los que han manejado y estudiado las múltiples encuestas pre y post-electorales realizadas en los tres últimos años. Lo que sí es un hallazgo es la comprobación empírica de esa deducción de los datos de encuesta con los resultados de las elecciones del 30.11.1986. Comprobación empírica, rotunda, evidenciada por esa concentración de la subida de HB en esos grandes municipios proletarizados e izquierdistas.

Veamos ahora con algún detalle el desglose de la subida de HB en los distintos ámbitos.

16.1. Mayor avance relativo de HB en Alava y mantenimiento en Guipúzcoa

Los mapas nº 62 y 63 nos muestran los datos de la cuantía del aumento de votos de HB desde las elecciones del 22.6.1986 a las del 30.11.1986 por provincias y el porcentaje que esos aumentos representan sobre los votos de HB de Junio del 86.

HB aumentó sus votos en 4.481 en Vizcaya, 1.472 en Alava y 223 en Guipúzcoa. Lo que supone un aumento del 9,0% en Alava, del 4,6% en Vizcaya y del 0,3% en Guipúzcoa.

Recordamos ahora que manejamos aquí los resultados de la Junta Electoral provincial respectiva. Y que ello supone 671 votos HB guipuzcoanos menos de los recontados por el Gobierno Vasco en función de la no contabilización por la Junta de algunas Mesas. El estancamiento guipuzcoano de HB fue por ello algo menor de lo que muestran los datos que usamos. Pero la variación es de décimas de punto.

Estos datos suponen que HB aumentó su peso en el censo electoral de Alava y de Vizcaya pasando del 8,3% al 8,9% en Alava y del 10,7% al 11,1% en Vizcaya. En Guipúzcoa retrocedió una décima de punto, quedándose en el 14,8% (porque su aumento fue inferior al aumento del censo electoral).

HB aumentó casi un punto su peso en los votos válidos de Alava, pasando del 12,1% de Junio al 12,9% de Noviembre. Igualó en Vizcaya y bajó punto y medio en Guipúzcoa (porque el pequeño aumento de votos de HB fue inferior al aumento global de votos válidos).

Ya hemos subrayado antes en este Estudio que la evolución del voto de HB ha producido una mayor homogeneización de su presencia en las tres provincias, que contrasta con el dimorfismo provincial extremado del PNV y EA y el notable del PSOE. A esa homogeneización ha contribuido el mayor avance relativo de Alava que era la provincia más retrasada en voto HB.

Esta evolución de HB en las provincias, combinada con la de los otros partidos, supone que de Junio a Noviembre HB ha aumentado su peso en la izquierda de cada provincia. Los cuadros nº 70 a 72 muestran cómo ha pasado a suponer el 39,6% de la izquierda guipuzcoana, el 31,5% de la vizcaína y el 25,7% de la alavesa, ganando 7 décimas, 2,3 y casi cuatro puntos respectivamente. La aparición de EA, recuperando el retroceso del PNV en Junio, ha supuesto retroceso en el peso de HB en el nacionalismo vasco en las tres provincias, corroborando así que la situación del 22.6.1986 era provisional y valorizando nuevamente la importancia de la aparición de EA para la situación del nacionalismo vasco de derecha.

- 16.2. HB ha aumentado sus votos de Junio en 16 de las 20 comarcas. Enkarterriak, Bilbo y Vitoria presentan los mayores aumentos absolutos, y las comarcas alavesas los mayores porcentuales. Las que bajan, con pérdidas mínimas (ninguna pierde 200 votos)

El mapa nº 63 bis nos indica cuáles son las comarcas en las que HB tuvo en Noviembre del 86 más o menos votos que en Junio. En 16 de las 20 comarcas HB subió. Es preciso indicar que en las cuatro comarcas en las que HB bajó, sus pérdidas fueron mínimas. La comarca alavesa de Zuya presenta una pérdida de 18 votos, siendo de 30 (respecto de 22.401 votos en Junio) en la de Donostia, 137 en la también guipuzcoana de Ibañeta y 191 la vizcaína de Arratia-Ibaialdeak. En ningún caso llegan a 200 los votos perdidos.

Por eso tiene más interés fijarse en las que suben, para ver cuáles son las que más lo hacen. Es significativo, y congruente con las consideraciones que ya hemos hecho sobre la localización municipal de las subidas de HB, que sea la comarca de Enkarterriak -que engloba la Margen Izquierda de la Ría bilbaína- quien acapara casi la mitad del total crecimiento de HB ella sola. La comarca consigue 3.029 votos más que en Junio, lo que permite a HB pasar de ser un 9,9% del censo electoral en Junio a sumar un 11% en Noviembre. Recalcamos que se trata de la zona obrera, industrial y minera tradicional, la comarca proletarizada, obrera y obrerista, en la que el PSOE venció el 30.11.1986 en 8 de los 18 municipios, precisamente los más grandes por su población y que constituyen sus seculares baluartes, el área de nacimiento del PSOE en Euskadi (y casi en el Estado español).

La siguiente comarca por el volumen del crecimiento de los votos, es Bilbao, con un aumento de 1.555 votos. Y la tercera Vitoria, con un aumento de 1.108 votos.

Precisamente porque partían de niveles más bajos, son las comarcas alavesas del centro y sur de la provincia las que más ven crecer porcentualmente los votos de HB.

16.3. HB subió en más de la mitad de los municipios (128). Proporcionalmente subió en mayor número de municipios en Alava que en Guipúzcoa y en ésta que en Vizcaya y en mayor número de municipios grandes que en pequeños

El mapa nº 64 y los cuadros nº 51, 51 bis, 52, 53 y 54 nos señalan cuáles y cuántos son los municipios en los que de Junio a Noviembre de 1986 subieron o bajaron los votos de HB. Subieron en un total de 128 municipios, bajaron en 95 y hubo 8 en los que se repitió el número de votos para HB.

Si atendemos a la proporción de subidas y bajadas (para poder comparar provincias que tienen diferente número total de municipios) se advierte que es más probable que haya subido un municipio alavés (suben 34, bajan 14) que uno guipuzcoano (suben 44, bajan 35) y éste que uno vizcaíno (suben 50, bajan 46).

Corroborando lo que ya hemos apuntado antes, se comprueba que es más probable que hayan subido los votos de HB si nos fijamos en un municipio de gran número de habitantes que si lo hacemos en uno de pocos habitantes. Han subido los votos de HB en 3 de los 4 municipios de más de 100.000 habitantes (y Donostoa sólo ha bajado 24 votos de los 17.488 de Junio). Han subido los 5 de más de 50.000, 7 de los 11 de más de 20.000, 25 de los 45 de 5.000 a 20.000, y 88 de los 176 de menos de 5.000 de los que hay datos.

Nótese en el mapa cómo desde Bilbao al mar los municipios de las dos márgenes de la Ría presentan subidas de HB. Especialmente significativa la homogeneidad de la subida de HB en la Margen Izquierda. He igualmente significativa la homogeneidad de la bajada en el sur y suroeste de Guipúzcoa, en las comarcas del Alto Deba y del Goierri. Subidas en el área más inmigrante y más españolista, bajadas en el área más abertzale. Una vuelta más a la tuerca de la comprobación de que en estas últimas elecciones la expansión de HB se ha producido en el contexto de la izquierda y las áreas proletarizadas, mientras que sus retrocesos se lo-

calizaban en las áreas menos urbanas y con mayor presencia del nacionalismo vasco en general. El mismo mapa añade fuerza a esa consideración si se advierte que el área de municipios con bajada de HB continúa desde la mancha al sur-suroeste de Guipúzcoa en una franja que recorre el Norte de Alava y el Sur de Vizcaya y luego sube hasta el mar por el centro de Vizcaya. Areas en las que de nuevo se repiten las características: menor carácter urbano, menor carácter industrial, menor inmigración, menor españolismo. La comparación de este mapa 64 con el mapa 10 bis nos permite comprobar que la gran mayoría de los municipios con bajada de HB están fuera de la conurbación BIL-DON y no figuran entre los muchos municipios en los que las tres primeras fuerzas el 30.11.1986 fueron tres partidos nacionalistas vascos. He aquí los datos:

MUNICIPIOS EN LOS QUE HB	EN BIL-DON	FUERA DE BIL-DON	T O T A L
Sube o repite	50	86	136
Baja	28	67	95
	78	153	231

MUNICIPIOS EN LOS QUE EL 30.11.1986 LAS TRES PRIMERAS FUERZAS SON NACIONALISTAS VASCAS

MUNICIPIOS EN LOS QUE HB	SI	NO	T O T A L
Sube o repite	75	61	136
Baja	71	24	95
	146	85	231

El 75% de los municipios en los que HB baja son municipios claramente nacionalistas vascos, en los que tres partidos nacionalis-

tas vascos (entre los que está HB en casi todos los casos) tuvieron las tres más numerosas cosechas de votos el 30.11.1986.

HB ha subido en el 72% de los municipios en los que al menos una de las tres primeras fuerzas resultó ser españolista.

Para evitar la falacia ecológica hay que recordar que HB vence en el 59% del total de los municipios y que los municipios con tres partidos nacionalistas vascos en los tres primeros puestos son el 63% del total. Pero aun con esa precisión resulta claro que en las últimas elecciones ha sido más frecuente la bajada de HB en los municipios con mayor dominio del nacionalismo vasco. Lo cual corrobora una vez más como válida la hipótesis que venimos convirtiendo en tesis demostrada a lo largo de este estudio: que en las pasadas elecciones HB no se ha beneficiado de la escisión del PNV, que su estrategia de "frente abertzale" no le ha rendido réditos y que sus subidas han coincidido mucho más con las áreas proletarizadas y de izquierda que con las típicamente nacionalistas vascas.

16.4. Las subidas y bajadas de HB en los municipios de más de 10.000 habitantes. Las bajadas de HB son más frecuentes en los municipios con más nacionalistas vascos, con menos inmigrantes y con más derecha

El cuadro nº 150 presenta la evolución de los votos de HB en las tres últimas elecciones (la de 1984 y las dos de 1986) según los estratos definidos por el volumen de la población de los municipios. El cuadro nº 155 muestra el porcentaje que el aumento o disminución de los votos de HB desde Junio a Noviembre de 1986 supone en cada estrato sobre los votos de Junio. El estrato de los 5 municipios de más de 50.000 y menos de 100.000 habitantes es el que muestra mayor porcentaje de aumento de HB: el 6,6%, más del doble que el porcentaje de aumento global. Destaca el saldo negativo del estrato de 10.000 a 20.000 habitantes (recuérdese lo que ya hemos dicho de las pequeñas pérdidas, unidades, decenas de votos, en 14 de los 21 municipios de ese estrato) que supone el 1,5% de los votos de junio. Nótese que sólo hay otro estrato con saldo negativo: el de menos de 5.000 habitantes con un saldo de menos 506 votos que suponen el 2% de los votos de Junio en el estrato.

Al hacer el comentario global sobre la subida de HB de Junio a Noviembre de 1986, hicimos ya al comienzo de este capítulo mención suficiente de las características de los grandes municipios en los que más sube HB. Damos por repetido lo dicho allí y para reforzar lo vamos a concentrarnos ahora en el negativo de aquella realidad examinando los municipios de más de 10.000 habitantes en los que, al contrario de la tendencia global, HB ha perdido votos de Junio a Noviembre. (Vide cuadros nº 126, 127, 127, 128).

De los 41 municipios de más de 10.000 habitantes HB sube en 23 y baja en 18. Significativamente, sucede que el PSOE vence en sólo 3 de esos 18 con bajada de HB, mientras que los partidos nacionalistas vascos vencen en los restantes 15 (el PNV en 7, EA en 6 y la propia HB en 2). Por el contrario, el PSOE vence en 13 de los 23 grandes municipios en los que HB sube.

La bajada de HB es más frecuente en los municipios donde más fuerte es la derecha. 12 de los 18 municipios en los que baja HB figuran entre los 18 grandes municipios más de derechas, en los que la derecha consigue entre el 47,5% y el 68,9% de los votos válidos. De esos 12, 9 son municipios con mayoría absoluta de derecha sobre los votos válidos. (Vide cuadro nº 108).

La bajada de HB ha sido también más frecuente en los municipios con menos inmigrantes de fuera de Euskadi. Doce de los 18 municipios en los que HB ha bajado, figuran entre los 18 municipios grandes con más bajo porcentaje de inmigrantes de fuera de Euskadi sobre el censo de 1981.

Y la bajada de HB ha sido más frecuente en aquellos de los 41 municipios de más de 10.000 habitantes en los que es más fuerte el nacionalismo vasco. Doce de los 18 municipios en los que HB ha bajado figuran entre los 18 municipios con más alto porcentaje de votos nacionalistas (los de más de 10.000 habitantes con más del 70% de voto nacionalista vasco). (Vide cuadro nº 107).

A mayor abundamiento, entre los 18 municipios grandes en los que HB ha bajado, figuran 8 de los 11 en los que los tres primeros puestos fueron copados el 30.11.1986 por partidos nacionalistas vascos.

Es preciso recalcar que las pérdidas de HB en estos grandes municipios han sido pequeñas. Si se repasan los cuadros 126 a 128, se advierte que 8 de esos 18 han perdido menos del 1% de sus votos de Junio (Galdakao, Donostia, Durango, Rentería, Oñati, Hernani, Andoain y Hondarribia). Otros 6 han perdido más del 1% de sus votos de Junio, pero sin llegar al 3% (Legazpia, Zarautz, Lasarte, Azkoitia, Amorebieta y Gernika). Sólo cuatro, pues, han perdido más del 3%:

Munguía -3,1%; Beasain -5,9%; Bergara -8,3% y Bermeo -13,5%

La importancia de las pérdidas de HB en 18 de los 41 grandes municipios no es, pues, tanto cuantitativa como cualitativa. Su

localización abona la hipótesis de que esas pérdidas se deben a la devolución por HB a EA de todos o casi todos los pocos votos que en Junio pasado reforzaron a HB desde el desencanto por el PNV.

Se contradice así la poca fundada suposición de que la excepcional subida que HB experimentó en Junio de 1986 sobre sus resultados de 1984, se debía a trasvases de votos fugados del PNV. Aquellos votos que propiciaron la notabilísima subida de HB en Junio del 86, los extrajo HB de sus propios "cotos de caza": los jóvenes que votaban por primera vez, los izquierdistas, los antisistema, los sectores proletarizados que más directamente tienen la sensación de ser oprimidos, los que rechazan las soluciones que vienen de Madrid.

Que es de donde nuevamente HB ha sacado en Noviembre los votos que le han hecho subir.

Todas las investigaciones por encuesta publicadas (y las que no se publican) muestran que el electorado de HB reúne dos condiciones simultáneas: es la extrema izquierda en el Estado español y es el más virulentamente independentista en el Estado español. Véase, por citar un botón de muestra, la encuesta Gallup publicada en YA 16.3.1986. Pues bien, todo indica que el crecimiento de HB

- NO se produce porque haga izquierdistas a los nacionalistas vascos (como lo demuestra a sensu contrario el que no haya podido en Noviembre "morder" en los casi 150.000 votantes PNV que no votaron PNV en Junio)
- SI NO porque hace nacionalistas vascos a los izquierdaistas (como lo demuestra su crecimiento entre los jóvenes, entre los parados, entre los hijos de inmigrantes de las zonas proletarizadas)

16.5. HB sube en 17 y baja en 7 de los municipios de 5.000 a 10.000 habitantes. Sus subidas son más frecuentes donde más fuerte es el PSOE y se asocian más con el carácter izquierdista que con el nacionalista vasco del municipio

Los cuadros nº 150 y 155 muestran que HB subió 577 votos en el estrato de los municipios que en el censo de 1981 tenían más de 5.000 habitantes sin llegar a 10.000. HB pasó de 20.338 votos en Junio de 1986 a 20.915 en Noviembre. Lo cual supone un aumento del 2,8% sobre los votos de Junio.

Ese aumento es un saldo. Porque HB sube en 17 de los 24 municipios del estrato ganando casi un millar de votos (970) pero baja en 7 perdiendo 393 votos.

Como ya hemos señalado en este Estudio anteriormente, este estrato se caracteriza por la fuerza que en los municipios que lo componen tiene el nacionalismo vasco. Si entre los 41 municipios de más de 10.000 habitantes había sólo 11 en los que los tres primeros puestos fueran ocupados el 30.11.1986 por tres partidos nacionalistas, en este estrato hay 8 de 24. Si entre aquellos 41 había 16 en los que vencía el PSOE, aquí sólo lo hace en 5 de 24. Si entre aquellos 41 sólo menos de la tercera parte (13) entregaban más del 75% de sus votos a partidos nacionalistas vascos, en este estrato son más de la mitad (13 de 24) los que entregaron más de 3 de cada 4 votos a partidos nacionalistas vascos.

Subrayamos en este momento estos datos, ya manejados, para que se aprecie suficientemente cómo el comportamiento electoral de HB en estos municipios corrobora también las observaciones que venimos acumulando en este capítulo. Y que convergen en demostrar que en las pasadas elecciones para el Parlamento Vasco HB ha tendido a crecer (y a crecer más) no en aquellos contextos más nacionalistas vascos, sino en aquellos contextos más izquierdistas.

En este estrato de los municipios de 5.000 a 10.000 habitantes,

que es en su conjunto más nacionalista vasco que el de su población superior, vuelve a suceder que HB ha tendido más a crecer donde el PSOE es más fuerte. Veámoslo. Si se comparan los cuadros 128 bis (donde figuran los porcentajes de aumento o disminución de HB en estos municipios) con el cuadro 116 bis (donde se indican diversas características del contexto) se advierte que:

- HB subió en los 5 municipios en los que el PSOE venció
- HB subió en los 3 municipios en los que el PSOE fue segundo
- HB subió en 5 de los 8 municipios en los que el PSOE fue tercero

Es decir, que el PSOE ocupó una de las tres primeras plazas en 16 de estos 24 municipios. De ellos, HB subió en 13 y bajó en 3.

En la misma línea hay que anotar que HB subió en los 3 municipios con mayor voto de izquierda, mientras que bajaba en los 3 municipios con mayor voto nacionalista vasco (vide cuadros 107 bis y 108 bis, comparándolos con el 128 bis).

Obsérvese cómo las máximas subidas de HB se producen en Abanto Zierbana y Ortuella, en los que HB sube un 26% y un 19% sobre sus votos de junio. Y adviértase que ambos están situados en la Margen Izquierda de la Ría de Bilbao, en la zona minera e industrial, y que en ambos no es ya sólo que el PSOE ganara el 30.11.1986, sino que ha ganado todas las elecciones del post-franquismo en Ortuella y 8 de las 9 en Abanto.

Quisiéramos que todas estas consideraciones se entendieran correctamente. No estamos discutiendo ni mucho menos el carácter de partido nacionalista vasco a HB. Sabemos muy bien que todas las encuestas fiables arrojan más de un 90% de independentistas no ya entre los dirigentes o militantes de HB, sino entre sus electores. Y nos consta de igual forma que los independentistas que votan HB son la aplastante mayoría de los independentistas.

Queremos, simplemente, dejar claras dos cosas. La primera, que las mismas encuestas pre y post-electorales que subrayan el carác

ter rabiosamente independentista del electorado de HB, indican también algo mucho menos asumido como cierto: que el electorado de HB se autodefine de izquierda en un porcentaje que también supera el 90% (y en muchas encuestas es un porcentaje superior al de los que se definen independentistas). Aún más, que ese porcentaje superior al 90% de autodefinidos de izquierda, engloba al porcentaje de los electores de HB que se autodefinen de extrema izquierda. Y que varía de encuesta a encuesta, pero en muchas supera el 75% del total de los electores de HB.

Segunda, que en las elecciones del 30.11.1986, las ganancias de HB respecto de sus votos de Junio anterior se producen, precisamente, en los contextos que son más de izquierda que de derecha, con mayor presencia relativa de españolismo, más proletarizados, con mayor presencia relativa de inmigrantes extra-Euskadi.

Esa constatación de la ecología de las ganancias de HB corrobora lo que las cifras gruesas relativas al total de la C.A.V. indican con trazos gruesos. Que HB no ha conseguido atraerse ninguna parte significativa de los 146.000 votantes del PNV que dejaron de votar PNV en Junio pasado. Que su crecimiento de Junio a Noviembre (pequeño pero muy importante porque consolida y amplía el no table avance logrado en Junio) ha tenido otras fuentes que no son las del "viejo" electorado nacionalista vasco de derecha.

17. SU PIRRICA VICTORIA EN ESCAÑOS LE COSTO AL PSOE PERDER MAS VOTOS QUE EL ESCINDIDO PNV. EL PSOE PERDIO VOTOS EN TODAS LAS PROVINCIAS, EN TODAS LAS COMARCAS Y EN 179 MUNICIPIOS

69 días después de celebradas las elecciones para el Parlamento Vasco, un comentarista de la Prensa Vasca decía de las declaraciones de Benegas sobre la propuesta de EA-EE para que el PSOE se uniera con ambos en un Gobierno tripartito, que:

"Benegas no puede engañarse: sus declaraciones rotundas están certificando también el fracaso más absoluto de la estrategia política del PSE que no era otra que la de los "grandes acuerdos". No ha sido capaz de lograrlo el socialismo vasco en una ocasión históricamente inmejorable para ello. Y no ha sido capaz de lograrlo porque el PSE-PSOE asumió el primero de Diciembre del pasado año el protagonismo de una victoria que no lo era en la extensión necesaria para liderar las conversaciones para la formación de Gobierno".

El acierto básico de estas frases está en resaltar la improcedencia del triunfalismo injustificado con que el PSOE acogió los resultados del 30.11.1986.

La "victoria" del PSE-PSOE consistió en repetir escaños (por los pelos, porque un recuento angustioso de una pocas docenas de votos le cedió un escaño antes atribuido a EA). Y que ese estancamiento

le permitiera aventajar en dos escaños a la fracción más grande de un PNV partido por gala en dos.

"Victoria" además, técnica. Debida a la distorsión del principio "un hombre, un voto" que permite valer a los votos alaveses cuatro o más veces que los votos vizcaínos.

"Victoria" cuyas "razones" se asientan no sólo en haber sacado veinte mil votos menos que el principal "vencido". Sino en, además, haber sido castigado por el electorado propio con una pérdida de votos desde Junio que resulta ser mayor que la pérdida que el PNV ha recibido de sus electores por haberse escindido y tirado públicamente los trastos a la cabeza.

"Victoria" que supone haber perdido desde Junio 35.686 votos (el 12,4% de los logrados en Junio) y haber perdido votos en todas y cada una de las tres provincias, en todas y cada una de las veinte comarcas. Y en 179 de los 236 municipios de la Comunidad Autónoma Vasca.

Pérdidas tanto más significativas cuanto que:

- a) Se producen, sobre todo, en las áreas y sectores más tradicionalmente psoeistas (10.252 votos perdidos en la zona minera e industrial de la Margen Izquierda de la Ria bilbaina)
- b) No han sido aún mayores porque se ha recibido el socorro envenenado del voto de la derecha españolista
- c) Coinciden con un espectacular crecimiento de EE, que se configura como el "PSOE bis".

Vamos ahora a analizar con algún detalle las pérdidas del PSOE desde las elecciones legislativas del 22.6.1986 a las del 30.11.1986 para el Parlamento Vasco. Análisis que resulta ser el de la frustración de la "mejor ocasión que los siglos vieron" para que el PSOE sacara más votos que el PNV.

17.1. El PSOE perdió 19.000 votos en Vizcaya, 10.000 en Alava y 6.000 en Guipúzcoa. En Alava, la pérdida supuso el 23% del voto de Junio (12% en Vizcaya y 8% en Guipúzcoa)

Ya hemos subrayado antes que fue la privilegiada valoración de los votos alaveses la que permitió materializarse a la pírrica victoria del PSOE en escaños. El hecho de que el PSOE tuviera que "pagar" tan sólo 5.000 votos por cada uno de sus 7 escaños alaveses, mientras que a EE le "costaban" 21.500 cada uno de sus tres escaños vizcaínos, produjo la engañosa sensación (y los engañosos titulares periodísticos) sobre la "victoria" del PSOE, sobre su obtención de una mayoría, minoritaria, claro está, relativa, claro está, cuando lo cierto es que el PNV le sacó una ventaja de casi veinte mil votos en la C.A.V. La provincia de Alava ha sido, además, la única de las tres en la que el PSOE ocupó el primer puesto. Es la provincia más proclive al PSOE, la única en la que ha conseguido vencer durante el postfranquismo. Siendo tres las provincias y nueve las elecciones celebradas, ha habido un total de 27 victorias provinciales en liza. De esas 27, el PSOE sólo ha conseguido 3. Precisamente las tres en Alava (legislativas de 1982 y 1986, elecciones para el Parlamento Vasco de 1986).

Por todo ello resulta verdaderamente sintomático de las auténticas proporciones de la "victoria" del PSOE el que haya sido precisamente Alava la provincia en la que las pérdidas del PSOE hayan sido las que suponen mayor porcentaje sobre los votos logrados en Junio.

Los mapas nº 68 y 69 muestran la cuantía de la disminución de los votos del PSOE desde las elecciones legislativas del 22.6.1986 a las del 30.11.1986. Y el porcentaje que esa disminución representa sobre los votos PSOE de Junio en cada provincia.

Números cantan. El PSOE perdió 18.936 votos en Vizcaya (el 11,7% de Junio), 10.453 en Alava (el 23,1%) y 6.297 en Guipúzcoa (el 7,8%).

En cifras absolutas, en número de votos, sólo la catástrofe de CP supera a las pérdidas del PSOE en Alava y Vizcaya. En Guipúzcoa, la espectacular derrota del PNV a manos de su hermano enemigo EA "mejora" las pérdidas de CP y PSOE. En porcentaje respecto de Junio, el CDS presenta unas pérdidas mayores que el PSOE en Vizcaya y Guipúzcoa, además de quienes pierden más votos que él en cifras absolutas.

Naturalmente, esas pérdidas del PSOE arrastran una pérdida de su peso relativo en el censo electoral y en el total de votos válidos.

El PSOE pierde 5,4 puntos en el censo electoral de Alava (bajando del 22,8% de Junio al 17,4%), 2,2 puntos en Vizcaya (del 17,8% al 15,6%) y 1,3 en Guipúzcoa (del 15,0% al 13,7%). Pierde nada menos que 8,4 puntos sobre el total de votos válidos (baja del 33,4% de Junio al 25,0%) en Alava, 4,1 puntos en Vizcaya (del 26,7% al 22,6%) y 3,3 en Guipúzcoa (de 23,2% a 20,0%).

Los cuadros nº 66 a 68 muestran las consecuencias de esas pérdidas del PSOE, combinadas con las variaciones de los demás partidos, para la posición relativa del PSOE en las tres provincias. Esas consecuencias pueden resumirse en dos: el PSOE pierde peso e importancia en la izquierda de la C.A.V. mientras que lo gana en el españolismo presente en ella.

En efecto. Por primera vez desde 1982, el PSOE no es mayoría absoluta en la izquierda de Alava. Su resultado de Noviembre le hace perder casi diez puntos, pasando a ser el 49,8% de la izquierda alavesa. En Guipúzcoa y Vizcaya alcanza también su peso más bajo en la izquierda desde 1982 (36,5% y 44,4% respectivamente, con pérdida de 2,6 y 4,3 puntos desde Junio).

Por el contrario, el hundimiento de CP y el retroceso del CDS han convertido en aplastantemente hegemónico al PSOE en el voto españolista. En Alava gana 5,4 puntos alcanzando su máximo histórico durante el postfranquismo (60,6% del voto españolista). En Vizcaya gana 10,7 puntos, colocándose (con el 68,5%) a tres décimas de



su máximo histórico. En Guipúzcoa alcanza el 73,6%, ganando 11,2 puntos.

La casi volatilización de los comunistas españolistas convierten al PSOE en la prácticamente única opción de la izquierda españolista. Sube a ser el 95% en Alava, el 94,3% en Guipúzcoa y el 91,7% en Vizcaya.

Esas "mejoras" del PSOE son bien tristes. Todos los partidos españolistas (PSOE incluido) han perdido votos de Junio a Noviembre (si se exceptúa la anécdota de los 1.400 votos logrados por el Partido Humanista). Cuando van desapareciendo mohicanos, alguien tiene que conseguir el honroso título del "último mohicano". Le ha tocado al PSOE, casi única barricada españolista que queda alzada frente a la creciente marea del nacionalismo vasco.

17.2. El PSOE baja en todas las comarcas. Pierde 8.000 votos en la de Vitoria y más de 10.000 en la que incluye a la Margen Izquierda de la Ría de Bilbao (la zona industrial y minera), en sus feudos antiguo y nuevo

El mapa nº 69 bis muestra que todas las comarcas presentan bajada de votos para el PSOE. Cuando la pérdida es tan generalizada, el análisis tiene que centrarse en distinguir cuáles son las más significativas.

En términos generales, las pérdidas son mayores, representan mayor porcentaje de los votos logrados en Junio, en las comarcas alavesas que en las vizcaínas y en éstas que en las guipuzcoanas. Decimos en términos generales porque las pérdidas de la comarca de Tolosa son de las más severas.

Pero las pérdidas que deben destacarse son las de dos comarcas que, ellas solas, representan más de la mitad del saldo negativo conjunto de las veinte comarcas de la C.A.V. Se trata de la comarca de Vitoria (compuesta por el municipio capital de la provincia y de la C.A.V.) y la de Enkarterriak.

En la primera pierde el PSOE nada menos que 8.002 votos, el 21,9% de los que consiguió en Junio. Lo cual implica una pérdida de casi seis puntos en el porcentaje que los votos PSOE suponen sobre el censo electoral respectivo.

En la otra comarca pierde el PSOE 10.252 de los votos que tuvo en Junio.

Y merecen destacarse estas dos bajadas del PSOE porque se producen en dos comarcas en las que el PSOE es particularmente fuerte (tanto que incluso con esas gruesas pérdidas, consiguió vencer allí el 30.11.1986). Son dos comarcas con fuerte proporción de inmigrantes extra-Euskadi. La de Enkarterriak incluye la Margen Izquierda de la Ría de Bilbao, la famosa Zona Minera e Industrial. Comarca en la que se volcaron las inmigraciones ya en el último

cuarto del siglo XIX y que volvió a ser receptáculo de inmigración en el tercer cuarto del XX, cuando fue Vitoria la que apareció como el nuevo gran polo de atracción de inmigrantes. En la Margen Izquierda es proverbial y secular la implantación del PSOE y también los nuevos inmigrantes en Vitoria han mostrado especial propensión pro-PSOE. Se trata, pues, de dos feudos del PSOE. El otro, Vitoria, el nuevo feudo forjado en su base humana por la inmigración masiva durante la dictadura franquista.

Significativo es, por ello, que precisamente ahí se hayan producido tan graves pérdidas para el PSOE. Aunque los datos figuren en los cuadros 123 a 125 bism creemos útil insertar aquí los correspondientes a los municipios de más de 5.000 habitantes de esas dos comarcas. Y lo vamos a hacer colocando al lado de las ganancias en esos mismos municipios, cosechadas por el PSOE bis, por Euskadiko Ezkerra.

MUNICIPIOS DE LAS COMARCAS DE VITORIA Y ENKARTERRIAK

	NUMERO DE VOTOS QUE EL 30.11.1986	
	PERDIO EL PSOE	GANÓ EE
<u>Con más de 100.000 habitantes</u>		
Vitoria-Gasteiz	- 8.002	+ 3.628
Barakaldo	- 3.833	+ 2.467
<u>Con más de 50.000</u>		
Portugalete	- 12.46	+ 1.206
Santurtzi	- 1.224	+ 908
Basauri	- 1.181	+ 949
<u>Con más de 10.000</u>		
Sestao	- 1.539	+ 719
Valle de Trápaga	- 458	+ 161
<u>Con más de 5.000</u>		
Abanto Zierbana	- 290	+ 61
Ortuella	- 251	+ 98
Muskiz	- 178	+ 32

No queremos, ni mucho menos, decir que todos los votos perdidos por el PSOE hayan ido a parar a las arcas de EE. Ello es obviamente falso, porque las ganancias de EE son más pequeñas que las pérdidas del PSOE y porque se sabe que EE consiguió también votos del EPK-PCE e Izquierda Unida y del voto nuevo de los jóvenes. Y porque cabe perfectamente que una parte importante de las pérdidas del PSOE hayan ido a la abstención (es seguro que así ha sido). Pero el hecho de la sistemática subida de EE en los municipios con pérdida PSOE de estas dos comarcas, corroboran los datos de encuesta pre y post-electoral que marcan un trasvase de votos PSOE a EE. Tal coincidencia no es condición necesaria (puede haber trasvase a EE aunque el PSOE suba) ni suficiente. Pero hace más plausible la aceptación de la validez de los datos de encuesta.

Lo más importante de estos datos es que muestran cómo el PSOE ha sufrido severas pérdidas en dos comarcas que le son particularmente propicias. Pérdidas encaminadas a EE y a la abstención. E incluso al PNV y a EA.

17.3. El PSOE perdió 17.000 votos en las 4 ciudades de más de 100.000 habitantes, 8.000 en los municipios de menos de 10.000 y 11.000 en los intermedios. Pero el porcentaje de pérdidas fue dos veces y media superior en los pequeños municipios que en los 4 más grandes

El cuadro nº 149 nos muestra la variación de los votos del PSOE desde Junio a Noviembre del 86 por estratos de población según el tamaño de los municipios. En las cuatro ciudades de más de 100.000 habitantes el PSOE pierde 16.883 votos. Cede un saldo de 5.019 votos en los cinco municipios de más de 50.000 y menos de 100.000 habitantes. Es un saldo negativo porque Getxo arroja un aumento de votos PSOE cuantificadoc en 356 votos más que en Junio.

Los once municipios de más de 20.000 y menos de 50.000 habitantes presentan una pérdida (también saldo) de 3.413 votos. La bajada es de 2.319 votos en el escalón siguiente, el de los 21 municipios de más de 10.000 y menos de 20.000. Y la cantidad de las pérdidas comienza a subir en los escalones inferiores. Son 2.771 los votos que pierde el PSOE en el estrato de 5.000 a 10.000 habitantes. Y 5.281 en el de menos de 5.000 habitantes.

Haciendo tres grupos de municipios (más de 100.000 habitantes, menos de 10.000 e intermedio) se advierte que el primero registra una pérdida de casi 17.000 votos PSOE (16.883), el intermedio pier de cerca de 11.000 (10.751) y el de menos de 10.000 habitantes pierde 8.052 votos.

No hay que dejarse despistar por el volumen de las pérdidas en los grandes municipios. Esas pérdidas deben ser valoradas en sí mismas y en el apartado anterior subrayamos cómo se debía la significación de una pérdida de 8.002 votos en el municipio-comarca de Vitoria o la pérdida de 10.252 votos en la comarca que incluye la Zona Minera e Industrial de la Margen Izquierda de la Ría de Bilbao (de los cuales 6.803 fueron perdidos en los 3 municipios de más de 50.000 habitantes). Pero es preciso recordar bien

que el voto del PSOE está concentrado en los grandes municipios. Y caer en la cuenta de que si el 77% de las pérdidas del PSOE se concentran en los municipios de más de 10.000 habitantes, también sucede que el 87% de los votos del PSOE en Junio se acumuló en esos municipios y ahí se ha sumado el 89% de sus votos en Noviembre.

El cuadro nº 155 nos muestra los porcentajes que en cada estrato ha perdido el PSOE sobre sus votos de Junio. Recuérdese que el porcentaje global, para la C.A.V., es que el PSOE ha perdido el 12,4% de sus votos de Junio. Pues bien, el estrato que con mucho ostenta un porcentaje más alto de pérdidas es el de los municipios con menos de 5.000 habitantes (31,4%) seguido por el estrato de 5.000 a 10.000 habitantes (13,8%) y figurando sólo en tercer lugar el porcentaje del conjunto de los cuatro municipios de más de 100.000 habitantes (12,9%). El porcentaje de pérdidas de los municipios más pequeños fue prácticamente dos veces y media el de las grandes ciudades.

Para decirlo de otra forma. Si los votantes del PSOE de los 41 municipios de más de 10.000 habitantes se hubieran comportado como los de los municipios más pequeños, el PSOE habría perdido por encima de otros 50.000 votos.

Podemos apuntar una explicación para esa relativa moderación de las pérdidas del PSOE en los grandes municipios. Consistente en subrayar que el electorado españolista de derecha está aún más concentrado que el del PSOE en los grandes municipios. Si, como todo parece indicarlo, votos de la derecha españolista han corrido en socorro del PSOE, ello ha podido suceder más en los grandes municipios que en los pequeños. Por la explicación evidente de que en los más pequeños no había votos de derecha españolista que rascar.

17.4. El PSOE ha perdido votos en 179 municipios de la C.A.V. En todos los alaveses, 80 vizcaínos y 50 guipuzcoanos

El mapa nº 70 y los cuadros nº 51 a 54 nos informan de cuántos son y dónde se localizan los municipios en los que los votos del PSOE el 30.11.1986 suben o bajan o repiten respecto de los conseguidos en Junio.

El PSOE baja en 179 municipios, sube en 33 y repite votación en 19. En la provincia de Alava baja en todos. En la de Vizcaya baja en 80, sube en 12 y repite en 7. En la de Guipúzcoa baja en 50, sube en 21 y repite en 12. (Recuérdese que mapa y cuadros se refieren a 231 municipios en total, porque para 5, 2 alaveses y 3 vizcaínos, nos faltan los datos de Junio o los de Noviembre).

Ello corrobora la percepción ya apuntada basándonos en otros datos anteriores, de que ha sido el electorado guipuzcoano del PSOE el que mejor ha resistido las tendencias al abandono de la sigla. Mientras que el alavés es el que en mayor proporción y extensión territorial ha abandonado al PSOE.

De los 65 municipios de más de 5.000 habitantes, tan sólo 8 han mostrado subida de votos para el PSOE. Resulta destacable que tan sólo uno (el caso atípico de Getxo, basado en el aporte de la derecha españolista) de los 28 municipios vizcaínos de más de 5.000 habitantes presentan subida del PSOE.

Al ser tan pocos los municipios en los que sube el PSOE, hemos creído conveniente hacer un repaso de todos ellos e incluso de los 19 municipios en los que el PSOE no baja porque repite su votación de Junio, dejando el análisis de las pérdidas para apartados sucesivos.

Lo primero que hay que decir es que si la categoría "repite", tiene, en principio, una connotación positiva frente a la categoría que reúne a los que "bajan", es preciso matizar. Distinguiendo entre esos 19 que repiten entre:

- a) 8 municipios que si no bajan es porque no pueden. El PSOE no consiguió ningún voto en Junio y ha repetido en Noviembre. Cero votos en Junio, cero votos en Noviembre. Son: 7 guipuzcoanos (Alkiza, Larraul, Eldueyen Oreja, Mutiloa, Zerain y Gainza) y un vizcaíno (Guizabuernaga)
- b) 6 municipios dudosos. Dudosos en el sentido de que no tienen más que uno o dos votos. Y cuando en un municipio un partido no consigue más que uno o dos votos, nunca se puede asegurar de que no se trate de un interventor o dos que el partido ha mandado allí a controlar la elección y que, al votar en la mesa que controlan, proporcionan al partido su mínima presencia. Cabría, naturalmente, hacer una comprobación, en las actas, de esta hipótesis. No la hemos hecho y por eso nos limitamos a expresar la duda. Son dos guipuzcoanos (Amezqueta y Bidegoyen) y cuatro vizcaínos (Aracaldo, Dima, Ubidea e Ispaster)
- c) Los cinco únicos municipios que repiten voto PSOE contando con más de 2 votos. Lizartza (5 votos), Aizarnazabal (4 votos), Gauteguiz de Arteaga (8 votos), Muxica (15 votos) y Zegama (26 votos).

Entrando en el análisis de los 33 municipios en los que el PSOE subió de Junio a Noviembre, distinguiremos primero en el grupo de 25 con población inferior a 5.000 habitantes:

- A) Un grupo de 14 municipios en los que los votos PSOE el 30.11.1986 no pasó de 10, divididos en dos subgrupos:
- Los también dudosos que pasan de no tener ningún voto PSOE en Junio a tener uno en Noviembre (caso de Altzo, Albacisqueta y Fruniz) o que solamente aumentaron en uno o dos votos los logrados en Junio (Aduna, de 3 a 5; Berastegui, de 5 a 6; Belaunza, de 7 a 8; Hernialde, de 5 a 6; Aulesti, de 1 a 3; Meñaka, de 2 a 3; Eskio-Itsaso, de 4 a 5)

- Los que aumentaron sus votos PSOE en por lo menos 3 unidades: Régil, de 0 a 3; Izurza, de 5 a 9; Suka-
rrieta, de 2 a 5; Maruri, de 7 a 10.

B) Un grupo de seis municipios en los que los votos PSOE no llegan a ser 100. De ellos, sólo dos ganan más de 10 votos (Ataun, de 2 a 15; Alegia, de 74 a 94). Los otros cuatro son: Otxandio, de 43 a 46; Segura, de 15 a 18; Gordexola, de 72 a 77; y Lauquiniz, de 12 a 19.

C) Un grupo de cinco municipios en los que los votos PSOE pasan de 100 y cuyos nombres y número de votos en Junio y Noviembre son: Zaldibar, de 414 a 467; Ibarra, de 387 a 453; Antzuola de 237 a 245; Olaberria, de 181 a 196; Atxondo, de 103 a 105.

Hemos hecho este repaso minucioso para que quede patente cómo en esos 25 municipios de menos de 5.000 habitantes con subida del PSOE tan sólo en cinco municipios la ganancia supera la cantidad de diez votos más en Noviembre que en Junio, sin que en ningún caso tal ganancia llegue a ser de 70 votos.

En definitiva, estos 25 municipios, que con las tres cuartas partes de los municipios con subida del PSOE, acumulan una ganancia total de 218 votos. Con una ganancia media inferior a los 25 votos por municipio.

Quedan los únicos 8 municipios de los 65 de más de 5.000 habitantes en los que el PSOE ganó votos de Junio a Noviembre. He aquí sus datos: nombre, provincia, votos en Noviembre, número de votos ganados sobre Junio y tanto por ciento que esa ganancia representa sobre los votos PSOE de Junio.

Digamos, antes de transcribirlos, que estos datos figuran en los cuadros nº 123 a 125 bis. Pero hemos querido ahorrar al lector el esfuerzo de localizar los escasos municipios en que el PSOE sube.

MUNICIPIO Y PROVINCIA	VOTOS PSOE 30.11.1986	AUMENTO SOBRE VOTO PSOE 22.6.1986	
		EN VOTOS	EN %
Getxo (Vizcaya)	5.313	+ 356	+ 7,2
Mondragón (Guip.)	3.497	+ 268	+ 8,3
Lasarte (Guipúz.)	3.544	+ 181	+ 5,4
Urnieta (Guipúzcoa)	565	+ 62	+ 12,3
Oñati (Guipúzcoa)	560	+ 56	+ 11,1
Hondarribia (Guip.)	833	+ 27	+ 3,3
Azpeitia (Guipúz.)	520	+ 16	+ 3,2
Lazkao (Guipúzcoa)	621	+ 13	+ 2,1

Estos ocho municipios no llegan a sumar mil votos de aumento (979).

Acumulados los 218 votos que ganan los 25 municipios de menos de 5.000 habitantes, sucede que los 33 municipios en los que el PSOE ganó votos de Junio a Noviembre acumulan una ganancia de 1.197. Con una ganancia media de 36,3 votos por municipio "subidor".

Al ser el saldo global del PSOE de signo negativo y existir estos 1.197 votos ganados resulta claro que las pérdidas del PSOE son mayores que las que hemos contabilizado al utilizar unidades de cuenta tan grandes como las provincias. Sin haber descendido al nivel de Mesa electoral, las pérdidas PSOE habrán sido, por lo menos, de 36.883.

Comparando el mapa 10 bis con el mapa 70, se advierte que 11 de los 33 municipios en que sube el PSOE se encuentran en BIL-DON. En la misma proporción en que están el total de municipios BIL-DON con el total de municipios de la C.A.V. Aunque ya sea más significativo que los ocho municipios con subida PSOE y más de 5.000 habitantes se hallen en BIL-DON y que otros 15 de los que presentan subida PSOE estén contiguos a BIL-DON.

El que el PSOE tenga fuerza suficiente en un municipio como para ser una de las tres primeras fuerzas por el n'umero de sus votos no ha tenido en estas últimas elecciones influencia para que crecieran los votos del PSOE. 25 de los 33 municipios con subida del PSOE (el 76% de ellos) se cuentan entre los 149 municipios en los que las tres primeras fuerzas han sido partidos nacionalistas vascos. Esos 149 municipios son el 67% del total. Luego la proporción en que en ellos se han localizado las subidas del PSOE es superior a la esperable.

Vamos ahora a repasar las características de los municipios de más de 5.000 habitantes en los que el PSOE perdió votos de Junio a Noviembre.

- 17.5. El PSOE ha perdido votos en 34 de los 41 municipios de más de 10.000 habitantes. Pérdidas más intensas en los municipios más de izquierda, con victoria PSOE o HB, menos nacionalistas vascos, con más inmigrantes y con mayor subida de EE

Los cuadros nº 123 a 125 permiten comprobar con detalle las subidas y bajadas del PSOE en los municipios de más de 10.000 habitantes y los cuadros 107 a 110 y 115 facilitan el examen del contexto de esas subidas y bajadas.

Empecemos por señalar que 11 de esos 41 grandes municipios presentan unas pérdidas del PSOE superiores al porcentaje global de pérdida del PSOE en la C.A.V. (12,4% de sus votos de Junio). Y otros cinco tienen un porcentaje de pérdida inferior pero todavía por encima del 10% de los votos de Junio. Vamos a concentrar nuestra atención en estos 16 municipios de más de 10.000 habitantes en los que el PSOE ha perdido más del 10% de sus votos de Junio.

Si empleáramos un símil futbolístico habríamos de decir que estas más altas pérdidas del PSOE se han producido más frecuentemente en campo propio que en campo contrario. Son goles que no ha metido el contrario, sino marcados en propia meta. Veamos.

Sucede que entre esos 16 grandes municipios con más altas pérdidas del PSOE figuran 8 de los 16 grandes municipios en los que ha vencido el PSOE y 4 de los 5 en que ha vencido. O sea, 12 de los 16 han visto vencer a un partido de izquierda. A mayor abundamiento figuran entre ellos 7 de los 10 grandes municipios con más alto porcentaje de voto PSOE y 6 de los 8 "baluartes" del PSOE (lo que quiere decir que no se trata de que en esta elección haya ganado el PSOE por carambola, sino que son una gran parte de los municipios en los que más veces ha ganado el PSOE). 9 se hallan en comarcas en las que el PSOE ha logrado más votos que ningún otro partido y otro está en comarca con vencedor HB. 8 de ellos figuran entre los 12 grandes municipios con más alto porcentaje de voto de izquierda (más del 61%).

Figuran también entre esos 16 grandes municipios con más altas pérdidas del PSOE 6 de los 9 con mayor porcentaje de inmigrantes extra-Euskadi en su población (27% o más de su población es inmigrante extra-Euskadi).

Corroborando nuestras afirmaciones anteriores sobre cómo el PSOE había resistido mejor en Guipúzcoa que en Alava y Vizcaya, se comprueba que en ese paquete de los 16 figuran los dos municipios alaveses de más de 10.000 habitantes y 10 de los 18 vizcaínos por sólo 4 de los 21 guipuzcoanos.

Hay, ciertamente, municipios con fuerte peso del nacionalismo vasco entre esos 16 grandes municipios con más intensas pérdidas del PSOE. Pero son los menos. Figuran entre los 16 hasta 8 de los 15 grandes municipios con más bajo porcentaje de voto nacionalista vasco y sólo 4 de los 15 con más alto porcentaje de tal índole. Sólo 3 de los 11 grandes municipios en los que los tres primeros partidos son nacionalistas vascos figuran entre estos 16 de máxima pérdida del PSOE. En los 13 restantes el PSOE figura entre los tres primeros. En 8 casos, como dijimos antes, es el primero, en 2 es el segundo y en 3 es el tercero.

Ordenados por la cuantía del porcentaje de pérdida del PSOE, éstos son los nombres de los 16: Bermeo (el PSOE pierde el 28,6% de sus votos de Junio), Ondárroa (25,9%), Vitoria (21,9%), Bergara, Sestao, Valle de Trápaga, Santurtzi, Legazpia, Barakaldo, Llodio, Basauri, Irún, Galdakao, Portugalete, Pasaia y Amorebieta.

¿Qué han hecho los otros partidos en esos 16 grandes municipios con mayor porcentaje de pérdida para el PSOE?. El PNV ha perdido también votos de Junio en 10 de los 16 y sólo 4 (Vitoria, Sestao, Valle de Trápaga y Santurtzi figuran entre sus 9 mejores porcentajes de subida. CP pierde en los 16, CDS en 15 (sólo en Llodio aumenta 10 votos.

Por el contrario, los partidos de la izquierda nacionalista vasca presentan mayoritariamente subidas en esos 16 grandes municipios

17.6. El PSOE ha perdido votos en 23 de los 24 municipios de 5.000 a 10.000 habitantes

El cuadro nº 125 bis permite conocer con detalle las subidas y bajadas del PSOE en los municipios de 5.000 a 10.000 habitantes y los cuadros 107 bis, 108 bis y 115 bis facilitan el examen del contexto de esas subidas y bajadas.

Lo más relevante es, sin duda, el hecho de que el PSOE ha bajado en todos menos uno de esos 24 municipios. Lazkao, en Guipúzcoa, sube de 608 votos del PSOE en Junio a 621 en Noviembre. El 2,2%.

Las pérdidas del PSOE son, en este estrato de municipios, generalmente más intensas que en el estrato de más de 10.000 habitantes. Si sólo 11 de los 41 municipios de más de 10.000 habitantes presentan pérdidas cuyo porcentaje sobre los votos de Junio es superior a la media del PSOE para la C.A.V. (menos 12,4% de los votos de Junio), sucede que 13 de los 24 de este estrato superan ese listón. Y si únicamente 6 de los 41 perdían más del 18,6% (vez y media el porcentaje global), son 8 de los 24 los que lo hacen así.

En este estrato no aparece tan claramente como en el de más de 10.000 habitantes la asociación de pérdidas fuertes del PSOE con el carácter de municipio de izquierdas, menos nacionalista vasco y más pro-PSOE. Como hicimos en el apartado anterior, vamos a analizar con detalle las características de los municipios del estrato en los que el PSOE pierde por lo menos el 10% de sus votos de Junio. Son también 16 (nótese que son 16 de 24 mientras que los de más de 10.000 con ese nivel de pérdidas del PSOE eran 16 de 41).

Hay, entre esos, 16 municipios claramente de izquierda. Por ejemplo, seis de los diez municipios del estrato con más voto de izquierda, con mayoría absoluta de izquierda por encima del 51,8% y, específicamente, los tres con más voto de izquierda (Ortuella,

con más intensas pérdidas del PSOE. HB sube en 10 de los 16 y además incluye en la lista 7 de sus 9 mayores porcentajes de subida en los 41 municipios de más de 10.000 habitantes.

Pero es EE el partido que, sin duda, presenta mayor relación inversa con las más intensas bajadas del PSOE en los grandes municipios. Euskadiko Ezkerra sube en 15 de los 16 grandes municipios con más intensa bajada del PSOE. E incluye entre ellos 8 de los 9 municipios de más de 10.000 habitantes con mayor porcentaje de subida de EE. En Barakaldo, Basauri, Sestao, Portugalete, San_turtzi, Llodio, Vitoria e Irún, EE aumenta sus votos desde junio en el 40% o más de los logrados entonces (52% en el caso de Barakaldo). En esos ocho municipios el PSOE ha perdido por lo menos el 11% de sus votos de junio (22% en el caso de Vitoria).

No es este hecho una de las menores razones que tenemos para decir que EE se ha convertido en el PSOE bis.

Abanto Zierbana y Lezo), que ostentan más del 65% del voto válido otorgado a partidos de izquierda.

Congruentemente figuran también entre esos 16 hasta 6 de los 11 municipios del estrato en los que gana un partido de izquierda. Tres de los cinco en que gana el PSOE y tres de los seis en que gana HB (que también gana en el único municipio del estrato en el que sube el PSOE). Dos de esos con PSOE vencedor son "baluartes" del PSOE: Ortuella, donde el PSOE ha ganado en las 9 elecciones del postfranquismo, y Abanto Zierbana, en donde el PSOE ganó en 8 de las 9 elecciones. Y que son ambos parte de la mítica Zona Minera e Industrial de la Margen Izquierda, feudo del PSOE. A mayor abundamiento, 7 de los 16 son municipios englobados en comarcas en las que gana el PSOE.

En la misma línea debe hacerse constar que, entre esos 16 municipios de más de 5.000 habitantes y menos de 10.000 en los que el PSOE pierde más del 10% de sus votos de junio, figuran 8 de los 13 municipios del estrato con mayor porcentaje de inmigrantes extra-Euskadi en su población. Y 7 de los 10 del estrato con más bajo porcentaje de voto nacionalista vasco.

De forma que las características de un grupo apreciable de esos 16 con mayor pérdida del PSOE repiten el modelo que hemos observado en el estrato de más de 10.000 habitantes y que nos ha hecho calificar esas pérdidas, en simil futbolístico, de goles marcados en propia meta y de encuentros perdidos en campo propio.

Pero, a la vez, hay entre esos 16, un número de municipios con características contrarias. Que también estaba presente entre los 16 con más pérdidas del PSOE en el estrato de más de 10.000. Pero que allí era muy minoritario entre los 16, mientras que aquí es mayoritario.

Porque entre esos 16 encontramos hasta seis de los 8 municipios del estrato en los que los tres primeros partidos son nacionalistas vascos. Y 9 de los 12 con mayor porcentaje de votos al conjunto

de partidos nacionalistas vascos con el 75,9% o más de voto nacionalista vasco).

Y hallamos 7 de los 10 municipios del estrato con mayor porcentaje de voto de derechas, entre ellos los únicos seis del estrato en los que la derecha consigue mayoría absoluta. Y seis de los siete municipios del estrato con menos inmigrantes extra-Euskadi.

De tal forma que la característica más claramente asociada a las pérdidas del PSOE en este estrato es, precisamente, el hecho de estar en el estrato. El hecho de tener menos de 10.000 habitantes.

Recuérdese que los tres partidos españolistas principales (PSOE, CP y CDS) coinciden en tener concentrado hasta el 89% de sus votos en los 41 municipios de más de 10.000 habitantes. Por debajo del nivel de 10.000 habitantes el escaso número de votantes de los partidos españolistas está inevitablemente anunciando la escasísima o nula implantación de esos partidos. A quienes faltan no sólo votos, sino militantes y locales y presencia física, organizativa y social en el ámbito. Sus votos no son, entonces, fruto de una labor personal de captación y convencimiento, sino mucho más de la influencia de la televisión, incapaz de vencer el ambiente vencedor de la marea nacionalista vasca.

Téngase en cuenta, además, que hemos comprobado antes la fuerte presunción de que las pérdidas del PSOE han sido paliadas por el trasvase de votos de la derecha españolista. Y sucede que en estos municipios la debilidad estructural de la derecha españolista es tal que no tenía materialmente tamaño suficiente para que ese trasvase (lógicamente parcial) de sus votos al PSOE fuera significativo.

Es una lástima que las dimensiones de este estudio (por otra parte nada escasas) nos impiden profundizar en el análisis de los municipios más pequeños. Porque seguramente advertiríamos un comportamiento diferencial en los pequeños municipios del sur y centro de Alava, en los que la derecha españolista sí tenía una notable implantación y en donde ese trasvase sí ha podido ser significati-

vo y paliar la intensidad de la caída del PSOE. Tenemos para ello el dato suficiente a escala comarcal. En Junio, CP fue la segunda fuerza política en las tres comarcas alavesas del sur (Añana, Campezo, Laguardia-Rioja, Alavesa). Su desastre de Noviembre le ha hecho perder no ya ese segundo, sino hasta el tercer puesto. Y mientras tanto, el PSOE, que en Junio era el tercero en esas tres comarcas, ha ascendido al segundo puesto. A pesar de que ha bajado en la totalidad de los municipios de Alava y, por tanto, en los municipios de menos de 5.000 habitantes de esas comarcas (que son todos).

Lo que sí puede comprobarse en el estrato de 5.000 a 10.000 habitantes, como coincidencia con el de más de 10.000, aunque sea en algún menor grado y con menos rotundidad, es que cuanto mayores han sido las pérdidas del PSOE, más probabilidad hay de que hayan sido más altas las subidas de EE. Si se ordenan los 24 municipios del estrato por la cuantía del porcentaje de aumento de los votos de EE sobre su resultado de Junio, se advierte que 10 de los 16 municipios con más alto porcentaje de subida de EE figuran entre los 16 con mayor porcentaje de baja del PSOE. EE o el PSOE bis. Esta afirmación aparece, a medida que vamos examinando datos, mucho más como una definición que como una hipótesis.

18. LA SUBIDA DE EE: UN INDISCUTIBLE EXITO INSUFICIENTE. EL CRACK DEL CRAXI QUE SE QUISO Y NO SE PUDO SER

Es innegable e indiscutible que los resultados de EE el 30.11.1986 constituyeron un éxito importante. De ello hemos hablado con alguna extensión anteriormente. Precisamente por la importancia de ese éxito no tuvimos más remedio que hablar del aumento de EE en el capítulo destinado a describir la situación de EE. La estrategia expositiva de este estudio consiste en presentar por separado la situación de los partidos según los resultados del 30.11.1986 y el recorrido realizado para alcanzarla. A veces, y ese ha sido el caso de EE, ese doble y sucesivo enfoque estadístico y dinámico se ve forzado a dejar de ser sucesivo y pasar a ser simultáneo. pero no por ello queremos repetirnos. Remitimos, por ello, al lector al comienzo del capítulo 9 para repasar, si quiere, los trazos gruesos, los datos globales del aumento de los votos de EE de Junio a Noviembre de 1986.

Un aumento de votos puede ser un indiscutible éxito y, sin embargo, resultar insuficiente. Para los partidos políticos muy centrados en su "vocación de gobierno", la insuficiencia se mide por el hecho de si el éxito del aumento permite o no entrar en el Gobierno. Por poner un ejemplo del Estado español, nadie discute que los resultados logrados por Fraga al frente de AP y sus coaligados en 1982 fueron

un éxito medible por el aumento de millones de votos y docenas de escaños. Pero tampoco nadie puede discutir que ese éxito fue insuficiente ya que quien formó Gobierno (y con mayoría absoluta) fue el PSOE. El notable aumento de los votos de EE constituye sin duda un éxito. Pero insuficiente.

Es claro que ni en sus más locos sueños pudieron los líderes de EE proponerse un aumento de votos tal que les permitiera formar un Gobierno de EE con mayoría absoluta. Ni siquiera ser el partido con la mayor minoría. En realidad, la vocación de EE como partido más que vocación de Gobierno es vocación de bisagra. Un éxito suficiente para EE habría sido conseguir los votos y escaños suficientes para que su apoyo bastara a otro partido (el PSOE) para formar un Gobierno viable.

Para ello, el éxito fue insuficiente. Pero, encandilados con el modelo italiano, Bandrés y sus compañeros decidieron hacer de la necesidad virtud y así pasaron a soñar con que Bandrés fuera Craxi. Con que llegara a la Presidencia del Gobierno Vasco a pesar de tener el grupo parlamentario más pequeño y precisamente haciendo valer esa condición de ser los más pequeños.

La realidad tiene los dientes duros. Y Bandrés ha renunciado a su escaño en Vitoria cuando los proyectos para un Gobierno tripartito PSOE-EA-EE hicieron crack.

Las preguntas a hacerse son ¿de dónde salieron los votos del aumento de EE? ¿Son esas fuentes congruentes con el alineamiento de EE junto al PSOE en los primeros intentos del "tripartito" o lo son más con el posterior enfrentamiento de EE con el PSOE alineándose con EA? ¿Permite hacer luz en esas cuestiones el análisis de los resultados del 30-N?.

Nuestra hipótesis es que EE se está desvasquizando y convirtiendo electoralmente en un "PSOE bis". Y que éso puede leerse en los resultados.

18.1. EE gana 14.000 votos en Vizcaya, casi 7.000 en Guipúzcoa y 4.000 en Alava. Sus porcentajes de aumento, inversos a los de pérdidas del PSOE, le acercan a ser un PSOE bis

Los mapas nº 86 y 87 nos muestran la cuantía del aumento de los votos de EE desde las elecciones del 22.6.1986 a las del 30.11.1986 en cada una de las tres provincias y el porcentaje que ese aumento representa sobre los votos de EE de Junio en cada provincia. Los cuadros nº 74 a 76 amplían detalles sobre la evolución del voto EE respecto de las dimensiones "izquierda", "nacionalismo vasco", etc.

EE ha ganado votos en las tres provincias. 14.026 en Vizcaya, 6.792 en Guipúzcoa y 4.196 en Alava. Los porcentajes que esos aumentos representan sobre los votos de EE en Junio son: el 27,5% en Vizcaya, el 18,2% en Guipúzcoa y el 37,9% en Alava. Es importante advertir que esos aumentos y porcentajes presentan una muy específica relación con los datos que reflejan la evolución del voto PSOE de Junio a Noviembre. Veamos:

AUMENTO O DISMINUCION DEL 22.6.1986 AL 30.11.1986

PROVINCIA	EN NUMERO DE VOTOS		EN % SOBRE VOTOS DE JUNIO	
	EE	PSOE	EE	PSOE
Alava	+ 4.196	- 10.453	+ 37,9%	- 23,1%
Vizcaya	+ 14.026	- 18.936	+ 27,5%	- 11,7%
Guipúzcoa	+ 6.792	- 6.297	+ 18,2%	- 7,8%

Lo más obvio es que en Alava y Vizcaya los aumentos de EE "ca-
ben" dentro de las pérdidas del PSOE. Si está claro que no todos los votos perdidos por el PSOE han ido a EE, también lo está que una parte sí lo ha hecho. Los datos gruesos provinciales corroboran así los datos de encuesta pre-electoral. Pero más interesante es que la ordenación de los tamaños de los porcentajes de aumento

y disminución sea la misma: mayor el de Alava que el de Vizcaya y éste que el de Guipúzcoa.

Bastaría con estos datos, aunque careciéramos de los de encuesta, para inducir que hay fuerte presunción de trasvase de votos PSOE-EE. Anteriormente, señalamos cómo la inversa evolución de los votos provinciales del PSOE y de EE producía una homogeneización triple: del voto PSOE de las tres provincias, del voto EE de las tres provincias y de la estructuración del voto EE con la estructura del voto PSOE.

Los cuadros 74 a 76 nos permiten advertir que:

- El aumento de EE en Alava supone, lógicamente, un aumento del peso de EE en el censo electoral y en el total de votos válidos. Lo significativo es que su cuantía implica para EE alcanzar su máximo histórico en ambos conceptos. EE gana dos puntos en el censo electoral, pasando de ser el 5,6% al 7,6%. Y 2,8 puntos en los votos válidos, pasando de tener e, 8,2% al 11,0%.
- En Vizcaya EE gana un punto y medio en el porcentaje sobre el censo, pasando del 5,6% al 7,1%. Y casi dos puntos en los votos válidos, pasando del 8,4% al 10,3%.

En Guipúzcoa, el aumento de los votos de EE significa alcanzar su máximo histórico en número de votos. No así en peso en el censo ni en los votos válidos. Gana lo mismo, un punto y una décima en el porcentaje sobre el censo electoral (pasa de 7,0% a 8,1%) y en el porcentaje sobre votos válidos (pasa del 10,8% al 11,9%). Pero en ambos renglones el valor alcanzado por EE en Noviembre es sólo su segunda mejor marca, por detrás en ambos casos de la conseguida en las legislativas del 1.3.1979.

Las subidas de EE, combinadas con las subidas y bajadas de otros partidos, modifican su situación relativa en el ámbito de la izquierda, del nacionalismo vasco y del nacionalismo vasco de

izquierda. En Alava EE gana 7,3 puntos en su peso en la izquierda alavesa, de la que pasa a representar el 21,9%, su máximo histórico. Y al ser mayor su avance que el de la HB alavesa, gana 5,8 puntos en su peso dentro de la izquierda nacionalista vasca de Alava, que llega a su máximo histórico: el 46%. La recuperación de la derecha nacionalista vasca le hace, sin embargo, perder 1,9 puntos de su peso en el conjunto del nacionalismo vasco alavés. Su marca de Noviembre, el 18,7%, es inferior a su máximo histórico alcanzado en Junio pasado.

En Vizcaya gana 4,9 puntos en su peso en la izquierda, de la que ahora supone el 20,2%, su máximo histórico. Y gana 4,6 puntos en su peso en la izquierda nacionalista vasca, siendo su 39,0% su segunda mejor marca, sólo superada por el peso logrado en las elecciones de 1977 (cuando no existía HB). Como en Alava, la recuperación de la derecha nacionalista vasca le hace retroceder -aquí tres décimas de punto- en su peso dentro del conjunto del nacionalismo vasco vizcaíno. En el que representa el 15,3%. Segunda de sus marcas, sólo por debajo de la de Junio pasado.

Es curioso cómo los resultados de Guipúzcoa constituyen el mejor refrendo de nuestro título de este capítulo (la parte que reza que la subida de EE es un indiscutible éxito insuficiente). Ya hemos señalado párrafos arriba que los resultados de EE en Guipúzcoa suponen su máximo histórico en número de votos. Nunca EE sacó tantos votos en Guipúzcoa antes de Noviembre. Y sin embargo, esa mejora ha sido insuficiente precisamente en la provincia más nacionalista y más de izquierda. EE gana 3,6 puntos en su peso en la izquierda de la provincia guipuzcoana. Pero su 21,7% es sólo su tercer mejor resultado, detrás del de las legislativas del año 1979 y del de las elecciones para el Parlamento Vasco de 1980. Gana 3,7 puntos en su peso en la izquierda nacionalista vasca, donde representa ahora el 35,4%, tan sólo su cuarto mejor resultado. Y pierde 0,8 puntos en su peso en el nacionalismo vasco guipuzcoano, siendo su 16,3% tan sólo su sexto mejor resultado. Únicamente mejor que los de 1982, 1983 y 1984.

18.2. EE ha ganado en todas las comarcas menos dos (Busturia-Markina y Urola). Fuertes avances en Enkarterriak (+ 6.650), Vitoria (+ 3.628) y Bidasoa-Oihartzun (+ 2.275), tres comarcas donde el PSOE obtuvo la mayoría y fuertes pérdidas

El mapa 66 bis nos muestra que EE subió en todas las comarcas menos dos: Busturia-Markina, vizcaína, y Urola, guipuzcoana.

Es interesante cómo la distribución comarcal de las subidas de EE refuerza la impresión de que EE se está convirtiendo en un PSOE bis. Particularmente interesante es el análisis detallado de la evolución del voto de EE en cinco comarcas: las dos constituidas por la capital vizcaína y la alavesa, la que incluye a la capital guipuzcoana y a tres municipios contiguos, la del Bidasoa-Oihartzun y la de Enkarterriak (que abarca las zonas industrial y minera de la Margen Izquierda de la Ría de Bilbao). Si se exceptúa a la comarca de Uribe, se trata de las comarcas más pobladas. Y en tres de ellas (Enkarterriak, Vitoria y Bidasoa-Oihartzun) el PSOE es la primera fuerza, siendo la segunda en las otras dos.

En las cinco ha experimentado EE un notable e importante avance, con porcentajes por encima del global de avance de EE en la C.A.V. y en las provincias respectivas. Lo significativo es que, como ya hemos dicho, en las cinco tiene un importante peso el PSOE y, lo que ahora nos importa más, en las cinco ha sufrido apreciables pérdidas el 30.11.1986. Vamos a presentar los datos de las variaciones, ordenados por la cuantía del aumento del número de votos de EE.

AUMENTO O DISMINUCION DEL 22.6.1986 EL 30.11.1986

CCMARCAS	EN Nº DE VOTOS		EN % SOBRE VOTOS DE JUNIO	
	EE	PSOE	EE	PSOE
Enkarterriak	+ 6.550	- 10.252	+ 40,8%	- 14,3%
Bilbao	+ 5.362	- 3.559	+ 28,6%	- 6,9%
Vitoria	+ 3.628	- 8.002	+ 41,6%	- 21,9%
Donostialdea	+ 2.821	- 1.626	+ 28,3%	- 4,1%
Bidasoa-Oihar.	+ 2.275	- 2.031	+ 30,6%	- 9,4%

Es obvio que este cuadro no nos dice que los votos ganados por EE han venido del PSOE. En algunos casos (Bilbao, Donostialdea y Bidasoa) las ganancias de EE "no caben" en las pérdidas del PSOE, aunque éso no es argumento suficiente porque podría haber sucedido que el PSOE sí hubiera entregado todos esos votos a EE, pero hubiera compensado en parte la pérdida recibiendo votos de otro sitio, por ejemplo de CP. Tal como es seguro que ha sucedido en parte (sólo en parte, porque EE ha recibido también votos del electorado nuevo y de las pérdidas de los comunistas españolistas y de "otros" de izquierda).

Pero lo importante de esos datos no es lo que no nos pueden dar (porque las transferencias de voto sólo pueden válidamente definirse mediante encuesta) sino lo que ciertamente nos indican. Y lo que nos indican son dos cosas:

- 1) Que el contexto de las subidas de EE incluye fuerte presencia del PSOE y, además, pérdidas del PSOE. EE sube sobre todo allí donde el PSOE es fuerte y donde el PSOE ha bajado. Naturalmente de forma general (recuérdese el caso atípico de Getxo, donde la subida de EE coexiste con la subida PSOE por mor de la importancia de la transferencia de votos de CP al PSOE).

- 2) Que la evolución del voto de EE está homogeneizando su estructura con la estructura del voto del PSOE (nuestra insistente afirmación de la conversión de EE en el PSOE bis). Detallaremos algo más este aspecto.

En efecto. El PSOE tenía en esas cinco comarcas 221.800 votos en Junio. Tras perder 25.470 se ha quedado el 30.11.1986 con 196.330. En Junio, esas cinco comarcas representaban el 77,0% del total de los votos del PSOE. El 30.11.1986 han representado el 77,8%.

EE tenía en Junio 63.565 votos en esas cinco comarcas. Y tras ganar 20.736 votos ha logrado 84.301 el 30.11.1986. En Junio, esas cinco comarcas representaban el 63,9% del total de los votos de EE. Y en Noviembre han pasado a suponer el 67,8%.

Las simultáneas subidas de EE y bajada del PSOE, no sólo producen el efecto del acercamiento de sus niveles de voto (de ser poco más de la tercera parte del PSOE sucede que EE ha pasado a ser la mitad) sino que también produce un acercamiento de las estructuras de voto, EE cada vez se parece más a un PSOE bis.

El PSOE (o mejor dicho el Gobierno del PSOE) le ha estado haciendo, durante años, campaña gratis a EE. Campaña carísima (piense-se los cientos de millones de pesetas, quizá miles, que supondrían a precio de mercado -a precio de spot- las múltiples apariciones de Bandrés y Onaindía en los telediarios y otras emisiones). Y lo ha hecho a sabiendas y deliberadamente. Lo que sin duda no había calculado es que esa campaña le sirviera a EE no para quitarle votos a HB, sino para quitárselos al PSOE.

Naturalmente, todo el proyecto de un Gobierno "tripartito" con EE, ha supuesto una continuación y amplificación de la misma línea de conducta. Con los previsibles resultados de que EE siga creciendo a costa del PSOE.

18.3. EE gana 19.000 votos en los 9 municipios de más de 50.000 habitantes, 6.400 en los 56 de 5.000 a 50.000 y pierde 500 en los demás

El cuadro nº 151 nos muestra la evolución del voto EE por estratos definidos por el tamaño de la población de los municipios. Y el cuadro nº 155 los porcentajes de aumento o disminución de Junio a Noviembre en cada estrato respecto de los votos de Junio.

El máximo incremento lo presentan los 5 municipios de más de 50.000 y menos de 100.000 habitantes. EE gana ahí 4.972 votos que suponen el 37,5% de los conseguidos en Junio. Que es un porcentaje superior al 32,5% que representan los 14.098 votos ganados en las cuatro ciudades de más de 100.000 habitantes.

A medida que disminuye el tamaño de la población, disminuye el porcentaje de aumento. Es el 29,8% en los municipios de más de 20.000 y menos de 50.000 y baja al 10,3% en el estrato de 10.000 a 20.000 (porque ahí hay ya municipios con pérdida y el aumento es un saldo). Remonta al 12,3% en el estrato de 5.000 a 10.000 porque los municipios con pérdida son muy pocos. Y se convierte en disminución global en los pequeños municipios por debajo de los 5.000 habitantes.

El mayor aumento en los municipios más grandes y la disminución en los pequeños tiene como consecuencia que el electorado de EE aparezca cada vez más concentrado en un puñado de grandes municipios. En Junio pasado, los votos de EE en los 41 municipios de más de 10.000 habitantes, representaban el 84,1% del total. Que subía al 91,7% si se añadían los votos de los 24 municipios de más de 5.000 y menos de 10.000. En Noviembre, la concentración ha subido. Hasta el punto de acumular ya el 89% en municipios de más de 10.000 y el 95,8% en los 65 municipios de más de 5.000.

Y de nuevo, la evolución del electorado de EE le asemeja más y

más a la estructura del electorado del PSOE. En Junio, el PSOE tenía el 12,8% de su electorado en municipios de menos de 10.000 habitantes, frente al 15,9% del electorado de EE en el mismo estrato. Había tres puntos y una décima de diferencia. Lo cual implicaba ya una semejanza muy notable. Que ha aumentado en Noviembre. Ahora tienen en municipios de menos de 10.000 habitantes: el PSOE el 11,4% de sus votos y EE el 13,0% de los suyos. La diferencia se ha reducido a la mitad.

Y si se recuerda que en el estrato de menos de 10.000 habitantes el PNV tiene el 24,8% de sus votos, EA el 23,9% y HB el 23,3% se advertirá hasta qué punto no es cierta la progresiva conversión de EE en un PSOE bis.

18.4. EE sube en 113 municipios, baja en 106 y repite en 12. Sube en todos los mayores de 20.000 habitantes, en el 82% de los de 5.000 a 20.000 y sólo en el 34% de los de menos de 5.000. Baja en el 61% de los municipios con partidos nacionalistas en los tres primeros puestos y sólo en el 17% de los municipios con un partido españolista o más entre los tres primeros

Los cuadros nº 51 a 54 nos informan del número de municipios en los que de Junio a Noviembre suben o bajan los votos de EE, por provincias y estratos. El mapa nº 67 lo muestra gráficamente.

EE sube en 113 municipios, baja en 106 y repite en 12. Lo más significativo de esos cuadros es cómo ninguno de los 20 municipios de más de 20.000 habitantes registra pérdida de voto EE. Y que sólo baja EE en 8 de los 45 municipios de más de 5.000 y menos de 20.000 habitantes. Mientras que, por el contrario, 98 de los 106 municipios con pérdida de votos de EE se encuentran entre los de menos de 5.000 habitantes.

En Alava y Guipúzcoa son más los municipios en los que EE sube que en los que baja, mientras que en Vizcaya se registran 49 bajadas por 45 subidas.

La comparación del mapa nº 67 con el mapa 10 bis nos proporciona otra pista sobre la desvasquización de EE. He aquí los datos resultantes de tal comparación: los votos de EE bajan en 91 de los 149 municipios de la C.A.V. que el 30.11.1986 colocaron a tres partidos nacionalistas vascos en los tres primeros puestos por el número de votos que les concedieron. EE baja en el 61% de esos municipios. Y lo hace en sólo el 17% (15 de 86) de los municipios que colocaron al menos a un partido españolista entre los tres primeros.

Dicho de otra forma. El 85% de los municipios en los que EE baja no tienen ningún partido españolista como fuerza dominante. Sólo el 15% de los municipios en los que EE baja, cuentan con, por lo menos, un partido españolista como fuerza dominante.

18.5. EE sube en 37 de los 41 municipios de más de 10.000 habitantes. Sube más en los más españolistas y baja (o sube menos) en los municipios con más nacionalismo vasco. Sube más en los municipios con más inmigrantes extra-Euskadi. Sobre todo sube donde más baja el PSOE

Los cuadros nº 129 a 131 nos muestran con detalle las subidas y bajadas de los votos de EE desde Junio a Noviembre de 1986. Y los cuadros 107 a 111 y 117 nos permiten examinar el contexto de esas subidas y bajadas.

Ya hemos visto antes que EE sube en 37 de los 41 municipios de más de 10.000 habitantes. Nos importa ahora examinar la intensidad de esas subidas y su contexto. Ya es de suyo indicativo del éxito obtenido por EE en las últimas elecciones (y de la concentración de ese éxito en los grandes municipios) el hecho de que en 20 de esos 41 municipios el porcentaje de subida de EE supera la media de subida de EE en la C.A.V. De esos 20 municipios 5 suben entre el 25,7% y el 30% de los votos de EE de Junio. 7 suben entre el 30% y el 40%. 6 suben entre el 40% y el 50%. Y dos (Ermua y Barakaldo) han visto aumentar el voto de EE en más de la mitad de los votos conseguidos en Junio.

Adelantemos ya que los datos que vamos a examinar empujan fuertemente en la dirección de afirmar que los aumentos de EE (y sus escasas bajadas) en este estrato son síntoma clarísimo de la desvasquización de EE, de su conversión en un PSOE bis y de su captación de votos en el electorado que antes votaba PSOE.

La más clara relación de los aumentos de votos de EE se observa con la fuerza del nacionalismo vasco en el municipio. Es una relación inversa. Como lo muestra este hecho: tomamos los cinco municipios de más de 10.000 habitantes en los que el voto de EE no aumenta, sino disminuye y les añadimos los cinco municipios del mismo estrato en los que es más bajo el porcentaje que han aumentado los votos de EE sobre los logrados en Junio. Tenemos así los

10 municipios con más bajo porcentaje de aumento de EE: Bermeo, Azpeitia, Gernika, Azkoitia y Zarautz (en los que EE baja), Bergara, Munguía, Oñati, Ondarroa y Hondarribia. Pues bien, sucede que esos diez son los diez municipios de los 41 de más de 10.000 habitantes con mayor porcentaje de votos otorgado a los partidos nacionalistas vascos. En todos los casos, más del 81% del total de los votos válidos del 30.11.1986. A mayor abundamiento, esos diez son diez de los once municipios del estrato en los que los tres primeros puestos por número de votos fueron ocupados por partidos nacionalistas vascos.

Aún más. Si de los 41 municipios tomamos los 21 cuyo porcentaje de aumento de EE es inferior a la media global de aumento de EE en la C.A.V. (25,2% sobre los votos de Junio) comprobamos que entre esos 21 están 19 de los 21 municipios con más porcentaje de voto a partidos nacionalistas vascos (70% o más de voto nacionalista vasco).

Y, a la inversa, 9 de los 10 con más alto porcentaje de aumento de EE, figuran entre los 10 con menos porcentaje de voto nacionalista vasco.

Congruente con esa relación inversa con el nacionalismo vasco y directa con el españolismo, es el hecho de que el aumento de EE ha sido mayor en los municipios con muchos inmigrantes extra-Euskadi y menor en los que tienen pocos. Ocho de los diez municipios con más alto porcentaje de aumento de EE figuran entre los 10 con mayor porcentaje de inmigrantes extra-Euskadi sobre el censo de 1981 (28% de inmigrantes extra-Euskadi por lo menos). Mientras que 9 de esos 10 que hemos relacionado antes, que coinciden en ser los diez más nacionalistas vascos, figuran entre los once con más bajo porcentaje de inmigrantes extra-Euskadi.

Muy clara (aunque menos rotunda que con el españolismo) es la relación del aumento de EE con el carácter de izquierda del municipio. Ocho de esos diez con más bajo porcentaje de aumento de EE figuran entre los diez con mayor porcentaje de votos a la de-

recha. Y de los 20 en los que EE crece por encima del porcentaje global de crecimiento de EE en la C.A.V., 15 figuran entre los 20 con más porcentaje de voto a la izquierda y 19 entre los 25 con más porcentaje de voto de izquierda.

Pero la relación más clara de todas es con la fuerza del PSOE. De los 11 municipios de más de diez mil habitantes que tienen más alto porcentaje de aumento de los votos de EE, en 10 venció el PSOE el 30.11.1986. Figurando entre esos 10 hasta 7 de los 8 ba-
luartes del PSOE).

Si separamos los 41 municipios de más de 10.000 habitantes en dos grupos según EE suba en el municipio más o menos del 25,2% sobre los votos de Junio (porcentaje de la subida global de EE en la C.A.V.) tenemos, ya lo hemos dicho más arriba, 20 por encima y 21 por debajo. Entre los 20 con aumento de EE superior al global en la C.A.V., hay 14 municipios en los que vence el PSOE. En los otros 21 sólo hay 2 con victoria PSOE.

En realidad, la más significativa relación de los aumentos de EE no es tanto con la fuerza del PSOE en el municipio con ser tan grande como acabamos de ver. Sino la relación del aumento de EE con las pérdidas del PSOE. Lo dijimos ya al analizar las pérdidas del PSOE, pero es preciso insistir aquí. EE sube en 15 de los 16 municipios de más de 10.000 habitantes en los que el PSOE presenta mayor porcentaje de disminución sobre sus votos de Junio. En esos 16 municipios están incluidos 8 de los 9 con más alto porcentaje de aumento de EE. Remitimos al apartado 17.5, para no repetirnos más.

18.6. EE sube en 21 y baja en 3 de los municipios de 5.000 a 10.000 habitantes. Sus porcentajes de aumento son más débiles que en los municipios más grandes

El cuadro nº 131 bis nos presenta con detalle las subidas y bajadas de los votos de EE desde las elecciones legislativas. Y los cuadros 107 a 111 y el 117 de la serie bis nos informan del contexto de esos municipios.

Como ya indicamos antes, EE sube en 21 de estos 24 municipios. En esto se advierte aún la fuerza del aumento de votos de EE que en el escalón inferior en tamaño de población empieza a decrecer. Se trata, sin embargo, de un nivel en el que la fuerza electoral de EE es ya notablemente inferior a la que ostenta en los grandes municipios de más de 10.000 habitantes. Basta, al efecto, recordar que un tercio de los municipios de más de 10.000 habitantes (15 de 41) dieron el 30.11.1986 menos del 10% de los votos válidos a EE, mientras que fueron dos tercios (16 de 24) los municipios de 5.000 a 10.000 en los que EE no llegó al 10% de los votos válidos.

Los aumentos de EE fueron también más pequeños en este grupo de municipios que en el de más de 10.000 habitantes. Sólo 4 de los 24 (Etxeberri, Derio, Arrigorriaga y Ortuella) presentan un aumento superior al 25,2% sobre los votos de Junio, que es el porcentaje global de EE en la C.A.V. Frente a los 20 de 41 que superaban ese listón entre los municipios más grandes. No llegan al 20% de aumento 17 de los 41 municipios de más de 10.000 habitantes, pero son 19 de 24 los que no lo alcanzan entre los de menos de 10.000 que estamos ahora contemplando.

Como sucedía con el PSOE, el factor más común que podemos hallar para el comportamiento electoral respecto de EE en este grupo de municipios, es precisamente su tamaño y las implicaciones políticas que éste tiene en la estructura político-social de Euskadi.

No obstante, los rasgos característicos del comportamiento del electorado de EE que observamos en los municipios de más de 10.000

habitantes permanecen aquí, si bien con menos rotundidad. Podemos así observar que los 6 municipios del grupo con mayor porcentaje de aumento de EE figuran entre los once con menos porcentaje de voto a los nacionalistas vascos, mientras que los 6 con menos aumento de EE (incluidos los que disminuyen) figuran entre los 13 con más porcentaje de voto a los nacionalistas vascos. Y que los seis con más aumento de EE se encuentran entre los 10 con más voto a la izquierda, como recíprocamente los 6 con menos aumento de EE se hallan entre los 11 con menos voto a la izquierda.

La relación de los aumentos de EE con la fuerza del PSOE se evidencia aquí también en el hecho de que los únicos cuatro municipios con aumento superior al aumento global en la C.A.V., comprenden a tres municipios con victoria PSOE y uno con el PSOE en segunda plaza.

Y

19. CUANDO UN PARTIDO SE VA... O EL DESASTRE DE CP ENTENDIDO COMO EL PRINCIPIO DE UN DEFINITIVO MUTIS POR EL FORO. LA RUPTURA DEL VINCULO DE REPRESENTACION DE LA DERECHA ESPAÑOLISTA CON SU PARTIDO

La vieja sentencia que reza que cambios cuantitativos se resuelven en, se convierten en, cambios cualitativos, es de plena aplicación al desastre sufrido por Coalición Popular en las elecciones al Parlamento Vasco celebradas el 30.11.1986.

Hay que empezar por recordar que la Coalición Popular del País Vasco es un caso peculiar dentro de lo que es Coalición Popular (o era) en el Estado español. La Coalición Popular de Euskadi fue la pionera y precursora del proyecto político que durante cinco años (1982-1986) ha intentado infructuosamente levantar Manuel Fraga. Muy adecuadamente, ha sido su rotundo fracaso de Noviembre pasado la puntilla precisa y suficiente para propiciar la retirada del propio Fraga.

Hay que recordar que en las elecciones legislativas del 28.10.1982, cuando todavía el señor Lavilla intentaba sostener la bandera de UCD, ya en Euskadi se había producido la presentación en una sola lista de AP y sus fantasmagóricos socios demócratacristiano y liberal

junto con UCD. Incluyendo las siglas de UCD en la ristra de siglas de la Coalición.

Los hombres de UCD en Euskadi que se incorporaron entonces a Coalición Popular, como candidatos y dirigentes, fueron así los precursores y pioneros de los hombres de UCD que harían lo mismo en el Estado español en los meses y años siguientes al 28.10.1982.

De ahí que para poder conocer con precisión y justeza la evolución de CP en la C.A.V. a lo largo del postfranquismo, sea necesario, como hacemos en los cuadros nº 77 a 80, contemplar la evolución de la suma de votos de UCD y AP (y sus aliados). Para el lector que quiera conocer la evolución de UCD y de AP durante el periodo 1977-1980, en el que comparecieron ante el electorado por separado, la presentamos en los cuadros nº 85 a 88 para AP y 81 a 84 para UCD. Pero la comprensión cabal de la evolución del electorado de la derecha españolista en la C.A.V., exige fijarse en los cuadros nº 77 a 80.

Ello permite calibrar bien la magnitud del desastre de CP en las pasadas elecciones para el Parlamento Vasco. Porque lo que importa más de ese desastre no es, con ser impresionante, la pérdida de 59.361 votos que representa el 51,6% de los votos logrados por CP en la C.A.V. en las legislativas de Junio de 1986. Ni el hecho de que esa pérdida sea la mayor, en número de votos y en porcentaje sobre los votos de Junio, de las sufridas por los partidos relevantes en la C.A.V. (PSOE, PNV, CDS, IU, EPK-PCE). Ni que esa pérdida haya sido generalizada produciéndose en todas las comarcas, en todas las provincias, en todos los estratos de población y en la casi totalidad de los municipios (sólo 2 de 236 suben).

Lo más importante es que esa pérdida ha dejado a CP en tan sólo 55.606 votos, en tan sólo el 3,3% del censo electoral y el 4,9% de los votos. En el borde mismo, en el umbral ya del infierno de los extraparlamentarios.

Ni sirve de naga argüir, con verdad, que el comportamiento del elec

torado de la derecha españolista en la C.A.V. varía notablemente según se trata de elecciones legislativas para el Parlamento español o elecciones autonómicas para el Parlamento vasco. Eso es cierto. Y lo es también que la pérdida de Noviembre pasado no es la más grande en número de votos (aunque sí lo sea en porcentaje sobre los votos de la elección anterior) de las sufridas por la derecha españolista en la C.A.V.

Ambos argumentos son ciertos. Vease el cuadro nº 77. Y se comprobará que la suma UCD-AP y aliados bajó desde los 202.715 votos de las legislativas de Marzo de 1979, a los 122.056 votos para el parlamento Vasco el 8.3.1980. Y que la ya formal coalición AP-UCD-PDP-PDL obtuvo 139.168 votos en las legislativas del 28.10.1982 para bajar a 100.581 del 26.2.1984 para el Parlamento Vasco. De forma que la caída desde los 114.967 votos de CP el 22.6.1986 a los 55.606 del 30.11.1986, responde a una pauta de cambio de comportamiento del electorado de la derecha españolista.

Como es cierto que esa pérdida de 59.361 votos de Junio a Noviembre del 86 es inferior a los 86.261 perdidos por la suma AP-UCD desde las elecciones del 1.3.1979 a las del 3.4.1979 (¡¡¡en sólo un mes!!!) Y es sólo poco superior a la pérdida de 51.363 votos perdidos desde las elecciones del 28.10.1982 a las del 8.5.1983.

Porque lo importante es que la cantidad de la pérdida y el porcentaje que representa sobre los votos de las legislativas, han producido un cambio cualitativo. Veamos.

El sistemático descenso del voto españolista de derecha en la C.A.V., bien en forma de dientes de sierra, con pequeñas subidas inter-relaciones que no consiguen volver al nivel de las legislativas anteriores, se produce en tres ciclos. El primer ciclo va desde las legislativas del 77 y 79 a las autonómicas para el Parlamento Vasco de 1980. En esa primera caída, el voto de la derecha españolista pierde la cota de los 200.000 votos para caer al nivel de 122.000. Es un cambio también cualitativo, porque la derecha españolista ha dejado de ser uno de los tres primeros partidos, una de las tres primeras fuerzas.

Rogamos al lector que vuelva a ver el cuadro nº 77 y que advierta que el momento clave de ese ciclo se produce no en Marzo de 1980, sino en Abril de 1979. La proverbial ignorancia sobre la realidad vasca induce a muchos analistas españoles a manifestar su académica sorpresa por el espectacular ascenso del PNV y la correspondiente caída de la derecha españolista acaecida en 1980. Lo hacen así por desconocer la trascendencia política de las elecciones a Juntas Generales (que es ciertamente una peculiaridad vasca). Lo cierto es que la caída de la derecha españolista (la primera caída) se produce el 3.4.1979. Ante la peligrosa sorpresa de la aparición potente de HB el 1.3.1979 y ante la comprobación de que UCD no es barrera suficiente, la derecha españolista opta por reforzar al partido de derecha potente que hay en la C.A.V. (el PNV) aunque sea nacionalista (moderado). La derecha españolista pierde esos 86.261 votos en un mes. Y en un mes el PNV (que había perdido votos el 1.3.1979 respecto de 1977!!!!) gana 71.530, colocándose en la cota dominante de los 346.822 votos.

El segundo ciclo va desde las legislativas del 28.10.1982 a las autonómicas para el Parlamento Vasco de 1984. La reagrupación formal en una Coalición de la suma AP-UCD produce una recuperación en las legislativas del 82. pero ya a 63.000 votos de la cota inicial del primer ciclo, con sólo 139.168. Se produce la segunda caída y en las autonómicas de 1984 la derecha españolista queda raspando los 100.000 votos y -segundo cambio cualitativo- definitivamente descolgada del trio de fuerzas dominantes, casi cuatro veces más cerca del quinto partido (EE) que del tercero (HB).

El tercer ciclo consta de las dos elecciones celebradas el año 1986. Se inicia otra vez con una recuperación en las legislativas. Otra vez por debajo de la cota de las anteriores legislativas, repitiendo la pauta de que el nivel alto del sucesivo diente de sierra sea más bajo que el del anterior, configurando así lo que hemos llamado sistemático descenso. Los 114.967 votos del 22.6.1986 son ya inferiores no sólo al nivel de las legislativas anteriores, sino también al nivel más inferior del primer diente de sierra. Son menos votos que los logrados por la suma AP-UCD para el Parlamento Vasco en 1980.

Y desde ese ya bajo nivel, se produce la catastrófica caída del 30.11.1986.

Que coloca a la derecha españolista en el umbral del infierno de los extraparlamentarios, como hemos dicho antes. Recuérdese que los 55.606 votos de CP del 30.11.1986 son muy pocos votos más de los 49.994 logrados por el EPK-PCE el 15-6-1977, con los que este partido de la izquierda españolista inició su carrera hacia la nada, que está a punto de culminar en la C.A.V. Habida cuenta de la diferencia de los censos y de las abstenciones, ambas cifras son casi idénticas. El EPK-PCE fue el 15.6.1977 el 3,7% del censo electoral y el 4,9% del voto válido de la C.A.V. Los votos de CP el 30.11.1986 representan el 3,3% del censo electoral y un idéntico 4,9% del voto válido. Por debajo del 5% de voto válido que en muchos sistemas electorales condena al extraparlamentarismo.

Creemos que es éste el hecho grueso respecto de la evolución de los resultados de CP. Por supuesto que en las próximas páginas vamos a analizar los cambios del voto CP en los diversos ámbitos (provincias, comarcas, estratos, municipios grandes, etc.). Pero lo importante es tomar buena nota del cambio cualitativo producido en CP por su desastre. Aunque tenga dos parlamentarios en Vitoria, CP es ya una fuerza extraparlamentaria en la C.A.V.

La puntilla la va a recibir en las elecciones municipales y a Juntas Generales de Junio de 1987. Es el tipo de elección que peor le va a la derecha españolista. Recuérdese que el 30.11.1986 CP no consiguió ni un solo voto en 22 municipios y menos de 10 votos en otros 53. De forma que en 75 de los 236 municipios de la C.A.V. no podría juntar una candidatura municipal ni aunque todos sus votantes se prestaran para ser candidatos.

En términos de teoría política, lo que ha sucedido es que se ha roto, prácticamente se ha disuelto, el vínculo de representación entre la derecha españolista en la C.A.V. y el partido que pretende ser su representante. En Abril de 1979, una buena parte de la derecha españolista se fugó para votar PNV (las encuestas muestran con nitidez la relativa españolización del electorado del PNV que eso produjo).

El 30.11.1986 la mitad de la derecha españolista que quedaba en las arcas de CP se ha fugado para votar PNV. O para votar PSOE.

CP ha bajado a ser en la C.A.V. sólo el 10% de la derecha. Votar derecha es ya en la C.A.V., nueve de cada diez veces, votar PNV o EA.

CP ha bajado a ser en la C.A.V. sólo el 15% del voto españolista. Votar españolista es ya en la C.A.V., 17 de cada 20 veces, votar PSOE.

Y no se diga que esas fugas de votos CP al PNV y al PSOE se entienden mal a la vista de que también el PNV y el PSOE han perdido votos respecto de Junio. Porque, como ya lo hemos ido viendo en las páginas anteriores y comprobaremos en las siguientes, lo que sucede es que el PSOE ha cedido votos a EE, congruentemente con el desplazamiento del electorado vasco hacia el nacionalismo vasco, y el PNV los ha cedido a EA, congruentemente con el desplazamiento del electorado vasco hacia el nacionalismo vasco radical (aunque lo sea verbalmente).

Y, así, las fugas de votos CP al PNV y al PSOE no han impedido que éstos perdieran votos. Pero han ayudado a disimular sus pérdidas. A compensar con votos a la derecha españolista parte de sus fugas al nacionalismo vasco o radical-verbal.

El caso de Getxo es el ejemplo más claro. EA surge como nuevo partido con 5.193 votos. Ni aunque le hubieran votado todos los abstencionistas que han dejado de serlo y todos los nuevos votantes, podría haber conseguido esa suma, porque el aumento de votos válidos de Junio a Noviembre es tan sólo de 3.236. Y es seguro que parte de ese aumento de votos válidos y nuevos ha ido a alimentar la subida de HB (+ 189) y la de EE (+ 804). Parece razonable atribuir a EA (aunque seguro que no es exacto) la captación de todas las pérdidas del CDS. pero esas pérdidas son sólo 699 votos. Ni aun sumados a todo el aumento del voto válido, se llega a los 5.193 de EA.ç

Pero es que EA habrá quitado votos al PNV, se nos dirá. Seguro. Lo malo es que el PNV no ha bajado en Getxo de Junio a Noviembre. Sino que ha subido casi mil votos (+ 893).

La única explicación lógica es que buena parte de las pérdidas de CP (que suman 3.201 votos) se dirigieron a votar PNV. Haciéndolo en la cuantía suficiente como para que el PNV compensara los votos que cedió a EA (para que EA completara sus 5.193) e incluso creciera la suma PNV en casi mil votos sobre Junio.

Es seguro que una parte de las pérdidas de CP se dirigió a la abstención. Otra al PNV, como hemos visto. Pero otra fue al PSOE. Es también la única explicación lógica de que el PSOE haya subido 356 votos después de haber cedido votos a EE. Cuando EE ha subido 804 votos. Muy por encima de las pérdidas de IU y EPK-PCE y otros de la izquierda españolista, seguramente encaminadas a EE (pérdidas todas que no pasan de 309 votos) en su mayoría.

Haremos dos necesarias precisiones sobre esta interpretación de las variaciones de voto de Getxo. Una sobre los datos: manejamos aquí, como en todos los comentarios de este estudio sobre municipios concretos, los proporcionados por el Gobierno Vasco en las horas siguientes al escrutinio provisional. Los recuentos posteriores han introducido algunos cambios, pero no son relevantes para nuestro propósito. Más importante es la otra precisión. El lector avisado advertirá que nuestro análisis de más arriba sobre Getxo NO se basa sólo en el análisis de los saldos intrapartidos. Introducimos otra información cuando en ese análisis decimos, p.e. que parte del aumento de votos válidos y nuevos ha ido a HB y EE o que el PSOE ha cedido votos a EE. Esa información proviene de encuestas pre-electorales.

Para no complicar demasiado el argumento, no hemos incluido en el mismo otros flujos previstos por las respuestas a las encuestas sociológicas. Por ejemplo, el pequeño flujo de votos desde HB a EA (en devolución de la pequeña aportación que a los votos HB de Junio proporcionaron los descontentos con la cúpula dirigente del PNV que en Junio no tenían todavía EA para votar y que no quisieron refugiarse

en la abstención o en el voto nulo). Por ejemplo, el flujo de votos del PSOE al PNV, el flujo de vaivén. Llamamos flujo de vaivén a los votos que en las legislativas caen en la cuenta del PSOE y que en las autonómicas van al PNV. El más reciente estudio publicado sobre el fenómeno está contenido en el "Informe sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores de la juventud vasca actual", de autores varios y publicado por el Gobierno Vasco en Noviembre de 1986, basado en una amplia encuesta a 2.000 jóvenes vascos en Febrero de 1986. Allí se señala (pág. 486) que el colectivo de jóvenes vascos nacidos de padre y madre nativos de fuera de Euskadi (688 de los 2.003 de la muestra) tienen el siguiente comportamiento electoral:

"Vota mayoritariamente al PSOE en el voto al Parlamento del Estado (13,7%), seguido por el voto a HB (9,7%) y EE (9,0%). Pero en el voto al Parlamento Vasco, vota mayoritariamente a EE (17,4%), seguido por el PNV (14,7%), en tercer lugar HB (11,6%) y sólo en cuarto lugar al PSOE (6,3%)."

Insistimos en que al utilizar el ejemplo de Getxo no hemos introducido en su análisis toda la información minuciosa que sobre diversos trasvases de votos nos proporcionan las encuestas y otros medios. De lo que se trataba era de emplear un ejemplo que, incluso en el basto y grosero método de los saldos de pérdidas y ganancias, muestra la fortísima presunción de que parte de las pérdidas de CP se ha dirigido hacia el PNV y parte hacia el PSOE.

El electorado de la derecha españolista en la C.A.V. ha roto el vínculo de representación que, más bien que mal, le unía con CP. Lo ha hecho con tan intensidad, con tal frecuencia (el 51,6% de los votos de Junio) que ha sido la mecha provocadora de la explosión en el Estado español de la dimisión del líder de CP y posterior desmembramiento de los restos de coaligados que les quedaban (el PL). Que da ahora un resto de electores fieles a la Coalición sin Coalición a la que ser fieles. Y unos líderes, candidatos y cargos públicos sin Coalición por la que presentarse. Votos y candidatos sin candidatura. Personajes en busca de un autor y votos en orfandad de siglas.

19.1. CP ha perdido más de 32.000 votos en Vizcaya, 15.000 en Guipúzcoa y 12.000 en Alava. El mayor porcentaje de pérdida sobre los votos se produce en Alava (-55,6%) y el menor en Vizcaya (-49,8%)

Los mapas nº 71 y 72 muestran la cuantía de la disminución de los votos de CP en cada provincia desde las elecciones del 22.6.1986 a las del 30.11.1986. Y el porcentaje que esa disminución representa respecto de los votos de Junio. Los cuadros nº 78 a 80 insertan esos datos en las series históricas y permiten medir la pérdida de peso de CP en los conjuntos de la derecha, el voto españolista y el voto españolista de derecha de cada provincia.

CP ha perdido 32.448 de sus votos de Junio en Vizcaya, el 49,8%. Si se considera como una única fuerza la suma de Alianza Popular y sus aliados más UCD (que antes de las elecciones de 1982 se presentaban por separado) el resultado de Noviembre pasado representa el mínimo histórico para AP-UCD.

CP ha perdido, claro está, peso en el censo electoral y en el total de votos válidos vizcaínos. Ha bajado del 5,2% al 2,5% del censo electoral, perdiendo 2,7 puntos. Y ha perdido 4,5 puntos en el total de votos válidos bajando de 8,1% a 3,6%. La evolución de los otros partidos combinada con estas pérdidas, tiene como consecuencia que CP alcance su peso mínimo histórico en la derecha vizcaína en la que, tras perder 13,1 puntos, ya no representa más que el 10,5% del total. Igualmente ha perdido peso en el voto españolista vizcaíno, bajando 7,6 puntos para ser ya sólo el 15,6% del españolismo vizcaíno (también mínimo histórico). Como es también mínimo histórico el que AP-UCD sólo suponga el 61,6% del voto españolista de derecha en Vizcaya, tras perder 6,1 puntos.

Pero si el tamaño del censo electoral de Vizcaya empuja para que las pérdidas vizcaínas de CP sean las más voluminosas en número de votos, son las pérdidas alavesas las más severas, medidas en porcentajes. Precisamente en Alava, donde CP ha sido tradicionalmente más fuerte. CP pierde en Alava 12.016 de sus votos de Junio, el 55,6%. Pierde 6 puntos en el censo electoral cayendo del 10,8%

al 4,8%, mínimo histórico naturalmente, como lo es su número de votos. Y cada 9 puntos en el total de votos válidos, cayendo del 15,9% al 6,9%.

Nunca tuvo menos votos en Alava CP, nunca tuvo menos votos el conjunto de AP, sus aliados y UCD. Por eso también marca sus mínimos históricos en el peso en la derecha alavesa (13,8% con pérdida de 22,4 puntos!!!), en el voto españolista alavés (16,7% con pérdida de 9,6 puntos) y en el voto españolista de derechas (46,1% con pérdida de 18,2 puntos) en el que se ve aventajada por el CDS.

Guipúzcoa fue siempre la provincia más difícil para CP. Sigue siendo la que menos vota, proporcionalmente, a CP. Pero sus pérdidas guipuzcoanas se sitúan en esta ocasión entre las alavesas y las vizcaínas. Pierde CP 14.897 de sus votos de Junio, el 52,9%. Logrando con ello su segunda peor marca en número de votos (sólo superior a la de las elecciones a Juntas Generales de 1983) y su mínimo histórico en porcentaje sobre votos válidos (3,6%, con pérdida de 4,5 puntos) e igualando el porcentaje sobre censo de 1983 (2,5%, con pérdida de 2,7 puntos desde Junio). Si son sus mínimos históricos su peso en la derecha guipuzcoana (7,9%, con pérdida de 12,1 puntos), en el voto españolista guipuzcoano (13,2%, con pérdida de 8,6 puntos) y en el voto españolista de derecha (60,0%, con pérdida de 9,2 puntos).

Es difícil no caer en exageraciones si se pretende calificar estas cuantiosas pérdidas en todas y cada una de las provincias de la C.A.V.

19.2. CP perdió votos en todas las comarcas. Con pérdidas severas en las comarcas capitalinas y en las alavesas

De Junio a Noviembre la catástrofe electoral de CP ha sido tal que pierde votos en todas y cada una de las veinte comarcas. Es lógico que, medida en votos, la pérdida se muestra más escandalosa en las comarcas más pobladas. Pero de todas formas resulta importante constatar que CP ha perdido más de 39.000 votos, los dos tercios de sus pérdidas totales, en el grupo de cinco comarcas formado por las tres en las que ha vencido el PSOE (Enkarterriak, Vitoria y Bidasoa-Oiharzun) y las dos restantes comarcas capitalinas (Bilbo y Donostialdea). Ahí ha perdido CP el 30.11.1986 más de la mitad de los votos que tuvo en Junio (el 50,5% de sus votos de Junio). Bajando de 78.000 votos en Junio a sólo 38.500 en Noviembre.

Esa pérdida se descompone en 14.277 votos perdidos en Bilbao, 8.436 perdidos en Vitoria, 7.741 perdidos en Enkarterriak y más de 6.000 y más de 3.000 perdidos en Donostialdea y Bidasoa-Oiharzun.

Las restantes comarcas alavesas están muy poco pobladas y las pérdidas se cuentan allí para CP en centenares de votos en vez de en decenas de millares. Pero porcentualmente, las pérdidas de CP son allí más graves que en las comarcas muy pobladas. Los votos de CP bajan en Laguardia-Rioja Alavesa de ser el 20,5% del censo electoral en Junio, a representar sólo el 7,9% en Noviembre (y es la comarca con mayor peso de CP sobre el censo electoral). En Campezo pierde 8,7 puntos, 7,1 en Añana, 5,5 en Salvatierra.

Lo generalizado de las pérdidas de CP viene a corroborar lo que ya hemos apuntado: que los votos de CP "huyen" en varias direcciones. Hacia el PNV (línea tradicional de trasvase de y hacia CP) pero también hacia el PSOE.

19.3. CP perdió 30.872 votos en las cuatro ciudades de más de 100.000 habitantes, 22.750 en los 61 municipios de 5.000 a 100.000 habitantes y 5.739 en el resto

El cuadro nº 152 nos informa de las pérdidas de votos de CP de Junio a Noviembre de 1986 en cada uno de los estratos definidos por el tamaño de la población del municipio.

En los cuatro municipios de más de 100.000 habitantes, CP perdió 30.872 votos. El 49,1% de sus votos de Junio. Los 8.556 votos perdidos en los cinco municipios de más de 50.000 habitantes pero menos de 100.000 representan el 50,1% de sus votos de Junio.

Son los once municipios de 20.000 a 50.000 habitantes quienes presentan la pérdida más intensa en los estratos de grandes municipios. Los 6.868 votos allí perdidos por CP suponen el 58,0% de sus votos de Junio.

No hay casi diferencia en el porcentaje de pérdida de los dos estratos siguientes. Los 4.745 votos perdidos por los 21 municipios de más de 10.000 y menos de 20.000 habitantes, representan el 53,5% de los votos de Junio. Mientras que los 2.581 votos perdidos en los 24 municipios de 5.000 a 10.000 habitantes, suponen el 54,1% de los votos de Junio.

Los municipios de menos de 3.000 habitantes ostentan una pérdida del 60,5%, 5.739 votos.

Salvo el salto del estrato de 20.000 a 50.000, el porcentaje de pérdidas aumenta a medida que disminuye el tamaño de la población. De todas formas, lo fundamental es que todos los estratos presentan unas pérdidas que oscilan entre el 49 y el 60% de los votos de Junio.

Las pérdidas de CP se producen con muy similar intensidad en los diferentes estratos de municipios. Recuérdese que las pérdidas

del PNV presentaban diferencias de hasta 10 a 1 entre estratos (del 2% de pérdidas en el conjunto de las cuatro ciudades, al 23% en el estrato de 10.000 a 20.000) y que las pérdidas del PSOE variaban del 7% en el estrato de 20.000 a 50.000 hasta el 32% en los municipios menores de 5.000 habitantes. El impulso de fuga de los votantes de CP ha afectado de forma mucho más uniforme.

19.4. CP perdió votos en todos los municipios, menos dos, en los que sube, y cuatro en los que repite

El mapa nº 73 y los cuadros nº 51 a 54, que nos informan de en cuantos y cuáles municipios sube o baja votos CP respecto de las elecciones de Junio de 1986, apenas necesitan comentario. Porque CP baja en todos los municipios menos en dos que sube y en cuatro en que repite.

Sucede, además que tres de los municipios en los que repite (Alkiza, Arama y Gainza, en Guipúzcoa) lo hace porque no consiguió ningún voto en Junio y ha vuelto a no lograr ninguno en Noviembre. En Elanchove repite sus dos únicos votos de Junio.

Las dos únicas subidas, entre más de dos centenares de municipios, son las de Amoroto (de 2 votos en Junio a 11 en Noviembre) y Ochandiano (de 0 a 17). En cualquier caso, los 17 votos de CP en Ochandiano están por debajo de todas las votaciones conseguidas por la suma de AP-UCD desde 1977, excepto en las elecciones del 3.4.1979 en que tampoco consiguieron ningún voto.

19.5. Las pérdidas de CP en los municipios de más de 10.000 habitantes.
Las grandes pérdidas de CP son más frecuentes en los municipios más españolistas, con más inmigrantes y más izquierda

Los cuadros nº 132 a 134 detallan las pérdidas de CP en los 41 municipios de más de 10.000 habitantes. Como sabemos, CP pierde en todos ellos una buena parte de los votos que obtuvo en Junio.

Conviene, pues, para discriminar entre tan generalizada pérdida de votos, partir del porcentaje que la disminución de votos desde Junio representa precisamente sobre el número de votos en Junio obtenidos.

Los 41 municipios de más de 10.000 habitantes se distribuyen así:

- 3 municipios (Urdieta, Lasarte y Zumárraga) en los que CP pierde más del 70% del número de votos que obtuvo en Junio.
- 10 municipios (Erandio, Pasaja, Elgoibar, Beasain, Hernani, Munguía, Galdakao, Rentería, Llodio y Bermeo) en los que pierde más del 60% y menos de 70%
- 12 municipios en los que pierde menos del 60% pero más del 55% respecto de sus votos de Junio.
- 8 municipios en los que pierde más del 50% pero menos del 55%.
- 7 municipios en los que pierde menos del 50% pero más del 43%
- 1 municipio en el que pierde el 17,4% (Ondarroa).

Si nos fijamos en los 25 municipios de más de 10.000 habitantes en los que CP pierde más del 55% respecto del número de sus votos

de Junio, comprobamos que entre ellos figuran:

- 1) 16 de los 21 con mayor porcentaje de voto de izquierda. Entre esos 16 figuran 7 de los 11 con mayor porcentaje de voto de izquierda
- 2) 12 de los 16 municipios en los que ha vencido el PSOE
- 3) 12 de los 16 municipios en los que el PSOE o bien ha subido o presenta sus más bajos porcentajes de pérdidas respecto de Junio
- 4) 15 de los 21 con mayor porcentaje de votos españolista. Entre esos 15 figuran 7 de los 11 con más porcentaje de voto españolista
- 5) 15 de los 21 que en el censo de 1981 mostraron mayor porcentaje de inmigrantes extra-Euskadi. A los que hay que añadir 2 (Lasarte y Erandio) desanexionados después del Censo de 1981, pero en los que es notorio el gran porcentaje de inmigrantes extra-Euskadi

Parece así darse una mayor frecuencia de las grandes pérdidas de CP, medidas por el porcentaje de votos de Junio perdidos, entre los municipios más españolistas, con más inmigrantes, con más voto de izquierda. Siendo lo más significativo la presencia entre los municipios con más porcentaje de pérdidas de CP del 75% de los municipios donde el PSOE ha subido o ha hecho más leves sus pérdidas. Lo que corrobora la hipótesis de que una parte de las pérdidas de CP se ha trasvasado al PSOE para reforzar la opción españolista con posibilidades en las elecciones al Parlamento Vasco.

Pero siendo ello cierto, no lo es menos que también encontramos entre esos 25 municipios con pérdida de CP superior al 55% de sus votos de Junio, hasta 9 de los 16 municipios en los que el PNV sube o tiene más leves pérdidas. Lo cual afianza la simultánea afirmación de que parte de los votos perdidos por CP se ha diri-

gido a reforzar al PNV, en este caso para apuntalar lo que de opción de derecha tiene éste.

El hecho de que tanto PNV como PSOE hayan resultado, pese a los aportes de CP, perdedores de votos (el PSOE enviándolos a EE, el PNV cediéndolos a su escisión EA) dificulta notablemente que la simple comparación de porcentajes de pérdidas y ganancias permite precisar los detalles de este tráfico de votos.

Resulta notable que con más del 56% de pérdida de votos de CP figuran los únicos cinco municipios en los que la condición de figurar a la vez en las dos listas de 16 municipios de más de 10.000 habitantes con menor porcentaje de pérdida (o con ganancia) de votos del PSOE y del PNV.

19.6. Las pérdidas de CP en los municipios de 5.000 a 10.000 habitantes
En 13 de ellos pierde más del 60% de los votos de Junio, en 7
pierde entre el 45% y el 60%, en los otros 4 entre el 28% y el 39%

El cuadro nº 134 bis detalla las pérdidas de CP en los 24 municipios de 5.000 a 10.000 habitantes. Dos (Oyarzun y Soraluze) guipuzcoanos, pierden más del 70% de los votos de CP en Junio. Otros 11 pierden más del 60%, sin llegar al 70%. Y todavía hay otros tres en los que CP pierde más de la mitad de sus votos de Junio.

No parece fácil abstraer una característica definida en los que más o menos pierden entre estos 24 "perdedores de votos CP". Si nos fijamos en los 12 con más bajo porcentaje de pérdidas, encontramos a 6 de los 7 con más bajo porcentaje de voto de izquierda. Pero también figuran entre esos 5 de los 7 con más porcentaje de izquierda. Y si entre ellos podemos encontrar 4 de los 7 con más porcentaje de voto a los nacionalistas vascos, igualmente encontramos 3 de los 7 con menos porcentaje de voto a los nacionalistas vascos. Y de los 12, 7 han dado la victoria al PNV, pero 5 la han concedido a partidos de izquierda (2 al PSOE y 3 a HB).

De forma que sólo puede advertirse una muy ligera ventaja de los municipios más nacionalistas y más dederecha para tener más bajas pérdidas de CP.

Entre los 12 con más bajas pérdidas de CP están los únicos 4 en los que sube el PNV y otros 2 de los 3 con más baja pérdida del PNV. Pero también figuran entre ellos, 3 de los 6 con mayor pérdida del PNV.

Parece, pues, que, de forma aún menos rotunda que entre los municipios de más de 10.000 habitantes, se advierte una mayor frecuencia de grandes pérdidas de CP (medidas en porcentaje sobre los votos de Junio) en los municipios más españolistas y más de izquierda.

20. EN EUSKADI, EL DUQUE MOLA POCO. EL CDS PERDIO LA CUARTA PLAZA DE LOS VOTOS COSECHADOS EN JUNIO

Permítasenos la licencia, ahora que el nuevo líder de AP ha puesto de moda el uso del verbo (de jerga juvenil) "molar" en las formulaciones doctrinales y políticas, que digamos lapidariamente que "En Euskadi el Duque mola poco".

La materialidad que sustenta esa afirmación, la vamos a revisar en este capítulo. Brevemente se resume en esto: en las elecciones del 30.11.1986 el CDS perdió una importante parte de los votos conseguidos el anterior mes de Junio. En el capítulo comprobaremos que el CDS perdió votos en todas las provincias, en todos los estratos de municipios definidos por el tamaño de la población, en el 83% de todos los municipios, en todos los de más de 50.000 habitantes (que son precisamente los más proclives al CDS).

Pero la afirmación "En Euskadi el Duque mola poco" encierra mucho más que el resumen de la descripción de una situación electoral, de unos resultados electorales dados. Viene a resaltar una prueba (otra más) de que Euskadi es diferente del resto del Estado español. Que el sistema de partidos vascos no tiene casi nada que ver con el sistema de partidos español. Que la correlación de fuerzas es allí

muy distinta. Y que importantes líneas de evolución del electorado y significativos desplazamientos del centro de gravedad del sistema de preferencias políticas que se producen en el resto del Estado español son inexistentes en Euskadi.

Cuando se celebran las elecciones del 30.11.1986 es ya perceptible con claridad en el conjunto del Estado español una significativa evolución en el electorado. La "resurrección" de Suárez y su CDS producida en los comicios de Junio, combinada con otros hechos interrelacionados con esa resurrección (el estrepitoso fracaso de la carísima "operación Roca" y la centrifugación de la Coalición Popular iniciada como consecuencia del estancamiento de Fraga, en Junio), ha puesto en marcha una imparable evolución al alza del papel de Suárez y el CDS en las expectativas del sistema político español. Hoy (a finales de Marzo de 1987, que es cuando se escriben estas líneas) esa evolución está archidemostrada en las encuestas. Suárez está en alza, AP en baja y todo parece indicar que "rebus sic stantibus", en las elecciones de Junio de 1987, el CDS de Suárez se colocará como segundo partido, vencerá al PSOE en algunos ámbitos significativos y aparecerá como la alternativa de poder.

Y, sin embargo, el 30.11.1986, Euskadi se muestra absolutamente distante e indiferente a esa profunda convulsión en las expectativas electorales del resto del Estado español. El CDS, que en Junio de 1986 ha ocupado la tercera plaza por número de votos y que en Junio de 1987 va a ser previsiblemente el ocupante de la segunda (en el conjunto del Estado español), no consigue en Euskadi más que ser el séptimo.

Y, además, bajando.

Sí. En Euskadi, el Duque mola poco. El hecho de que el PNV le haya dedicado piropos públicos, añorando la época en que Suárez ocupaba la Presidencia del Gobierno español, no es más que el síntoma de hasta qué punto el "cambio" del PSOE supuso para el nacionalismo vasco pasar de la sartén al fuego o de Guatemala a Guatepeor. Bastará recordar el público boicot de los Ayuntamientos peneuvistas (ca-

si todos los de la C.A.V.) a la última visita de Suárez como Presidente del Gobierno a Euskadi, a finales de 1980, para calibrar la "calidez" y la calidad de las relaciones Suárez-Euskadi.

Euskadi es diferente del resto del Estado español. Las fuerzas políticas que en el Estado español ocuparon la primera plaza por número de votos, la segunda y la tercera, quedaron el 30.11.1986 en los lugares segundo, sexto y séptimo. Y las tres perdieron votos.

20.1. El CDS perdió el 30.11.1986 más de la cuarta parte de los votos conseguidos en Junio en las legislativas. Perdió 14.279 votos (el 26%)

54.724 votos para el Duque de Suárez en la Comunidad Autónoma Vasca en las elecciones legislativas del 22.6.1986, abrieron una interrogante. ¿Iba el Duque a renacer como una nueva ave Fenix de sus cenizas?. ¿Cabía pensar que volviera a alcanzar un peso parecido al que tuvo la UCD en los primeros años del postfranquismo?. Si ello fuera así indudablemente supondría una importantísima modificación del mapa político de Euskadi.

Nótese que lo importante eran mucho más las expectativas que los datos mismos. al fin y al cabo esos 54.724 votos no suponían más que el 3,3% del censo electoral y el 5,0% de los votos válidos. Los votos del CDS en Junio no pasaban de ser el 11,1% de los votos españolistas y el 11,5% de los votos de la derecha. Tan sólo en el limitado campo de la derecha españolista, suponían un peso ya respetable: el 32,1%.

Pero es que las expectativas que los votos del CDS de Junio despertaban, estaban multiplicadas por el simultáneo desastre sufrido en Junio por el PNV. Los analistas recordaban bien que fue la pérdida de 55.667 votos por UCD y de 30.594 por AP la que del 1 de Marzo de 1979 al 3 de Abril del mismo año explicó la súbita subida de 71.530 votos experimentada por el PNV. Subida que lo catapultó al nivel de los 349.897 votos y marcó la, desde entonces posición hegemónica del PNV que obligaría al Estado español a pactar con él el Estatuto Vasco de Autonomía.

La pregunta entonces era: ¿Iba a continuar la iniciada descomposición del PNV e iba a producirse por la vía de la restitución al Duque de Suárez de los votos que en su día emigraron de UCD al PNV?.

Cuando finalizó el recuento de las elecciones del 30.11.1986 se vio

con claridad hasta qué punto la evolución política de Euskadi camina por vías donde el retorno al pasado está prohibido. Porque continuó la descomposición del PNV que todavía perdería 33.000 votos más de Junio a Noviembre. Pero no fue el Duque de Suárez, con su CDS, el beneficiario.

El CDS consiguió una decepcionante cosecha de 40.445 votos en la C.A.V. Había perdido uno de cada cuatro de los votos logrados en Junio. 14.279 votos que suponían el 26,1% de los votos de junio.

El resultado, claro es, en el peso político del CDS en la C.A.V. es obvio. El CDS baja a representar tan sólo el 2,4% del censo electoral, el 3,5% de los votos válidos, el 7,3% de la derecha de la C.A.V., el 11% de los votos españolistas. Tan sólo el desastre aun mayor de CP le hace mejorar su peso en la derecha españolista de la que ya representa el 42,1%. (Vide cuadro nº 97)

20.2. Las pérdidas del CDS son más fuertes en Vizcaya (9.899 votos) que en Guipúzcoa (3.624) y en ésta que en Alava (756)

El CDS ha perdido en Vizcaya el 32,7% (9.899 votos) de sus votos de Junio. Las pérdidas se suavizan en Guipúzcoa: 3.634 votos que suponen el 29% de los de Junio. Y se hacen realmente pequeñas en Alava: 756 votos que son tan sólo el 6,3% de los votos de Junio.

La tradicional mejor posición de UCD en Alava se ha mantenido con el CDS.

Los cuadros número 98 a 100 nos muestran que esas pérdidas suponen para el CDS de Vizcaya bajar del 3,3% del censo electoral a ser sólo el 2,2%. En votos válidos bajar del 5,0% al 3,2%. Caer del 11,0% y del 10,8% al 6,5% y al 9,7% en el campo de la derecha vizcaína y en el de los españoles vizcaínos. Y un aumento de casi siete puntos en el peso en la derecha española vizcaína pasando del 31,5 al 38,4%. El caso de Alava supone, lógicamente, menores pérdidas de peso. Siendo de destacar que en Alava, el CDS gana. El caso de Alava supone lógicamente menores pérdidas de peso electoral, siendo de destacar que en dos campos el CDS aumenta su importancia. Sube de ser el 14,6% del voto españolista, a representar el 19,5%. Y sube de ser el 35,6% de la derecha española de Alava, a ostentar la mayoría absoluta en ese campo con el 53,9%. Lo que, claro está, se debe a que las pérdidas de CP han sido más cuantiosas que las suyas. Frente a los 756 votos perdidos por el Duque, las huestes de Fraga se han visto reducidas por la pérdida de nada menos que 12.016 votos (el 55,6% de los que tuvieron en Junio).

20.3. El CDS pierde votos en casi los dos tercios (el 63%) de los municipios de la C.A.V. Las pérdidas son más frecuentes cuanto mayor es la población de los municipios

Los cuadros nº 51 a 54 nos indican el número de municipios en los que los votos del CDS el 30.11.1986 suben, bajan o repiten respecto de los logrados en Junio del mismo año.

El CDS baja en 147 municipios, sube en 56 y repite en 29. Las pérdidas son más frecuentes cuanto mayor es la población del municipio. El CDS baja en todos los municipios de más de 50.000 habitantes, en 10 de los 11 de 20 a 50.000, en 19 de los 21 de 10.000 a 20.000, en 17 de los 24 de 5.000 a 10.000 y en 92 de los 167 de menos de 5.000.

Alava es la única provincia en la que son más los municipios con subida del CDS que los que arrojan pérdidas para el partido del Duque. Suben 25 y bajan 19 en Alava, suben 15 y bajan 53 en Guipúzcoa y suben también 15 pero bajan 73 en Vizcaya.

El mapa 76 muestra esas subidas y bajadas.

20.4. El CDS perdió votos en todos los estratos. En el de los municipios de más de 100.000 habitantes perdió 7.067 votos. El mayor porcentaje de pérdidas (32,9% de los votos de Junio) en el estrato de 50.000 a 100.000 habitantes.

Los cuadros 153 y 155 nos muestran la evolución de los votos del CDS de Junio a Noviembre de 1986 por estratos según la población de cada municipio, en cifras absolutas y en porcentaje sobre los votos de Junio.

El CDS pierde votos en todos los estratos. 7.067 en el de más de 100.000 habitantes (23,8% de los votos de Junio). 2.822 (el 32,9%) en el de 50.000 a 100.000. 1.723 (el 25,3%) en el de 20.000 a 50.000. 1.202 (el 31,5%) en el de 10.000 a 20.000. 543 (el 22,9%) en el de 5.000 a 10.000. Y 1.012 (el 29,6%) en el de menos de 5.000.

20.5. El CDS pierde más de la mitad de sus votos de Junio en 4 municipios de más de 10.000 habitantes. En otros doce pierde más del 33%

Los cuadros números 135 a 137 nos muestran las pérdidas del CDS de Junio a Noviembre en cada uno de los 41 municipios de más de 10.000 habitantes. Recuérdese que tan sólo en dos de ellos subieron los votos (11 votos en Elgoibar -el 7,2%- y 20 votos en Llodio, el 2,6%).

En cuatro municipios pierde el CDS más de la mitad de sus votos de Junio: Andoain (- 71%), Azkoitia (- 66%), Erandio (- 59%) y Bermeo (- 58%).

Merece la pena transcribir la lista de los otros doce en los que, sin llegar al 50%, las pérdidas del CDS suponen un tercio o más de sus votos de Junio. Son éstos:

	<u>% Pérdidas sobre Junio</u>
Hernani	49,0
Beasain	47,3
Azpeitia	43,8
Hondarribia	39,6
Basauri	37,4
Bilbao	37,1
Lasarte	37,1
Irún	37,0
Bergara	36,6
Getxo	34,2
Galdakao	34,2
Pasaia	33,2

Observese que figuran en esta lista casi todos los municipios grandes (de 50.000 a 100.000).

20.6. El CDS pierde más de la cuarta parte de sus votos en 11 municipios de los 24 de 5.000 a 10.000 habitantes

El cuadro nº 137 bis muestra las pérdidas o ganancias de votos del CDS de Junio a Noviembre de 1986, en los municipios de 5.000 a 10.000 habitantes. En cinco de ellos el CDS gana votos, siendo cuatro de ellos guipuzcoanos y uno vizcaíno.

El CDS repite votación en Zalla (Vizcaya). Y pierde votos en 18. En 10 las pérdidas superan la cuarta parte de los votos de Junio. Siendo vizcaínos nueve de esos diez.

Aretxabaleta (- 68,9%), Lekeitio (- 53,1%) y Arrigorriaga (- 52,6%) superan el 50% de pérdidas. Etxebarri (45,2%), Derio (43,2%), Sopelana (43,5%) y Abanto Zierbana (41,3%) pierden más del 40% de los votos del CDS de Junio.

21. LOS COMUNISTAS ESPAÑOLISTAS CASI TAN MAL COMO CP. AL PERDER CASI LA MITAD DE SUS VOTOS DE JUNIO, MUESTRAN COMO EUSKADI BARRER LO SUPERFLUO

Los comunistas españolistas en la C.A.V. han sufrido una peripecia parecida a la del Duque de Suárez. La escisión carrillista, que en la C.A.V. se produjo de forma que fueron los carrillistas los que conservaron las siglas EPK-PCE, fue premiada por el electorado y en Junio de 1986 la suma de los votos de ambas fracciones sumaron 23.945. Ciertamente pocos.

Ciertamente lejanos de los casi 50.000 (49.994) con los que EPK-PCE estrenara en la C.A.V. el postfranquismo electoral el 15.6.1977. Pero con la importantísima circunstancia diferencial de que, por primera vez en todo el postfranquismo, los votos de los comunistas españolistas aumentaban en vez de disminuir respecto de los de la elección anterior.

En efecto. Sucesivas bajadas, elección tras elección, sin importar que cambiara el tipo de la misma, implacablemente, fueron llevando los votos del EPK-PCE hasta su mínimo de 14.985 votos en 1984. Los 23.945 votos logrados en Junio supusieron así la primera recuperación en todo el periodo 1977-1986.

Pero al igual que en el caso del Duque, el espejismo de la recuperación se devaneció. En Noviembre de 1986, la suma de los votos de las dos fracciones de los comunistas españolistas en la C.A.V. arrojó la mínima cantidad de 12.425 votos, mínimo histórico de los comunistas españolistas en el postfranquismo. Apenas un miserable 1,1% de los votos y un escuálido 0,7% del censo electoral.

Medidas en votos, las pérdidas de los comunistas españolistas de Junio a Septiembre figuran en quinto lugar. Pero en porcentaje sobre los votos de Junio casi igualan a las de los campeones de las pérdidas (CP).

Euskadi muestra así la implacable forma expeditiva con que su electorado barre lo superfluo. La oferta política superflua porque existe ya otra más consolidada con el mismo contenido.

Los comunistas españolistas no pueden competir en la C.A.V. como oferta atractiva para los viejos comunistas revolucionarios que siguen siendo leninistas y apostando por la revolución socialista como inmediata solución. Por la doble razón de que los comunistas españolistas de la C.A.V. ya no son ni revolucionarios, ni leninistas, ni realmente comunistas y porque sus viejos militantes y aquellos de sus hijos que mamaron a sus pechos la doctrina y vieron en sus vidas el ejemplo, tienen en la C.A.V. un partido comunista leninista sólido y en alza (H.A.S.I., que forma parte de la Koordinadora Abertzale Sozialista y es el núcleo ideológico y organizativo de HERRI BATASUNA). Que es al que votan y en el que militan los que de ellos no se han recluso, desencantados, en la vida privada.

Los comunistas españolistas no pueden competir en la C.A.V. como oferta atractiva para los izquierdistas patrioterros del españolismo, porque esa oferta está ampliamente cubierta por el partido españolista por antonomasia que hoy es, en la C.A.V., el PSOE.

Los comunistas españolistas no pueden competir en la C.A.V. como oferta eurocomunista, renovadora, modernista y "progre" porque esa oferta está ya ampliamente cubierta por Euskadiko Ezkerra, en cuya

constitución como partido participaron ya los comunistas renovadores, modernistas y "progres" vascos con su Secretario General Roberto (alias "Bobby") Lertxundi a la cabeza. De hecho, las siglas EPK-PCE estuvieron a punto de quedar extinguidas cuando la gran mayoría de la afiliación realizó, con Lertxundi, la fusión con ETA que dio lugar a EE como partido. En definitiva, los comunistas españolistas son políticamente superfluos en Euskadi y, por ello, el electorado vasco les ha enviado al cubo de la basura de la Historia.

21.1. Izquierda Unida perdió más de la mitad de sus votos de Junio. El EPK-PCE perdió el 44%. La suma EPK-PCE-IU perdió 11.520 votos, el 48,1% de los votos logrados en Junio

Izquierda Unida logró en la C.A.V. el 30.11.1986 menos de la mitad de los votos que sumó en las legislativas de Junio. Perdió 6.940 votos, el 50,7% de los logrados en Junio. El EPK-PCE (recuerde que en la C.A.V. la fracción carrillista de la escisión del PCE consiguió mantener en su poder, hasta las elecciones, las siglas del partido) tuvo unas pérdidas ligeramente más bajas. Perdió 4.580 votos, el 44,7% de los de Junio. Quizá la diferencia puede achacarse a la más absurda postura de IU que ya en campaña insistía en comunicar a los vascos que si no iban junto con EE es porque los de EE no había querido hablar con ellos, después de que se lo habían suplicado. Sagaz y penetrante estrategia propagandística de los cerebros preclaros de los ablandados dirigentes del PCE gerardista que, naturalmente, incrementó las ya existentes tendencias en su electorado para pasarse a EE.

Pero esta será la única referencia que hagamos por separado a los resultados de las dos fracciones de comunistas españolistas en la C.A.V. En el resto del análisis, por razones que son muy obvias y ya hemos explicado, contemplaremos la suma EPK-PCE-IU.

La suma EPK-PCE-IU perdió el 30.11.1986 el 48,1% de los votos que había conseguido en la C.A.V. en las legislativas de Junio: tuvo 11.520 votos menos. Nótese que en términos absolutos, esa pérdida es la quinta en importancia, detrás de las de CP, PSOE, PNV y CDS, pero que en porcentaje de pérdida sobre los votos de Junio, se convierte en la segunda. CP perdió el 51,6%, la suma EPK-PCE-IU el 48,1%, el CDS el 26,1%, el PSOE el 12,4% y el PNV el 11,0%.

Los cuadros número 89 y 93 nos proporcionan los datos necesarios para calibrar las consecuencias de esas pérdidas. La suma EPK-PCE-IU baja de representar en Junio el 1,4% del censo electoral y el 2,2% de los votos válidos, a suponer sólo el 0,7% y el 1,1%

respectivamente en Noviembre. De ser el 3,8% de los votos de la izquierda vasca pasan a sumar sólo el 2%. De representar el 4,9% de los votos españolistas bajan a ser sólo el 3,3%. Y su 7,7% de los votos de la izquierda españolista en la C.A.V. desciende al 4,6%. Es el descenso a los infiernos de la marginalidad.

21.2. El porcentaje de pérdidas de la suma EPK-PCE-IU fue más alto en Alava (58,6%) que en Guipúzcoa (51,4%) y en ésta que en Vizcaya (45,8%)

La suma EPK-PCE-IU perdió 7.551 votos en Vizcaya, 2.811 en Guipúzcoa y 1.158 en Alava. Pero ese orden de pérdidas está evidentemente influido por los tamaños de los censos electorales provinciales y por la mayor implantación vizcaína de los partidos contemplados. Para comparar válidamente las pérdidas en las tres provincias, es preciso atender al porcentaje que representan sobre los votos conseguidos en Junio. Alava pasa entonces al primer lugar con un 58,6% de pérdidas que convierte a la suma EPK-PCE-IU en la campeona provincial de las pérdidas, por encima del impresionante 55,6% de CP. En Guipúzcoa, las pérdidas representan el 51,4% de los votos de Junio, ya por detrás del porcentaje campeón de CP (52,9%). Y en Vizcaya el porcentaje es inferior al 50%: 45,8%.

Consecuentemente, la marginación mayor la han sufrido en Alava, que ya era su provincia más débil. Los cuadros número 90 y 94 nos permiten ver que la suma ha bajado del 1% del censo electoral y el 1,2% de los votos válidos en Junio, al 0,4% y el 0,6% respectivamente en Noviembre. Y el 2,6% de los votos de izquierda a sólo el 1,2%. Igualmente bajan de ser el 2,3% de los votos españoles alaveses a ser tan sólo el 1,4%. Y su 4% del españolismo de izquierda se reduce al 2,3%.

Los cuadros 91 y 95 nos permiten análoga comprobación en Guipúzcoa. La suma EPK-PCE-IU baja del 1,0% del censo y el 1,5% de los votos válidos en Junio al 0,5% y el 0,7% respectivamente en Noviembre. La caída es del 2,6% al 1,3% en el campo de la izquierda, del 4,2% al 2,7% en el de los votos españoles y del 6,2% al 3,4% en el de los votos españoles de izquierda.

Por fin, los cuadros 92 y 96 nos muestran similares descensos en Vizcaya. Del 1,8% del censo y el 2,2% de los votos válidos en Ju-

nio al 1,0% y el 1,4% respectivamente en Noviembre. Si todavía en Junio los comunistas españolistas mantenían en Vizcaya posiciones modestas pero significativas, eso se hunde en Noviembre. Del 8,9% de los votos españolistas de izquierda bajan a ser el 5,7%. Su 5,8% del voto españolista se reduce al 4,3%. En el campo de la izquierda vizcaína su presencia se reduce aún más notablemente (por el aumento simultáneo de HB y EE) bajando del decoroso 4,9% al marginal 2,8%.

21.3. La suma EPK-PCE-IU pierde votos en todos los estratos. El máximo porcentaje de pérdidas (69,6% de los votos de Junio) se produce en los municipios de menos de 5.000 habitantes. Figura después el de pérdidas en los de más de 100.000 habitantes (53,3%)

Los cuadros número 154 y 155 nos permiten comprobar cual ha sido la variación de los votos de la suma EPK-PCE-IU, entre las legislativas de Junio de 1986 y las autonómicas de noviembre siguiente, en cada uno de los estratos definidos por el tamaño de la población de los municipios.

Registran pérdidas en todos los estratos. Atendiendo al porcentaje que suponen esas pérdidas sobre los votos de Junio, los estratos se ordenan así:

E S T R A T O S	% PERDIDAS	VOTOS PERDIDOS
Municipios con menos de 5.000 habitantes	69,6	923
Municipios con más de 100.000 habitantes	53,3	4.731
Municipios de 50.000 a 100.000 habitantes	44,8	1.968
Municipios de 20.000 a 49.999 habitantes	43,5	1.698
Municipios de 5.000 a 9.999 habitantes	41,6	1.019
Municipios de 10.000 a 19.999 habitantes	40,0	1.181

21.4. En 21 de los 41 municipios de más de 10.000 habitantes, la suma EPK-PCE-IU perdió más de la mitad de sus votos de Junio. En otros 16 perdió más de la tercera parte

Los cuadros número 138 a 140 permiten comprobar que la evolución de los votos de la suma EPK-PCE-IU ha sido en los municipios de más de 10.000 habitantes de la C.A.V. desastrosa entre los meses de Junio y Noviembre de 1986.

En cuatro de estos municipios, la suma EPK-PCE-IU pierde de las legislativas a las autonómicas más de los dos tercios de sus votos de Junio: Ondarroa (pérdida del 75,0% de los votos de Junio), Azpeitia (71,9%), Elgoibar (67,4%), Azcoitia (67,3%).

En otros cuatro pierde más del 60% sin llegar a los dos tercios. Dándose la circunstancia de que entre esos cuatro figuran nada menos que Vitoria (61,1%) e Irún (60,6%).

En otros trece pierden más del 50% sin llegar al 60%. Entre éstos figuran Bilbao (54,8%), San Sebastián (56,3%) y Getxo (57,3%).

En otros doce pierde más del 40% sin llegar al 50%. Destacan en este grupo Barakaldo (44,7%) y Basauri (47,2%).

En otros cuatro, las pérdidas superan la tercera parte de los votos de Junio sin llegar al 40%. Ahí figuran Santurtzi y Portugalete, los que faltaban de los 9 municipios de más de 50.000 habitantes.

21.5. La suma EPK-PCE-IU pierde la mitad o más de sus votos de Junio en 15 de los 24 municipios de 5.000 a 10.000 habitantes. En otros 6 perdió más de la tercera parte

El cuadro 140 bis muestra la evolución de los votos de la suma EPK-PCE-IU en los municipios de 5.000 a 10.000 habitantes. Nos permite comprobar que en 15 de los 24 la suma EPK-PCE-IU perdió la mitad o más de sus votos de Junio. De ellos, en 5 las pérdidas superaron los dos tercios de los votos de Junio.

En otros seis municipios, las pérdidas superaron la tercera parte de los votos de Junio, sin llegar a ser la mitad. De los tres municipios restantes, uno perdió el 25% de los votos, otro el 3,8% y otro repitió. En ninguno consiguieron EPK-PCE-IU superar los votos de Junio.